

ANANSI

V  
I  
D  
A  
S

# en prostitución

WIRESTOCK EN FREEPIK

## **Propuestas de títulos:**

### **OPCIÓN A**

#### **Vidas en la prostitución**

**Seis historias de vida sobre cargas familiares, violencia de género, proxenetas, puteros y abandono jurídico e institucional en Cantabria**

INFORME DE RESULTADOS

# INFORME DE RESULTADOS

**Autoría:**

Irene de Lamo Velado

**Equipo de Investigación:**

Irene de Lamo Velado

Clara Sainz de Baranda Andújar

Instituto Universitario de Estudios de Género de la Universidad Carlos III de Madrid

**Supervisión:**

Marina García Zabala

APLEC Inclusión + Igualdad

**Edición electrónica:**

[INTRODUCIR DATOS DE LA PERSONA Y ENTIDAD QUE HA REALIZADO LA MAQUETACIÓN Y EDICIÓN]

**Financiación**

Instituto Cántabro de Servicios Sociales, mediante el proyecto “Proyecto ANANSI: Factores psicosociales, sociosanitarios y de vulneración de derechos sociales, de toda índole, que afectan a las mujeres en contextos de prostitución, identificando prácticas y propuestas para la intervención social y mejora de su situación social, física y emocional, en Cantabria” (Núm. Expediente. 57/2022) financiado por la Convocatoria de 2022 de Subvenciones para realización de programas de interés general con cargo a asignación tributaria del 0,7 % del I.R.P.F

**Cómo citar este texto:** de Lamo, Irene (2023). [Incluir título a elegir por la asociación]. Santander: APLEC Inclusión + Igualdad. [ISBN O DOI]

## **Agradecimientos**

El equipo de investigadoras del Instituto de Estudios de Género de la Universidad Carlos III de Madrid desea agradecer colaboración indispensable de las seis mujeres en situación de prostitución, que generosamente han participado con su experiencia como informantes. Su conocimiento ha aportado a esta investigación más que miles de libros sobre el significado de la prostitución.

Asimismo, se reconoce y agradece a quienes, tanto en su propio nombre como en representación de distintas organizaciones y entidades, han brindado información y opiniones sumamente valiosas para este estudio: Alicia Ibáñez, Blanca Bordallo Pastor, Elsa Tresgallo Ruiloba, Julia Vázquez Calera, Julio David García Justamante, Lara Gutiérrez Fernández, Maite Cobo Bada, Marina García Zabala, Pilar de Miguel Díaz, Raquel Muñoz, Silvia Cifrian, y Tania García Sánchez

## Índices

### Índice de contenido

|                                                             |    |
|-------------------------------------------------------------|----|
| Índices.....                                                | 5  |
| Índice de contenido .....                                   | 5  |
| Índice de tablas .....                                      | 7  |
| Índice de figuras.....                                      | 8  |
| I. Introducción .....                                       | 9  |
| 1. Presentación .....                                       | 9  |
| 2. Justificación y objetivos.....                           | 10 |
| II. Metodología .....                                       | 15 |
| 1. Observación participante y acompañamiento .....          | 15 |
| 1.1. Recogida de información.....                           | 15 |
| 2.2. Análisis .....                                         | 16 |
| 2. Técnica biográfica.....                                  | 17 |
| 2.1. Historias de vida .....                                | 17 |
| 2.2. Selección de las participantes.....                    | 17 |
| 2.3. Recogida de información y consideraciones éticas ..... | 19 |
| 2.4. Análisis .....                                         | 21 |
| 3. Entrevistas con expertas e informantes clave .....       | 21 |
| III. Biografías .....                                       | 23 |
| 1. Diana. El sueño .....                                    | 23 |
| 2. María Teresa. Supervivencia frenética.....               | 25 |
| 3. Ángela. La necesidad feroz de ser una buena madre .....  | 27 |
| 4. Natalia. En busca de respeto .....                       | 29 |
| 5. Vero. La ilusión de otra vida .....                      | 31 |
| 6. Candela. La mami de la mami de la mami.....              | 34 |
| IV. Análisis.....                                           | 37 |
| 1. Las mujeres en contextos de prostitución .....           | 38 |

|                                                                                                        |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1.1. La entrada de las mujeres a la prostitución.....                                                  | 39  |
| 1.1.1. La llegada de las mujeres españolas a la prostitución .....                                     | 39  |
| 1.1.2. La llegada de las mujeres extranjeras a la prostitución .....                                   | 41  |
| 1.2. El privilegio del tiempo .....                                                                    | 50  |
| 1.3. Dinero rápido.....                                                                                | 53  |
| 1.3.1. Ingresos y gastos.....                                                                          | 53  |
| 1.3.2. Límites y Precios .....                                                                         | 55  |
| 1.3.3. La dificultad para generar ahorros.....                                                         | 60  |
| 1.4. Bienestar personal: drogadicción, higiene destructiva y salud mental.....                         | 63  |
| 1.5. Doble vida .....                                                                                  | 66  |
| 1.6 Mujeres sin futuro: el círculo de la prostitución.....                                             | 67  |
| 2. Cargas familiares y relaciones íntimas .....                                                        | 72  |
| 2.1. Origen socioeconómico y violencia de género económica .....                                       | 72  |
| 2.2. Violencia de género física y psicológica .....                                                    | 73  |
| 2.3. Maternidad feroz.....                                                                             | 75  |
| 3. Proxenetismo. Los escenarios de la prostitución y sus personajes .....                              | 79  |
| 3.1. Clubs de alterne: la simulación de la intimidad.....                                              | 79  |
| 3.2. Pisos: discreción y disponibilidad .....                                                          | 88  |
| 4. Clientes. Protagonistas y poderosos.....                                                            | 96  |
| 4.1. Protagonistas en los escenarios de la prostitución.....                                           | 98  |
| 4.2. El poder del dinero .....                                                                         | 98  |
| 5. La percepción sobre el Estado y lo Público .....                                                    | 100 |
| 5.1. Administraciones públicas.....                                                                    | 100 |
| 5.2. Organizaciones sociales especializadas en la atención a mujeres en situación e prostitución ..... | 101 |
| 6. La mirada social: el estigma de la puta.....                                                        | 104 |
| V. Conclusiones y líneas estratégicas .....                                                            | 108 |
| VI. Bibliografía.....                                                                                  | 112 |

## Índice de tablas

|                                                                                                                                                                                      |    |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Tabla 1. Espacios prostitucionales visitados. Fuente: datos propios. Elaboración propia. ....                                                                                        | 16 |
| Tabla 2. Edad, nacionalidad, contexto prostitucional y nombre del caso de las informantes. Fuente: datos propios. Elaboración propia. ....                                           | 19 |
| Tabla 3. Aproximación a la tipología de prostitución, en función del espacio, la vinculación, dedicación, movilidad y voluntariedad. Fuente: datos propios. Elaboración propia. .... | 38 |
| Tabla 4. Informantes y tipo de contexto prostitucional. Fuente: datos propios. Elaboración propia. ....                                                                              | 39 |



## Índice de figuras

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Ilustración 1. Estimación de la representación de la prostitución dentro del PIB (2028-2022). Fuente: INE. Elaboración propia.....                                                                                                                                                                                                                       | 11  |
| Ilustración 2. Sentencias dictadas por el delitos de prostitución a mayores y menores de edad e incapaces y por delitos de trata con fines de explotación sexual (2011-2022) Fuente: Memoria Anual de Fiscalía. Gobierno de España. Elaboración propia.....                                                                                              | 12  |
| Ilustración 3. Mapa de agentes con los que las mujeres se relacionan y diversos vínculos que poseen. Fuente: datos propios. Elaboración propia. ....                                                                                                                                                                                                     | 37  |
| Ilustración 4. Clubes desde el exterior en Santander y Torrelavega. Fuente: datos propios. Elaboración propia.....                                                                                                                                                                                                                                       | 80  |
| Ilustración 5. Esquema de las principales rutas de espacios prostitucionales en la zona norte de la península. En rojo se somborean las zonas del norte del país y en gris, las rutas de otros territorios. Fuente: datos propios. Elaboración propia.....                                                                                               | 83  |
| Ilustración 6. Interior de los clubes. De izquierda a derecha, pasillo que conduce a habitaciones, mostrador donde se cobra a los consumidores de prostitución, puesto ambulante en la salida de un club en el que se vende ropa, preservativos y lubricantes a las mujeres en situación de prostitución. Fuente: datos propios. Elaboración propia. ... | 84  |
| Ilustración 7. Esquema de un club. Fuente: datos propios. Elaboración propia.....                                                                                                                                                                                                                                                                        | 86  |
| Ilustración 8. Mapa de distribución de anuncios de pisos en España por código postal. Fuente y elaboración Ariño Villarroya (2022).....                                                                                                                                                                                                                  | 89  |
| Ilustración 9. Interior de pisos dedicados a la prostitución en Torrelavega y Castro Urdiales. Fuente: datos propios. Elaboración propia.....                                                                                                                                                                                                            | 90  |
| Ilustración 10. Esquema de los pisos dedicados a la prostitución. Fuente: datos propios. Elaboración propia.....                                                                                                                                                                                                                                         | 93  |
| Ilustración 11. Kits sanitarios distribuidos por la asociación APLEC y bolsas preparas para su reparto. Fuente: datos propios. Elaboración propia. ....                                                                                                                                                                                                  | 102 |

## **I. Introducción**

### **1. Presentación**

[Breve presentación de la investigación a realizar por la supervisora de la investigación]

INFORME DE RESULTADOS

## **2. Justificación y objetivos**

La explotación sexual es una forma de violencia sexual y una grave vulneración de los derechos humanos, así como una manifestación de la discriminación estructural por motivos de género, etnia y de edad. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible incluye como objetivo específico y transversal con otros objetivos el ODS 5 “Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas”, donde incluye la meta 5.2. Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación.

Las violencias sexuales constituyen quizá una de las violaciones de los derechos humanos más habituales y ocultas de cuantas se cometen en la sociedad española, que afectan de manera específica y desproporcionada a las mujeres y a las niñas. Hay que resaltar que tan solo un 53,5% de los hombres y un 61,4% de las mujeres consideran inaceptable pagar por relaciones sexuales (CIS, 2017) y que 2 de cada 10 jóvenes piensan que es normal que un hombre recurra a la prostitución para tener sexo (Sanmartín, Kuric y Gómez, 2022). Además, España es el país europeo con mayor consumo de prostitución y el tercero a nivel mundial, según datos de APRAMP en 2011. El Informe Juventud España de 2020 reveló que 1 de cada 10 jóvenes entre 15 y 29 años ha consumido prostitución. No tenemos datos específicos sobre consumo de prostitución o percepción social de Cantabria, lugar donde se localiza esta investigación, pero se estima la existencia de ocho clubes y más de trescientos pisos dedicados en a la prostitución en la ciudad de Santander (Nueva Vida, 2022).

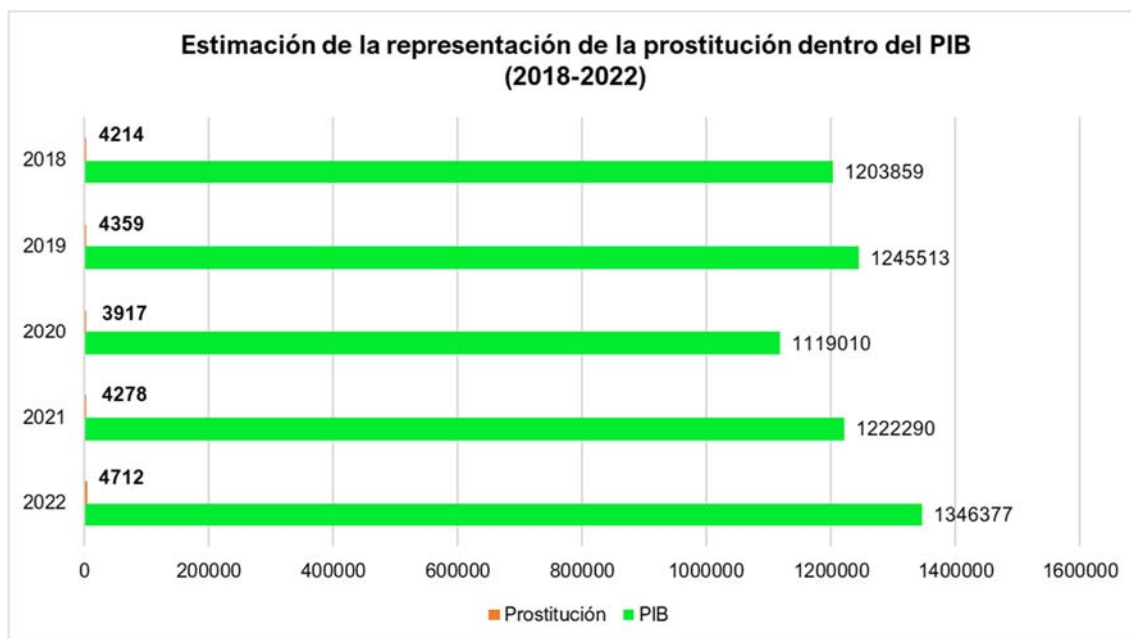


Ilustración 1. Estimación de la representación de la prostitución dentro del PIB (2018-2022). Fuente: [INE](#). Elaboración propia

La compleja naturaleza de la prostitución en España dificulta determinar con precisión el volumen económico generado por la compra y venta de servicios sexuales. Desde 2014, siguiendo directrices europeas, el Instituto Nacional de Estadística ha comenzado a incorporar en el cálculo del Producto Interno Bruto (PIB) las estimaciones relacionadas con actividades ilegales en la economía española. Las actividades ilegales en conjunto representan un 0,87% del PIB, dentro de las cuales la prostitución constituye un 0,35%, mientras que el tráfico de drogas alcanza un 0,50%. Si se considera el PIB de España desde el 2018 hasta el 2022, es posible estimar que la prostitución mueve anualmente entre tres a cinco millones de euros.

El Código Penal español castiga el delito de trata de seres humanos y el delito de explotación sexual. En esencia, la trata se sanciona el desplazamiento de personas para obligarlas a la prostitución, mientras que la explotación se aplica a quienes obligan a alguien a ejercer la prostitución.

La trata de seres humanos se tipifica en el artículo 177 BIS del Código Penal. Se configura cuando alguien capta, transporta, traslada, acoge o recibe a personas en territorio español, ya sea desde España, en tránsito o con destino a ella. Esto se lleva a cabo mediante violencia, intimidación, engaño, o abusando de la superioridad o vulnerabilidad de la víctima, tanto si es nacional como extranjera. También se incluye la entrega o recepción

de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de la persona que tiene control sobre la víctima. Se castiga tal conducta cuando obedece a varios fines, entre los que consta la explotación sexual: imponer trabajo forzado, esclavitud, servidumbre, explotación sexual, actividades delictivas, extracción de órganos o matrimonios forzados.

Por otro lado, la explotación sexual se tipifica en los artículos 187 y 188 del Código Penal y se configura cuando se induce a una persona a ejercer la prostitución mediante violencia, intimidación, engaño o abuso de su situación de superioridad, necesidad o vulnerabilidad. Las sentencias dictadas sobre los citados delitos son muy reducidas, si se examinan los datos oficiales recogidos en las memorias anuales de la Fiscalía General del Estado entre los años 2011 hasta el 2022.

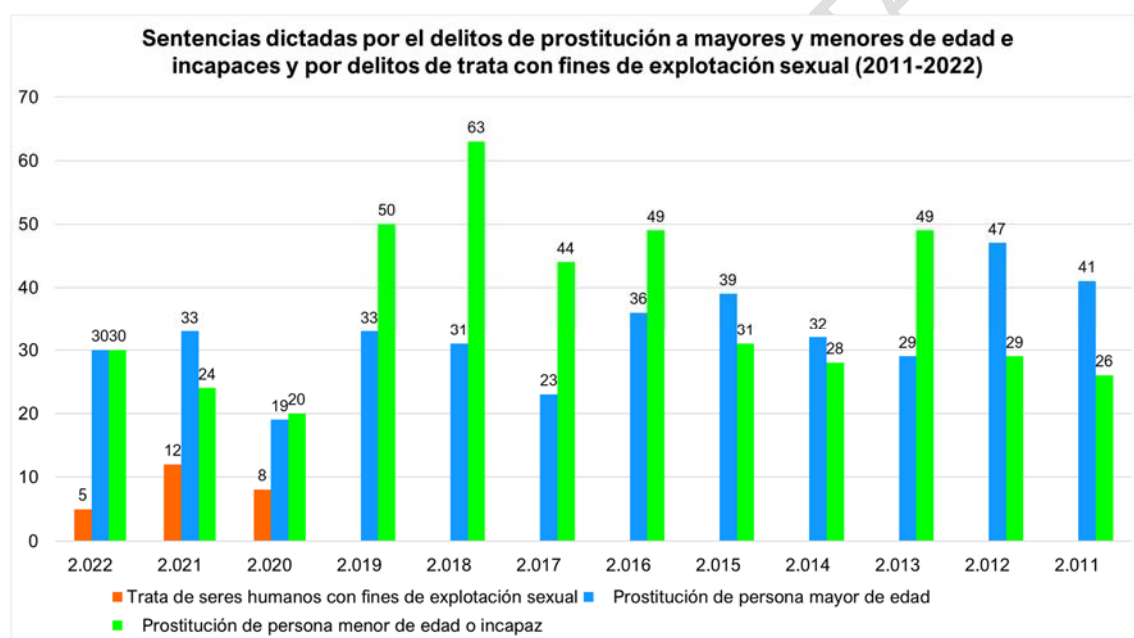


Ilustración 2. Sentencias dictadas por los delitos de prostitución a mayores y menores de edad e incapaces y por delitos de trata con fines de explotación sexual (2011-2022) Fuente: Memoria Anual de Fiscalía. Gobierno de España. Elaboración propia

En la Comunidad Autónoma de Cantabria, la prostitución se considera como una forma de violencia de género. Así consta en el artículo 3, inciso g de la Ley 1/2004, de 1 de abril, Integral para la Prevención de la Violencia Contra las Mujeres y la Protección a sus Víctimas:

«Se consideran, a los efectos de esta Ley, formas de violencia de género en función del medio empleado y el resultado perseguido, y con independencia de que las mismas estén o no tipificadas como delito o falta penal o infracción administrativa por la legislación vigente en cada momento, las consistentes en las siguientes conductas: (...) g) El tráfico o utilización de mujeres y niñas con fines de explotación sexual, prostitución y comercio

sexual, cualquiera que fuere el tipo de relación que una a la víctima con el agresor y el medio utilizado». (Artículo 3 g de la Ley 1/2004, de 1 de abril, Integral para la Prevención de la Violencia Contra las Mujeres y la Protección a sus Víctimas)

Asimismo, la Ley 2/2019, de 7 de marzo, para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres establece la obligación que poseen las administraciones cántabras de luchar contra la explotación sexual y cualquier forma de prostitución. Así se observa en su artículo 119:

«1. Las Administraciones públicas de Cantabria, en el ámbito de sus competencias, lucharán contra el tráfico de mujeres, niños y niñas, prestando especial atención al que se realice con fines de explotación sexual en el territorio de nuestra Comunidad Autónoma o de tránsito por ella.

2. La Administración de la Comunidad Autónoma de Cantabria, a través de la Consejería competente en materia de política social, pondrá en marcha acciones de prevención y atención a las mujeres víctimas de explotación sexual. Asimismo, en coordinación con el resto de Administraciones públicas, y en colaboración con la Consejería competente en materia de igualdad de género, realizará campañas de información y sensibilización sobre la situación de tráfico y explotación sexual que sufren las mujeres prostituidas». (Artículo 119 de la Ley 2/2019, de 7 de marzo, para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres)

La legislación cántabra además considera a las mujeres prostituidas como un colectivo que presenta mayor riesgo en la protección y atención a su salud (Artículo 105) y considera constitutiva de infracción administrativa la elaboración, utilización y difusión de contenido en Centros educativos de la comunidad de Cantabria que incite a la prostitución de mujeres (Artículo 119 de la Ley 2/2019, de 7 de marzo, para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres).

«Elaborar, utilizar y difundir en Centros educativos de la Comunidad Autónoma de Cantabria libros de texto y materiales didácticos que presenten a las personas como superiores o inferiores en dignidad humana en función de su sexo, o que utilicen la imagen de las mujeres asociada a comportamientos que justifiquen o inciten a la prostitución o a la violencia contra ellas». (Artículo 147.2.b de la Ley 2/2019, de 7 de marzo, para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres)

Los dos objetivos generales de esta investigación son:

OG1. Conocer la realidad de las mujeres en situación de prostitución y en particular sus necesidades sociales, físicas y emocionales, en Cantabria

OG2. Conocer cómo afecta a su bienestar emocional, social y físico, la respuesta institucional que se proporciona a las mujeres que se encuentran en situación de

prostitución por las Administraciones Públicas, especialmente en el contexto de Cantabria.

Los objetivos específicos de son:

OE1. Identificar los agentes cercanos a las mujeres en contextos de prostitución y cómo afectan a su bienestar emocional, social y físico.

OE2. Explorar cómo afecta la situación de prostitución a las mujeres en contextos prostitucionales

OE3. Conocer las causas que hacen que las mujeres accedan a los contextos prostitucionales

OE4. Conocer la percepción, contacto y experiencia de las mujeres en situación de prostitución en relación con las Administraciones públicas y los dispositivos de atención, especialmente en Cantabria, y como su contacto ha afectado a su bienestar emocional, social y físico.

OE5. Identificar, analizar y poner de relieve buenas prácticas en la intervención sociolegal con mujeres prostituidas.

## **II. Metodología**

El estado actual del conocimiento justifica la realización de estudios en profundidad, capaces de analizar la respuesta institucional a las necesidades de las mujeres en situación de prostitución. El enfoque cualitativo permite indagar en las necesidades emocionales, físicas y sociales de las mujeres, su percepción de las Administraciones y permite, además, indagar en sus necesidades desde una perspectiva feminista interseccional para analizar cuál es su experiencia en relación con estructuras sociales como el género, la clase y la racialización.

El proyecto apuesta por un enfoque cualitativo a través de técnicas etnográficas. Además de la revisión de la bibliografía previa y el estudio de legislación y de la jurisprudencia que determine cuales son las obligaciones de las administraciones cántabras, la metodología se ha articulado en:

- Observación participante y acompañamiento
- Entrevistas individuales en profundidad con mujeres en situación de prostitución y entrevistas individuales con otros informantes clave
- Entrevistas grupales e individuales con personas expertas

### **1. Observación participante y acompañamiento**

La observación participante es un método cualitativo de investigación que implica la recopilación sistemática de información para comprender los fenómenos socioculturales a través de la observación dentro del entorno natural en el que ocurren. “A diferencia de lo que hacemos en nuestra vida cotidiana, la técnica de la observación implica una mirada científica y una implementación sistemática y rigurosa” (Sanjuán, 2021).

La observación participante se define como la investigación que implica la interacción social entre la persona que investiga y las personas informantes en el entorno social de estos últimos, donde se recopilan datos de manera sistemática y no intrusiva (Taylor y Bogdan, 1984).

#### **1.1. Recogida de información**

En la presente investigación se han realizado diferentes sesiones de observación participante, en las que se ha acompañado a educadoras sociales en los Dispositivos de



Acercamiento Móviles, que consisten en visitas a varios espacios prostitucionales en los que se reparten kits sanitarios, con profilácticos y lubricante, y se realizan pruebas de VIH.

El acceso al campo fue garantizado por las educadoras sociales que se acompañaron. El acceso a los espacios prostitucionales se realizó bajo el rol de voluntaria de la asociación, permitió la observación de los clubes y pisos, además de la interacción y las conversaciones espontáneas con actores como los y las encargadas de los espacios, las *mamis*, los consumidores y las mujeres en situación de prostitución.

Se han realizado siete sesiones de observación participante con una duración de entre tres a cinco horas en los Dispositivos de Acercamiento Móviles organizados en la provincia de Cantabria, en las zonas de Torrelavega, Santander y Castro Urdiales. Se visitaron veintisiete espacios prostitucionales, diecinueve en Torrelavega, seis en Santander y dos en Castro Urdiales.

Tabla 1. Espacios prostitucionales visitados. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

| Zona            | Espacios Prostitucionales | Número de sesiones |
|-----------------|---------------------------|--------------------|
| Torrelavega     | 19                        | 4                  |
| Santander       | 6                         | 2                  |
| Castro Urdiales | 2                         | 1                  |

## 2.2. Análisis

Tras cada sesión de observación se registraron las notas de observación, en las que se incluyeron descripciones de los espacios, transcripción de fragmentos de conversaciones informales e imágenes de los espacios visitados. Además, se incluyeron notas de interpretación con las hipótesis, preguntas y comentarios de la observadora.

Las notas se analizaron en dos planos, en primer término, para completar la información y descripción de los clubes y pisos. La observación participante permite ubicar las historias de vida, de carácter testimonial, en un contexto social y un escenario físico, los espacios prostitucionales. En un segundo plano, permite la interacción y entrevista informal a actores del sistema prostitucional como consumidores de prostitución, encargados, camareras, *mamis*, etc. En este sentido también permite la entrevista de otras mujeres en situación de prostitución, que permitan ubicar las historias de vida de las informantes.

## **2. Técnica biográfica**

### **2.1. Historias de vida**

Se ha optado por la técnica biográfica como la más idónea para abordar los objetivos de la investigación. Esta técnica ha sido empleada en diferentes investigaciones sobre prostitución, aunque con poca frecuencia en nuestro país (Negre, 1998; López Riopedre y Solana, 2012). Permite evitar la estigmatización de las mujeres en las que es posible incurrir desde los estudios empíricos o análisis teóricos sobre poblaciones o colectivos estigmatizados, como es la prostitución (López Riopedre, 2022).

En particular, se propone la técnica etnográfica porque permite recuperar el testimonio e historia individual de las mujeres en situación de prostitución. El relato lineal de vida ofrece una narración que ayuda a comprender y contextualizar el fenómeno de la prostitución sin caer en estigmas y estereotipos. Además, la técnica biográfica permite recabar abundante y valiosa información sobre una realidad oculta, en este caso, la prostitución (Hammersley y Atkinson, 2018). El objetivo de la presente investigación no es la documentación de perspectivas o prácticas discursivas, sino recoger información de una realidad oculta, no obstante, la técnica biográfica permite analizar rasgos discursivos comunes –como metáforas y narrativas– y factores estructurales en el discurso de las mujeres en situación de prostitución. Al comparar las diferentes historias de vida de las informantes es posible identificar la estructura social en las que están inmersas (Pernas, Román y Arévalo, 2013).

### **2.2. Selección de las participantes**

La selección de las informantes ha sido abierta y guiada por el principio de oportunidad, debido varios factores. En primer término, la situación de prostitución suele ser ocultada por las mujeres que la viven, que, a menudo, llevan una doble vida. Además, pocas mujeres están dispuestas a contar su experiencia, debido al coste emocional de revivir determinadas experiencias. También ha sido difícil encontrar informantes con disponibilidad para participar en la investigación. Suelen realizar largas jornadas en los contextos de prostitución y poseer un reducido tiempo fuera de tales espacios. Asimismo, es habitual que las mujeres no posean un lugar fijo de residencia y se trasladen a lo largo de todo el territorio nacional. La ayuda de profesionales vinculadas al ámbito ha permitido realizar seis historias de vida.

Los criterios de inclusión de las informantes han sido:

1. Estar o haber estado en situación de prostitución en Cantabria. Se ha contado con informantes que han estado en contextos prostitucionales en la región de forma itinerante o fija. Cinco de las seis informantes estaban en situación de prostitución, una de ellas había dejado de estar en tal situación hace más de quince años, sin embargo, sigue vinculada a la prostitución, al regentar un club.
2. Disponer de una trayectoria de vida que permita poseer un conocimiento amplio sobre el sistema prostitucional y que desear transmitir tal conocimiento. Todas las informantes superaban los treinta y cinco años y poseían un sólido conocimiento de los contextos de prostitución debido a su experiencia vital y un discurso fluido.
3. Poseer disponibilidad para participar en la investigación. Las mujeres en contexto de prostitución disponen de un reducido tiempo libre. Las extensas jornadas en los clubes y pisos junto a sus cargas y responsabilidades familiares limitan la posibilidad de participar en una investigación. Incluso las diferentes entrevistas a las informantes se realizaron adaptándose a su horario y circunstancias, habitualmente en los clubes o pisos donde se encuentran en situación de prostitución en los tiempos de espera entre clientes.
4. Contar con su consentimiento informado. Se aseguró que todas las informantes dispusieran información suficiente sobre la investigación con el tiempo necesario previo a la realización de las entrevistas y se firmó un consentimiento informado con las consideraciones éticas que se detallan en el presente informe.

Siguiendo tales criterios, las seis mujeres seleccionadas se aproximan al perfil sociodemográfico de las mujeres en situación de prostitución en la Comunidad Autónoma de Cantabria<sup>1</sup>. En cuanto a la edad, en una investigación previa que abordaba la situación de las mujeres en contextos de prostitución en Santander (Nueva Vida, 2022) se observó que la edad media se encontraba en 35 años. El grupo más numeroso se encuentra en el rango de 26 a 35 años (36,1%), seguido por el grupo de 36 a 45 años con un 28,4%, y un 14,2% de personas de 46 años o más. La trayectoria vital consolidada en la prostitución de las informantes seleccionadas permite conocer de forma profunda el sistema

---

<sup>1</sup> No se dispone de datos oficiales sobre el perfil sociodemográfico de las mujeres en situación de prostitución en Cantabria. Sin embargo, la asociación Nueva Vida publicó en 2022 una investigación cuantitativa sobre la situación de las mujeres en contextos de prostitución en Santander y Cantabria.

prostitucional. Asimismo, la forma de contactar a las informantes también explica esta limitación. Se contacta a través profesionales que proponen a informantes que no se encuentren en una situación reciente de llegada a la prostitución y que puedan hablar ampliamente de su experiencia, para así, evitar su revictimización.

En cuanto al sexo de las mujeres en prostitución, es femenino predominantemente (Cáritas, 2016; Nueva Vida, 2022), en este sentido, las seis informantes son mujeres. Las mujeres en situación de prostitución son entre un 80% y un 90% personas con origen extranjero. Cuatro de las seis informantes son extranjeras, específicamente, proceden de países latinoamericanos, y dos son españolas. La siguiente tabla resume las características sociodemográficas y las variables del estudio correspondientes a cada uno de los seis casos.

Tabla 2. Edad, nacionalidad, contexto prostitucional y nombre del caso de las informantes. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

| Informantes  | Edad | Nacionalidad | Contexto prostitucional | Caso                                      |
|--------------|------|--------------|-------------------------|-------------------------------------------|
| Ángela       | 54   | Nacional     | Piso                    | La necesidad feroz de ser una buena madre |
| Candela      | 62   | Extranjera   | Calle                   | La mami de la mami de la mami             |
| Diana        | 39   | Extranjera   | Piso / Club             | El sueño                                  |
| María Teresa | 46   | Nacional     | Piso                    | Supervivencia frenética                   |
| Verónica     | 55   | Extranjera   | Club                    | La ilusión de otra vida                   |
| Natalia      | 47   | Extranjera   | Club                    | En busca de respeto                       |

### 2.3. Recogida de información y consideraciones éticas

Las entrevistas han sido extensas, minuciosas y centradas en la historia personal. A cada informante se le han realizado un número variable de entrevistas y se han producido contactos reiterados y constantes, siendo las entrevistas grabadas en algunos de los casos. El objetivo de realizar diferentes entrevistas ha sido doble. Construir la confianza suficiente para generar un discurso fluido, el denominado *rappport*, y asegurar el bienestar de las entrevistadas, revivir la historia personal implica un coste emocional.

Las entrevistas realizadas han tenido un carácter etnográfico, que difiere de las entrevistas estructuradas empleadas en otras metodologías cualitativas (Hammersley y Atkinson, 2018). No se determinaron preguntas exactas a realizar y no se efectuaron las mismas preguntas a todas las informantes. En cambio, se establecieron al inicio de cada entrevista los temas a abordar y se adoptó una posición flexible que posibilitara una conversación fluida. Ahora bien, no se trataba de meras charlas o conversaciones espontáneas. En todo

momento se mantuvo una agenda de investigación y se mantuvo el control sobre los temas abordados. En los supuestos necesarios, se realizaron preguntas cerradas y específicas.

No obstante, se priorizaron preguntas que no acotaran de forma rígida los temas de conversación ni que indujesen las respuestas. Se buscó minimizar la influencia de la entrevistadora en las informantes y se formularon preguntas que las estimularan para que hablasen de temas específicos, con el objetivo de minimizar eventuales pérdidas de información. Como explica Dexter (1970:5) “Una pregunta que defina rígidamente un determinado tema de conversación seguramente supondrá una pérdida de información que tú, entrevistador, no tienes ni idea de que existe”.

Con el objetivo de centrar una agenda de investigación en las entrevistas, además de revisar la bibliografía previa, se realizaron diversas entrevistas a personas expertas. Los principales temas abordados en las entrevistas fueron:

1. Su vida antes de la prostitución: origen sociodemográfico, relaciones familiares, relaciones íntimas previas
2. Cómo viven la prostitución: rutina diaria, fuentes de ingresos y gastos, estilo de vida, estigmas que sufren, consumo de drogas, enfermedades, bienestar personal, etc.
3. Entorno prostitucional: evolución de la prostitución, espacios prostitucionales, otros actores como proxenetas y clientes, relación con otras mujeres en situación de prostitución, etc.
4. Relación con las autoridades y entidades del tercer sector: experiencia y percepción sobre el estado, trato con las asociaciones, etc.
5. Su futuro: aspiraciones, planes de futuro, preocupaciones, etc.

En cuanto a las consideraciones éticas, todas las informantes recibieron información detallada sobre los objetivos y la metodología de la investigación y sobre su intervención, específicamente, se les indicó que se les podría hacer preguntas personales que sobre su vida íntima y sexual. También se les indicó el número de investigadoras y la implicación que tendrían en la investigación. Se ofreció información completa sobre la confidencialidad y sobre el tratamiento de datos. Específicamente, se explicó que la información sería anonimizada. Se les explicó que en cualquier momento podrían retirarse de la investigación si lo consideraban oportuno. Se facilitó toda la información

con la antelación suficiente para que se pudieran realizar preguntas y se clarificaron todos los conceptos necesarios. Finalmente, se firmó un consentimiento informado del que las informantes recibieron copia.

En el marco de las entrevistas, se siguieron las pautas éticas de la OMS (2001) para las investigaciones sobre violencia doméstica. En este sentido, se garantizó la seguridad de las informantes en las entrevistas, se protegió su confidencialidad, todas las investigadoras poseían formación adecuada y se cuidó la salud emocional de las informantes.

El completo de las entrevistas y material recabado ha sido sometido a un proceso de anonimización. Aquellos datos personales, toda información que pueda identificar a una persona, han sido modificados, sustituidos por datos similares, que no alteren las variables sociodemográficas. A efecto ilustrativo, se modifican, tanto de las informantes como de otras personas citadas, los nombres, edades, nacionalidades, número de hijos e hijas, ocupación profesionales, etc.

#### **2.4. Análisis**

Las entrevistas se han analizados en tres perspectivas. En primer término, como testimonios vitales, con una estructura lineal e individual, que se presentan de forma previa al análisis de su discurso. Las historias de vida individuales ofrecen la singularidad y riqueza del relato de las entrevistadas y recuperan su carácter testimonial.

También se analizaron las entrevistas como valiosas fuentes de información sobre una la prostitución, una realidad que permanece oculta. Los testimonios permitieron explorar la estructuración de los espacios prostitucionales y sus características, identificar a sus actores y personajes y el tipo de vínculos que se forjan. Además, las entrevistas se analizan como discursos sociales, un enfoque similar al de otras técnicas cualitativas. Permite explorar las metáforas, relatos, y elementos comunes sobre la estructura social que habitan.

### **3. Entrevistas con expertas e informantes clave**

Se llevaron a cabo doce entrevistas individuales y grupales con expertas en prostitución, que ocupaban diversos roles profesionales en las organizaciones del tercer sector. Se entrevistaron psicólogas, trabajadoras sociales, educadoras sociales, y abogadas de

APLEC, Médicos del Mundo y Nueva Vida. Asimismo, se entrevistó a una dueña de un club de alterne en la provincia de Cantabria, en funcionamiento a principios del siglo XXI.

La finalidad de las entrevistas fue doble, por una parte, describir el sistema de atención que provee el tercer sector a las mujeres en situación de prostitución. Por otra parte, obtener la perspectiva personal y profesional de las expertas en prostitución. La información obtenida fue de gran utilidad en el diseño de la metodología, en la selección de las informantes, la determinación de los temas a abordar en las entrevistas y de las pautas éticas para respetar su salud emocional. Asimismo, las entrevistas a expertas contribuyeron a la adecuada lectura de la información provista por las informantes.

Las valiosas aportaciones provenientes de estas entrevistas aportaron una información rica y detallada que se integró en el análisis y contribuyó significativamente a las conclusiones y recomendaciones presentadas en este estudio.

### **III. Biografías**

#### **1. Diana. El sueño**

Diana nació hace treinta y nueve años en República Dominicana. Su padre tenía una pequeña empresa y su madre trabajaba en casa. Es la mediana de tres hermanas. Su madre se divorció y tuvo otro hijo después. El origen de su familia es humilde, y ninguno de sus hermanos pudo acceder a estudios universitarios.

Conoce a su exmarido y comienza una relación estable cuando ella tiene diecisiete años. Se queda embarazada de su primera hija a los diecinueve años y a los veintiocho tiene a la segunda. Hasta hace tres años, Diana permanece casada con él. La empresa de su exmarido se va a pique con la llegada del COVID. A partir de 2020, empieza a complicarse su matrimonio. Ella descubre que le es infiel y se separa. El exmarido de Diana no le paga la pensión alimenticia de sus hijas, y una de las veces que ella se la reclama, él la amenaza de muerte.

La situación se complica y emigrar se plantea como una buena opción. Habla de venir a Europa como el sueño americano. Cree que la sacará de la pobreza y le permitirá vivir mejor. Se sonríe mientras lo expresa. Decide venir a España porque una amiga suya ya vivía aquí. Las hijas de Diana permanecen en su país, la mayor tiene veinte años y la pequeña trece. Su madre se encarga de cuidarlas a diario en Santo Domingo.

Diana llega a España el siete de mayo de 2022. Vino con el mínimo exigido, 1.300 euros. Inicialmente no planea ejercer la prostitución, cree que es posible salir adelante con trabajos relacionados con el cuidado de gente mayor o de niños. Desde República Dominicana planea ir a casa de una amiga suya que ya vivía en España. Cuando llega, su amiga no le presta la ayuda que ella necesita. Se encuentra sola. Contacta con otra conocida que vivía en España también, quien la acoge.

Intenta conseguir trabajo, no encuentra nada. Sigue preguntando en varios bares, pero en todos los sitios le exigen el permiso de trabajo. Empieza a desesperarse. En una fiesta, conoce a una mujer que le habla de la prostitución como una salida. Le dice que nadie la va a contratar sin permiso de trabajo en España. Le cuenta su caso. Esta conocida de una amiga de Diana se prostituye, y así consigue dinero para vivir y poder mandar remesas a



su país. En los siguientes días, Diana ve menguar su dinero y su angustia crece. Finalmente, decide acceder al mundo de la prostitución.

Empezó a hacer plazas en pisos y clubs. Diana ocupa diferentes plazas por toda España y la última es en Reinos. Allí la conozco, cuando acompaño a una educadora social en una visita. En el piso nos dice que no se encuentra muy bien. Lleva algo más de un año en España y quiere volver a República Dominicana porque echa de menos a sus hijas. Está al borde de las lágrimas. Su voz se quiebra y nos dice en un susurro que no quiere ser como las *otras*, haciendo referencia al resto de mujeres prostituidas en el piso. Dice que está aislada. Solo sale del piso para ir al supermercado. No sale a nada más.

Cuando la entrevisto en profundidad semanas después, me cuenta que mientras estaba en Reinos, igual que en otras plazas, tenía que trabajar veinticuatro horas. A la semana libraba un día, y descansaba dos horas al día. El resto del tiempo tenía que estar pendiente por si algún cliente la llamaba, o el dueño del piso le mandaba hacer alguna salida a un domicilio particular. Diana decide dejar de hacer plazas porque está muy deprimida. Una amiga suya, que alquila un piso en Santander, le propone irse con ella. Diana acepta y hace un par de semanas que se ha mudado. Acaba de volver de una visita a una conocida de Santo Domingo que vive en Valencia. Sonríe y tiene una mirada alegre mientras relata su viaje. Planea ejercer la prostitución de forma independiente durante los próximos meses. A largo plazo, espera poder traer a sus hijas desde República Dominicana a España, y comenzar un negocio. Su ilusión es conseguir dinero para abrir una tienda de empanadas, “la llamaría EMPANADAS TOMI”. Me dice riéndose mientras se tapa la boca. Nadie de su familia, ni de su entorno, sabe que está ejerciendo la prostitución en España. Sueña con salir de este mundo, comenzar de nuevo y dejar atrás los años que ha tenido que ejercer la prostitución.

## **2. María Teresa. Supervivencia frenética**

María Teresa entra a trabajar a las siete de la mañana. Trabaja prestando asistencia a personas mayores. A la una y media termina, come algo rápido y conduce hasta Laredo. Llega al piso donde ejerce la prostitución, allí está desde las tres y algo hasta las ocho de la tarde. Algunos días sale antes para limpiar una oficina. Llega a su casa las nueve de la noche para cenar con sus hijos y cocinar para el día siguiente. “A seguir trabajando en casa” dice con una media sonrisa. Conozco a María Teresa en el piso que comienza a ejercer la prostitución. Hablamos con ella mientras recibe llamadas de varios clientes, a quienes atiende con naturalidad.

María Teresa es española y tiene cuarenta y cinco años. Nace en un pueblo de Asturias y se cría en el seno de una familia con escasos recursos económicos. Se muda a Santander cuando empieza a trabajar. Es la mediana de tres hermanas, su padre ha fallecido y su madre todavía vive. Ha estado casada dos veces y tiene un hijo de cada relación. Su hijo menor tiene diez años y el mayor, tiene diecinueve años y va a la universidad.

En ambos matrimonios, sufre violencia de género y finalmente se separa. No le da importancia a la violencia que ha sufrido. El día que la conozco, nos quiere enseñar fotos de una amiga que se parece a la educadora social a la que acompaño en sus visitas. Mientras busca la foto en su móvil, nos mira sin cambiar el gesto y dice sorprendida “Si tengo fotos de cuando me pegaba”. Muestra fotos de moratones de un profundo tono púrpura y la foto de un coche con las ventanillas rotas. Explica que su exmarido la persiguió en su coche y que después de cortar el paso, le destrozó el coche mientras ella estaba dentro. Fue condenado a dos años y seis meses de prisión. Su primer exmarido no paga la pensión y el segundo le envía doscientos euros mensuales. María Teresa tiene un gesto ausente y narra sin gravedad la violencia que ha sufrido.

Se divorció en 2018 de su último exmarido. A los meses de su separación, comienza a ejercer la prostitución para complementar sus ingresos. A pesar de tener dos trabajos, cuidando personas mayores por la mañana y limpiando oficinas por la tarde, no tiene dinero suficiente para mantenerse a sí misma y a sus dos hijos. Me cuenta que, al tener dos pagadores, sus impuestos incrementaron y le era imposible llegar a fin de mes. Ha intentado pedir alguna ayuda social, pero no se las conceden porque tiene un trabajo de siete horas. Los 960 que cobra mensualmente no son suficientes para mantener a su

familia. “Luego voy a pedir alguna ayuda y no me la dan. Me dicen, no, es que tienes una nómina. Pero a ver, tengo una nómina, pero tú no miras los gastos que yo tengo”, dice indignada. Los meses previos a ejercer la prostitución, le pide dinero a su madre y a su hermana. María Teresa se siente en deuda y siempre ha devuelto todo el dinero, ya que su madre tan solo tiene una pensión de viudedad de setecientos euros.

María Teresa decide comenzar alguna actividad para aumentar sus ingresos y por la que no tenga que seguir tributando. Descarta dedicarse al tráfico de drogas porque podría causarle problemas legales y dejar a sus hijos sin familia. Se acuerda del ejemplo de una vecina que tuvo, quien ejerció la prostitución y le contó que se ganaba mucho dinero. Su vecina consiguió dinero para construirse tres casas en Brasil. Finalmente, María Teresa decide comenzar en la prostitución para sacar a sus hijos adelante.

Busca un piso en Laredo, donde ejerce la prostitución porque es más difícil que la reconozcan. Comienza a trabajar con otras chicas en un piso dirigido por un matrimonio, que tiene varios pisos en Cantabria. Los dueños se quedan con un cincuenta por ciento de los ingresos que genera en la prostitución. Ejerce en el piso hasta mediados del 2023, cuando el piso cierra. Conoce a una mujer mayor que le ofrece ejercer en su casa a cambio de que le de diez euros por cada servicio. La dueña de la casa cobra una pensión de viudedad de 500 euros con la que no llega a fin de mes. Alquila las habitaciones de su casa porque complementa sus ingresos y se siente acompañada. María Teresa tiene buena relación con ella, se siente acogida y respetada.

En su día a día, compatibiliza su trabajo por la mañana cuidando personas mayores de ocho a una de la tarde. Por la tarde, durante cinco horas ejerce la prostitución en un piso en Laredo. Además, esporádicamente, trabaja para una empresa de limpieza en oficinas. La última vez que la veo, en octubre, me cuenta que ha empezado a vender polvorones a gente conocida y así ganar algo de ingresos extra para las navidades. Me los enseña, “Dulces El patriarca” reza la caja. “El precio recomendado es de veintidós euros, pero yo lo vendo a veinte euros. Prefiero que me compren más”. Los fines de semana y los festivos los reserva para estar con su familia. María Teresa me cuenta que no pretende ejercer la prostitución durante muchos años. Piensa que cuando su hijo complete sus estudios universitarios podrá dejarlo.

### **3. Ángela. La necesidad feroz de ser una buena madre**

Tiene cincuenta y cuatro años y es española. Ángela nace en el barrio de Las Delicias, en Zaragoza y es la segunda de cuatro hermanos. Tiene una infancia feliz. Su vida queda marcada a los veintiocho años cuando su padre fallece. Desde entonces se siente abandonada y sola. No se siente querida por su madre, a quien considera ausente. Narra un episodio en el que ella tiene veinticinco años y el padre de su primer hijo la pega. Ángela acude a contárselo a su madre. Ella le contesta que era normal y que no le extrañaba que Jorge no la quisiera. La reacción fue tan dolorosa para Ángela que intentó suicidarse. No tiene relación con su madre en la actualidad.

Sus relaciones de pareja han estado marcadas por la violencia. Ángela tuvo su primera pareja a los diecinueve años, David, con quien estuvo saliendo dos o tres años. Era unos años mayor que ella y la relación termina porque él fallece de cáncer. Lo define como alcohólico y ludópata. La relación no fue buena, David tenía un comportamiento violento y en una ocasión llega a agredirla físicamente. Al año del fallecimiento de David, empieza a salir con Jorge, a quien define como “su maltratador”. Es el padre de Lucas, su primer hijo. Mantienen una relación tormentosa. Él la agrede en dos ocasiones y finalmente abandona la relación. Tras la separación, Jorge sigue hostigándola. Rechaza la custodia de su hijo y no le paga la pensión de alimentos. A los años de divorciarse, conoce a otro hombre, del que no quiere hablarle. Después de esta tercera pareja, conoce a su exmarido, el padre de su hija. Ángela me cuenta que se divorció porque su marido se comportaba como un si fuera su hijo, en vez de su marido.

A los siete meses de divorciarse, empieza a prostituirse. Anteriormente, era cajera en Carrefour. Toma la decisión de empezar en la prostitución por varias razones. La más relevante es de carácter material “No me llegaba con el sueldo de 1.400 euros”. Los meses siguientes a su divorcio, se gasta su sueldo en gasolina para ir a trabajar y en cosas para sus hijos, ya que su exmarido deja de aportar dinero. “Comían mis hijos, yo comía solo pan, adelgacé nueve kilos”. Además, sufre una situación de acoso en el trabajo donde un mando intermedio intenta besarla varias veces, a ella y a otras compañeras. Esta situación hace que Ángela vea la prostitución como la única salida. Piensa que, si hubiera tenido apoyo y no hubiera estado sola, podría haber tomado otro camino. Ve la prostitución como una forma de supervivencia. Además, justifica también el ejercicio de la prostitución, como si fuera parte de su destino. Ella ya tenía formación en masajes, que adquirió

mientras jugaba al baloncesto, donde hizo un curso de quiromasajista. Además, me cuenta que cree, por un comentario de su tía, que su abuela Pilar ejerció también la prostitución.

Finalmente, Ángela se inicia en el mundo de la prostitución. Primero solicita una baja laboral y ejerce la prostitución en un local de masajes en Zaragoza durante 7 meses. Gana 3.000 euros al mes, aunque el local de masajes se queda el cincuenta por ciento. En esos siete meses, Ángela consigue saldar todas las deudas que tiene. Después se reincorpora de su baja y le comunica a la dirección de Carrefour que va a dejar la empresa. Los superiores de la empresa al enterarse de que Ángela quiere dimitir por la situación de acoso que sufría, despiden al mando intermedio que ha acosado a varias mujeres. Con su connivencia pactan despedirla para que reciba la indemnización. Realiza un curso de formación y empieza a trabajar como comercial para una inmobiliaria. Deja la prostitución y durante tres años trabaja como comercial y tiene una pareja.

Después vuelve a ejercer la prostitución y desde entonces la ejerce de forma ininterrumpida durante siete años. Lleva una doble vida. Nadie de su entorno sabe que ejerce la prostitución, solo su exmarido, con quien vive, por el que no se siente juzgada. Tiene dos teléfonos, uno personal y otro dedicado a la prostitución. La prostitución le permite darles a sus hijos todo lo que necesitan. Además de ofrecerles experiencias que ella no disfrutó, como viajar. A cambio, dice que no le gusta su trabajo. Siente ansiedad y a veces se medica con un antidepresivo. Nunca trabaja los fines de semana, son para su familia. Los lunes son el peor día para Ángela. Le cuesta salir de casa, por eso prepara la maleta los viernes o los sábados. La prostitución le quita las energías y necesita recargarse a través de la bici. Su pasión por el ciclismo es lo que le hace sentirse viva. No se compadece, se considera una mujer fuerte y resiliente. Es así como ve la prostitución, una salida a sus problemas.

#### 4. Natalia. En busca de respeto

Conozco a Natalia en el club que regenta. Me la presenta la educadora social que la conoce. Está casada con un bombero ya jubilado con el que tiene dos hijos y una nieta. Enseña fotos de su familia y se sonríe. Destaca su aspecto, no es como el de otras mujeres. No está maquillada, lleva gafas y tiene el pelo corto. “Esta era yo de artista”, dice mientras me enseña sus fotos de cuando ejercía la prostitución.

Natalia es una mujer argentina de cuarenta y siete años. Su madre era albanesa y su padre italiano. Ella es la mayor de cuatro hermanos. Enfatiza que vino a España siendo plenamente consciente de que tendría que ejercer la prostitución. Llegó con diecinueve años a Sevilla y allí comenzó a prostituirse.

No había ejercido la prostitución en su país y durante un mes está en situación de prostitución al amparo de un proxeneta. Una noche, su proxeneta la agrede físicamente y tras este episodio, decide huir junto con otra de las mujeres que estaban allí, su amiga Martina. Martina es mayor que ella, tienen muy buena relación y será como su madre durante los siguientes años. Huyen a Bilbao para salir del ámbito de poder del proxeneta. Allí, ejerce la prostitución en un club durante años de forma principal, aunque se traslada a diferentes clubes dentro de España y también en Escocia y Francia. Minimiza la violencia que sufre durante esos años. Relata un episodio en el que un cliente la pegó tanto que tuvieron que llevarla al hospital. No le da importancia, Natalia dice que fue excepcional.

Se enamora de un cliente mientras ejerce la prostitución en Santander. Comienzan una relación y Natalia deja de ejercer la prostitución y comienza a ser camarera en un club. En treinta años no se ha desvinculado de los espacios prostitucionales. Cuando está embarazada de su primer hijo, sorprende a su marido siendo infiel. Se lo encuentra paseando por el Sardinero con otra mujer de la mano. Se separa y vuelve a ejercer la prostitución. Ejerce durante todo su embarazo hasta dos días antes de ponerse de parto. Se siente muy agradecida con todos los clientes que tuvo cuando estaba embarazada, a los que ella llama *amigos*. Le regalaron carritos y otros obsequios para su bebé. También está agradecida con aquellos que le pagaban, pero no tenían relaciones sexuales debido a su situación.

Se reconcilia con su marido cuando su hijo nace. Sus dos hijos saben que Natalia ejerció la prostitución. Cuenta con orgullo que se lo contó a su hijo menor cuando le escuchó decir que una chica de su entorno era una puta. Después de decirle que respetase a las mujeres, le cuenta que ella ejerció la prostitución y que no debe emplear ese insulto. Tras el parto no vuelve a ejercer la prostitución y sigue siendo camarera en diferentes clubs. Hasta 2020 es camarera en el club más grande de Santander. Hace unos años, adquiere un club en Santander que regenta hasta la actualidad.

Las mujeres que ejercen en su club son fijas y no suelen ejercer la prostitución en otros clubs o pisos. Casi todas ejercen la prostitución de forma complementaria, para conseguir ingresos extra. La norma general es que todas las mujeres del club estén solteras o divorciadas. Hace unos meses ha sido sancionada por la Administración tras una inspección laboral, dado que las mujeres que ejercían la prostitución no estaban dadas de alta. Explica con gesto de preocupación la deuda que posee y que ninguna de las mujeres que ejercen en su club quiere darse de alta, porque tienen otros trabajos o cobran ayudas sociales que no quieren perder.

Natalia quiere hacer las cosas bien. Cuida de las mujeres que trabajan en su club y que se esfuerza en que estén cómodas. Siembre les deja comida y se preocupa por su salud. Está muy enfadada con las autoridades y con el feminismo institucional. Se siente atacada por una regulación que, según ella, no las tiene en cuenta. Pide respeto. Reclama que la sociedad y las instituciones no las traten como *putas*. Ellas son mujeres trabajadoras y honradas, que ejercen la prostitución. “Joder, puta, no...puta, no. Somos personas. Todas las que trabajamos en el mundo de la prostitución somos personas, y no putas”.

## **5. Vero. La ilusión de otra vida**

Su voz es grave y dulce. “Mamiiiiii”, grita desde el fondo del club un día que voy a entrevistarla. Viene corriendo y riéndose. Me lleva a su reservado. “Aquí al fondo, que no te oigan gritar” dice riéndose y entro en su habitación, es la última. Tiene un carácter alegre y una mirada cálida. “Soy porrera, pero si te molesta no fumo”, le digo que no me importa, y empieza a fumar. Dice que no tuvo juventud, que por eso es tan alegre y vive la prostitución así. Enciende el ventilador, me ofrece café y empezamos a hablar.

Vero tiene cincuenta y cinco años y desde hace veintiún años, vive en España. Es venezolana, de Caracas. Es la segunda de cinco hermanas. Su padre muere cuando ella era adolescente y en su familia solo había dinero para que una de las hermanas estudiara. Fue su hermana mayor quien tuvo la posibilidad de estudiar. A los dos meses de cumplir dieciséis años, Verónica conoce a su primer marido, un hombre de veintiocho años que trabajaba para la mafia. Le promete que si se casa con él no le faltará comida y dinero a su familia, que él la mantendrá y dará estudio a sus dos hermanas pequeñas. Durante su matrimonio, tuvo un hijo a los dieciocho años, Fernando.

Soñaba con ser bailarina, le hubiera gustado ser reconocida en su país como artista. Su ilusión se trunca por el maltrato que sufre. Su primer matrimonio estuvo marcado por la violencia. Todavía le duele el cuerpo, su exmarido le causó varias fracturas óseas y en una ocasión la dispara en un pie. Vivió con él casi veinte años. “dieciocho años de maltrato absoluto...maltrato absoluto”. Vero permanece a su lado porque era un hombre con poder económico y vinculado a la mafia.

Su primer marido fue asesinado. Lo mataron delante de ella. Se queda viuda y sin dinero. Claudia, su hermana pequeña, también se encontraba en situación de precariedad. Había tenido una hija con dieciséis años y el padre les había abandonado. Le propone ejercer la prostitución en Jamaica para ganar dinero rápido. Vero acepta y las dos juntas viajan. Trabajan la misma noche que llegan, en un bar con mesas y sillas de plástico. Allí les recibe María, la dueña del bar, que les da clientes toda la noche. Claudia se enamora del primero. La hermana de Vero no vuelve a la prostitución. A los pocos meses vuelven a Venezuela los tres.



Allí, Vero conoce a una mujer y con ella vuelve a Jamaica. Se empiezan a prostituir en las playas privadas de hoteles. Durante unos años vive entre Jamaica y Venezuela. No consigue regularización administrativa en Jamaica. Agota el tiempo máximo de visitas y no le es posible volver hasta dentro de tres años. De vuelta a Venezuela, una amiga le informa que hay hombres que están interesados en mujeres para llevárselas a Japón y a España. Vero acompaña a su amiga, a quien maquilla y prepara. Seleccionan a Vero para llevarla a España y a Japón. Me cuenta cómo se siente elegida por el hombre que la selecciona. “Solo aceptaban a mujeres menores de veintiséis años”, pero con ella hicieron una excepción, tenía treinta y cuatro años.

Así es como Verónica llega a Europa. Sabía que iba a ejercer la prostitución y su plan era traer a su hijo a los meses de estar aquí. También sabía que venía con una deuda. Su hermana fue quien la avaló frente a los tratantes. “Le tocó a mi hermana poner los papeles de su casa, porque si yo no pagaba aquí la deuda, le quitaban la casa a mi hermana”. Explica que la deuda cubría el pasaje, la ropa, la carta de invitación, etc. “A los quince días me vine para acá con una deuda de más de veinte millones de pesos”.

En el avión le baja la regla de los nervios que tenía. Llega a Pamplona y la primera noche, sus proxenetas le comunican que poseía una deuda y que trabajaría hasta pagarla, aunque cada ocho días le darían algo de dinero. Esa misma noche empieza a trabajar “Me puse un vestido negro, cortico, cortico”. En veinte días consiguió pagar su deuda. Después siguió trabajando muchas horas, porque necesitaba mandar dinero a su familia. A los tres meses de llegar a España, conoce a su actual marido, Pedro. Él tenía veintiocho años y ella treinta y cinco. Lo conoce en el club. Tras varios pases, vuelve todas las semanas, dos y tres veces. Verónica se emociona al recordar sus primeras conversaciones, aún las recuerda. Formalizan su relación. Pedro le presenta a su familia, y les explica que es una mujer que ha estado en prostitución. Vero me cuenta que su cuñada la acepta desde el primer momento. El resto de la familia creen que Vero esta con él por *los papeles*. Por Pedro dejó el club y empezó a vender ropa, trabajar como comercial, etc. Durante doce años no volvió a la prostitución. Su hijo tuvo dos hijas, y a la mayor la criaron Verónica y su segundo marido en España.

Volvió a la prostitución hace quince años. La empujó la necesidad material. Su marido se quedó sin trabajo y su hijo ingresó en prisión. Empieza a trabajar en un club todos los

días. “Estuve yo sola sosteniendo el hogar, cuatro años y medio, hasta que mi marido consiguió un trabajo. Por eso ya no vengo a trabajar todos los días”. La familia de Vero no sabe que ha vuelto a ejercer la prostitución, solo su marido y su prima, quien también está en situación de prostitución.

Gracias a que su marido consiguió un trabajo, ahora solo va al club cuatro días a la semana. Va antes de comer, come en el club. Se prepara durante dos horas. Sobre las siete de la tarde sale al salón. Vuelve a su casa a las tres de la mañana. Le está pagando los estudios a su nieta, que es su mayor orgullo. Se emociona pensando que su nieta mayor quiere estudiar y tener una profesión.

## **6. Candela. La mami de la mami de la mami**

Candela es una mujer de sesenta y dos años en situación de prostitución en España. Nace en Medellín, la capital de la región colombiana de Antioquia, en el seno de una familia con escasos recursos económicos. Se casó joven con su primer marido, con quien tuvo a sus dos hijos. Se divorcian debido a que él abandona el matrimonio por otra mujer.

Después de separarse, vuelve a vivir a casa de su padre y su madre junto a sus dos hijos. Intenta buscar trabajo, pero no encuentra nada. Sus padres tampoco pueden ofrecerle apoyo material y Candela se ve sumida en la desesperación. Incluso piensa en suicidarse. Consigue varios trabajos temporales en Medellín. A duras penas puede vivir y mantener a sus dos hijos. Un día, una conocida le cuenta que, si se va a Europa, puede conseguir mucho dinero. Candela ni siquiera tiene dinero para el billete de avión, pero su conocida le habla de unas mujeres que pueden adelantarle el dinero para pagarse el billete.

Candela se lo piensa y le consulta a una de sus cuñadas, que ejerció la prostitución. Su cuñada le da los nombres de quienes pueden facilitarle el billete a España desde Colombia. Le explica que después ella tiene que devolver el importe. Le cuenta las formas de conseguir dinero en España. La más rápida es la prostitución, pero también le explica que puede trabajar cuidando a personas mayores o a niños.

Toma la decisión de venir a Europa. Viene sin sus hijos, y su primer destino es Valladolid. Se quedó en casa de una conocida de Medellín, desde allí pretendía encontrar un trabajo fuera del ámbito de la prostitución. La primera semana, tras tener una discusión inicial, la amiga le echa de su casa. Le dice que conoce a un hombre que la puede llevar a Soria, donde también está una amiga suya de Colombia. Candela explica que la discusión fue ridícula. El primer día entra al baño, después su amiga la acusa de haberlo ensuciado y le dice que no puede estar allí. Su supuesta amiga manda a un hombre a buscarla. Candela pensaba que iba a la casa de una amiga suya, “una casa normal”. La llevan hasta un club donde se encuentra con otra conocida, quien le dice que puede quedarse y ejercer la prostitución en el club, mientras busca algún trabajo o a alguien con quien casarse para tener *papeles*. Así es como Candela comienza en la prostitución.

Ejerce intermitentemente durante treinta años, hasta la actualidad. La primera vez que sale de la prostitución es gracias a su segundo marido, un cliente que conoce en un club

en Soria. Tras hacer varios pases con él, una de sus compañeras le sugiere que se case con él para regularizar su situación administrativa. Candela se casa, no por amor sino para conseguir *los papeles* y salir de la prostitución. Están casados durante unos años y Candela deja de ejercer la prostitución. Al casarse con su segundo marido, piensa en traer a sus hijos a España. Sin embargo, al comunicárselo a su marido, él bromea sobre enamorarse de su hija, que era una adolescente. Ella se asusta, rompe la relación y se va a Santander. Después de estar con ella, su segundo marido se ha casado con otras mujeres diferentes. Todas las ha conocido en la prostitución.

En Santander empieza a prostituirse en el bar de la calle Alta. Allí conoce a Antonio, un albañil de Santander del que se enamora locamente. Se casan y empiezan a vivir juntos. Al principio deja de ejercer la prostitución, pero después vuelve. Necesita seguir mandando dinero a Colombia. Antonio le deja ejercer la prostitución, aunque no le gusta. Están juntos hasta que él fallece por un cáncer. Desde entonces Candela no se ha vuelto a enamorar. Me dice que en la situación que tiene ahora no puede volver a estar con nadie.

Candela ejerce la prostitución desde hace años en la calle. Tiene sesenta y dos años y es muy mayor para que algún club la acepte. Está en la calle desde las diez de la mañana hasta las ocho o las nueve de la tarde y tiene de dos a tres clientes al día. Me dice que no puede ir a casa a medio día porque los clientes pueden aparecer en cualquier momento. Alquila una habitación donde vive y recibe una ayuda no contributiva. Quiere retirarse de la prostitución cuando cumpla sesenta y cinco años y volver a Colombia. Allí tiene varias casas, que pagaron sus dos últimos maridos. Vuelve todos los veranos y cada año le es más difícil venir a España. Pretende vivir allí sin ejercer la prostitución gracias a la ayuda no contributiva que cobra en España. Sus dos hijos permanecen en Colombia, su hija mayor es independiente económicamente pero su hijo sigue dependiendo de Candela. Sus hijos saben que su madre ejerce la prostitución. Le pregunto por qué sigue prostituyéndose. Me mira cansada, suspira, y me dice “porque soy la mami de la mami de la mami”. Responde mis preguntas con hastío y a veces con enfado las diferentes veces que la entrevisto. Asume la vida que le ha tocado vivir. Me habla con lucidez y hartazgo, me dice que su vida es muy dura. “Yo a veces hasta he llorado con un hombre encima ¿Tú crees que esta vida es fácil, mi hija?”.

El último día que la entrevisto, le doy un pequeño detalle, un anillo. Me mira incómoda, se lo prueba. No le vale y me lo devuelve. Al despedirnos, dice “Yo no hago esto a cambio de nada, lo hago porque yo quiero”.

INFORME DE RESULTADOS

#### IV. Análisis

“Somos satélites de esa situación, del contexto de prostitución. Hay muchos satélites alrededor de este contexto, lo que pasa que hay algunos negativos y otros positivos” (E2, Coordinadora, MDM), describe una trabajadora social entrevistada. Diferentes tipos de entidades y personas orbitan en torno a las mujeres en situación de prostitución, el trabajo de campo realizado permite identificar el mapa de agentes con los que las mujeres se relacionan y diversos vínculos que poseen.

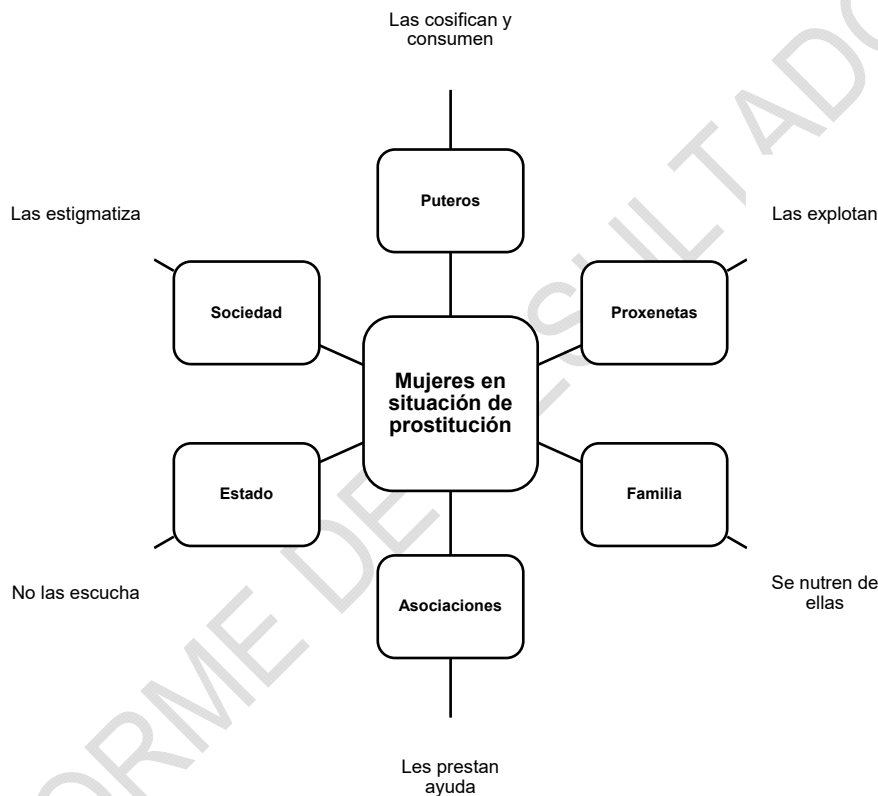


Ilustración 3. Mapa de agentes con los que las mujeres se relacionan y diversos vínculos que poseen. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

El análisis del trabajo de campo realizado en el marco de esta investigación se estructura en función de los principales agentes identificados. El primer epígrafe aborda la llegada de las mujeres a los contextos de prostitución y aspectos relacionados con su vida diaria, como el dinero o el uso del tiempo. El segundo apartado explora la relación de las mujeres su familia, se aborda su origen sociodemográfico, relaciones de violencia de género sufridas y el rol de proveedoras familiares de las mujeres en situación de prostitución. El tercer epígrafe aborda los espacios prostitucionales y las diferentes figuras que ejercen el proxenetismo, como los dueños de los locales y pisos, los encargados y las *mamis* y *papis*.

El apartado cuarto, analiza la percepción de los clientes que poseen las mujeres en situación de prostitución. El sexto epígrafe aborda la percepción de las administraciones públicas y de asociaciones que prestan asistencia a las mujeres en situación de prostitución. Por último, el séptimo epígrafe analiza el estigma social que sienten las mujeres que se encuentran en contextos de prostitución.

## 1. Las mujeres en contextos de prostitución

En una primera aproximación a los contextos de prostitución, destaca la heterogeneidad y casuística de situaciones.

«Es uno de los colectivos más heterogéneos que con los que puedes trabajar, o sea, cada mujer es un mundo, no te puedo decir la mayoría viene por esta razón, la mayoría viene por la otra. No lo puedo decir, cada una es una circunstancia, es una vida, es una vivencia, viven incluso la situación en la que está de una manera diferente... sus mecanismos de defensa para que no les afecte también son diferentes». (Experta 6, Orientadora Laboral, MDM)

Tal característica implica el riesgo de caer en estereotipos o prejuicios con facilidad. A pesar de la inmensa casuística, es posible identificar rasgos comunes y narrativas compartidas que permiten la aproximación a este fenómeno. Asimismo, es posible observar, en función de criterios como la vinculación o la dedicación, diversos tipos de prostitución.

Tabla 3. Aproximación a la tipología de prostitución, en función del espacio, la vinculación, dedicación, movilidad y voluntariedad. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

| Tipología            | Tipos                                |
|----------------------|--------------------------------------|
| <b>Espacio</b>       | a. Club<br>b. Piso<br>c. Vía pública |
| <b>Vinculación</b>   | a. Plazas<br>b. Independientes       |
| <b>Dedicación</b>    | a. Total<br>b. Parcial<br>c. Puntual |
| <b>Movilidad</b>     | a. Fijas<br>b. Nómadas               |
| <b>Voluntariedad</b> | a. Forzada<br>b. Voluntaria          |

En virtud del espacio prostitucional, las mujeres pueden ser prostituidas en clubes, como en los casos de Natalia y Verónica, quienes han sido prostituidas en diferentes clubes en Cantabria y en España. También pueden ser prostituidas en pisos, localizados dentro de las ciudades, como Diana y María Teresa; y en la propia vía pública, como Candela, una

mujer de sesenta y dos años, demasiado mayor para que ningún club la acepte, que se encuentra en la calle Alta de Santander. Asimismo, las mujeres pueden ser independientes, como Ángela, o ser prostituidas a través del sistema de plazas, bajo el control de un club o piso.

La dedicación de las mujeres puede ser total, la prostitución es su única fuente de ingresos, como Verónica o Diana. Puede ser parcial, la prostitución permite complementar los ingresos de las mujeres, que suelen tener otras fuentes de ingresos, un trabajo asalariado. Es el caso de María Teresa, quien limpia oficinas de forma ocasional, trabaja cuidando a personas mayores y se encuentra en situación de prostitución para poder completar sus ingresos. Otras mujeres poseen una dedicación puntual, dado que necesitan una cantidad de dinero para pagar alguna deuda, por ejemplo. Las mujeres también pueden ejercer la prostitución en un territorio únicamente o trasladarse por todo el país. En función de su voluntariedad, las mujeres pueden encontrarse en situación de prostitución de manera forzada o voluntaria.

Tabla 4. Informantes y tipo de contexto prostitucional. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

| Informantes  | Espacio     | Vinculación   | Dedicación | Movilidad |
|--------------|-------------|---------------|------------|-----------|
| Ángela       | Piso        | Independiente | Total      | Nómada    |
| Candela      | Calle       | Independiente | Total      | Fija      |
| Diana        | Piso / Club | Plaza         | Total      | Nómada    |
| María Teresa | Piso        | Plaza         | Parcial    | Fija      |
| Verónica     | Club        | Plaza         | Total      | Fija      |
| Natalia      | Club        | Plaza         | Total      | Fija      |

### 1.1. La entrada de las mujeres a la prostitución

“Siempre llegamos al mismo punto, la pobreza...” (E3, Coordinador, Nueva Vida), expone el coordinador de una asociación. Todas las informantes han llegado a la prostitución después de sufrir un ahogo económico que tiene su causa en las numerosas cargas familiares que poseen, generadas tras la muerte su marido o por la violencia económica que ejercen sus exparejas tras el divorcio. La necesidad de dinero las conduce a la desesperación, que, junto a la falta de apoyo económico y emocional de sus familias, las empuja a la prostitución.

#### 1.1.1. La llegada de las mujeres españolas a la prostitución

Ángela y María Teresa son dos mujeres españolas que acceden a la prostitución tras sufrir una gran necesidad económica y no disponer de una familia que las apoye, ni emocional



ni económicamente. Ángela decide comenzar en un club de masajes. Se acaba de separar de su pareja, tiene deudas acumuladas y comienza a sostener económicamente su hogar de manera única, su exmarido deja de aportar dinero. Además, Ángela no posee apoyo de su madre, y su padre había fallecido.

«En este caso mío, me separé, me llevaba bien con mi marido, pero tampoco quería fastidiar a nadie... Hay un deterioro cuando te separas. Entonces te tienes que buscar la vida. Yo llegué a perder nueve kilos. Sufrí bastante porque, claro, mis hijos... Tampoco les quería quitar, entre comillas, calidad de vida normal, ¿sabes? De una persona normal, pero claro, soportar los gastos una sola, pues entonces, por ellos, al final pues... Para que no sufran tanto ese cambiar de piso, o malvivir... De mal vivir, tener dos niños al final tú solo, que yo no tengo familia, ¿sabes? Que, si te toca familia, puedes echar de mano de mi madre o de alguien, sabes. Es que no tengo a nadie, mis amigas me han cuidado alguna de los niños ¿sabes? Pero ya está». (Ángela)

Tomar la decisión no es fácil para Ángela. Se pasa meses sopesando la opción de la prostitución.

«Entonces bueno, pues al final tomo una decisión... Me paso tres meses con dolor de cabeza. Lo recuerdo perfectamente, de diciembre hasta marzo, que tomó la decisión de meter un centro de masajes, porque como te digo yo era masajista y eso sí tres meses tres meses con jaquecas de tanto pensar sabes si fue una cosa muy extraña, pero estoy pensando en los tres meses sí cada tres meses hasta que decido hacer» (Ángela)

María Teresa llega a la prostitución tras divorciarse de su último marido. En ese momento, trabaja a jornada completa cuidando personas mayores. Su sueldo no es suficiente para mantener a sus dos hijos.

«Pues a mí lo que me lleva aquí son mis hijos, porque a ver yo tengo que pagar, tengo que comer, y hay gastos día a día, como digo yo, nada más levantarte por la misma barra de pan que tienes que comprar. Entonces, claro, yo tengo un trabajo, pero solamente trabajo siete horas y no gano mucho, y lo que gano es, o para pagar lo que es piso, el suministro... o comer. Entonces, claro, hoy mismamente, como están aquí lo sueldos, con un sueldo solo y con dos hijos no llegas a fin de mes». (María Teresa)

Comienza a trabajar ocasionalmente para una empresa de limpieza de oficinas. Tiene dos trabajos, pero sus ingresos no sobrepasan los mil euros. Al tener dos pagadores, sus impuestos incrementaron y le era imposible llegar a fin de mes. Ha intentado pedir alguna ayuda social, no se las conceden porque tiene un trabajo de siete horas. Los novecientos sesenta euros que cobra mensualmente no son suficientes para mantener a su familia.

«Luego voy a pedir alguna ayuda y no me la dan, me dicen "no es que tienes una nómina ahora mismo" estoy cobrando 960... y me dice "no es que mira, es que tienes una nómina" pero a ver... tengo una nómina, pero tú no mires los gastos que yo tengo, que es lo que le dije un día a la trabajadora social. Digo, tú mira mi situación y lo que yo tengo que pagar,

que es una cosa que no se mira. Tienes nómina y ya está (...) luego vas a pedir ayudas y es que no te lo dan claro y yo lo veo mal...es que no, es que hoy en día con un sueldo no llegas». (María Teresa)

Los meses previos a ejercer la prostitución, pide dinero a sus familiares. Al disponer también de bajos recursos no pueden prestarle mucho dinero. Su madre cobra una pensión de viudedad de setecientos euros y su padre falleció cuando ella era joven. “Empecé en el 2021 porque ya no podía más, es que no... ya he tenido que pedir dinero a mi hermana, tenía que pedir dinero a mi madre...”

María Teresa decide comenzar alguna actividad para aumentar sus ingresos y por la que no tenga que seguir tributando. Descarta dedicarse al tráfico de drogas porque podría causarle problemas legales y dejar a sus hijos sin familia.

«Entonces claro, yo me he tenido que buscar la vida. También te comento que yo antes de entrar en esto, estuve haciendo otros trabajos, pero es que después al final no me han servido para nada (...) entonces dije pues no me tengo que buscar otra cosa en b porque si al final voy a ganar un poco más y voy a tener que pagar pues es que para eso pues me estoy en mi casa en el sillón (...) Entonces a mí se me pasó por la cabeza, digo joder, es que si voy a estar en otro trabajo, voy a tener que pagar Hacienda... estoy en las mismas. Estoy reventada, estoy cansada, gano un dinero, luego tengo que devolverlo...pues se me ocurrió esta idea, me puse a mirar por internet y encontré el piso este de aquí de Laredo». (María Teresa).

El coordinador de una asociación que trabaja con mujeres en situación de prostitución, me indica que las mujeres que españolas en prostitución suelen tener una gran necesidad material y suelen recurrir a la prostitución para complementar sus ingresos o de forma puntal.

«Es que lo hacen en sus casas o lo hacen en pisos o tienen que una clientela fija (...) ¿En la crisis se dio, en? Había un piso en la calle, en las estaciones que yo recuerdo que varias reclusas mientras hacían un proyecto me lo comentaron. En Plan de “Julio, siempre hablas de que las migrantes, migrantes... y yo te voy a decir dos compañeras hacen dos servicios al mes y así llegan a fin de mes” se dio mucho, cosa que habla de que siempre de lo mismo...que es la pobreza lo que empuja a la gente a la prostitución...no la voluntariedad». (Experto 3, Coordinador, Nueva Vida)

### **1.1.2. La llegada de las mujeres extranjeras a la prostitución**

Candela puntualiza que hace años había muchas españolas que ejercían la prostitución por una razón similar a las que poseen las mujeres inmigrantes que ahora la ejercen de manera mayoritaria.

«Es un trabajo perro, pero si andas buscando algo para tu familia o para hacer una casa en tus a tu familia en tu país...o mujeres también españolas porque aquí hubieron muchas

españolas también que se prostituyeron. Ahora hay menos española pero aquí se prostituyeron muchas españolas...para sacar también su familia adelante, para pagar sus pisos, o de alquiler o de compra...». (Candela)

Natalia habla de la evolución que sufre la prostitución desde que llega a España hace treinta años. La llegada de las mujeres de Latinoamérica a España cambió la prostitución. “Empezamos a venir todas las chicas de Uruguay, Argentina... todo eso que empezó a venir, que éramos el boom”. En la actualidad, las profesionales entrevistadas de asociaciones refieren que la mayoría de las mujeres a las que prestan asistencia poseen nacionalidad extranjera y han llegado recientemente a España.

«Mi experiencia, cada mujer que atendemos en su mayoría son mujeres migrantes. Bueno, en muchas ocasiones el perfil es mujer migrante que lleva poco tiempo en España y no tiene documentación. Entonces un poco, pues la llegada al contexto de prostitución... pues en algunas en algunos casos, son víctimas de trata y en otros casos, pues vienen a España en busca oportunidades laborales o huyendo de alguna situación que está sufriendo en su país, pues algún tipo de violencia de género o alguna situación de violencia en el propio país o buscando oportunidad». (Experta 5, Trabajadora Social, MDM)

Candela y Diana no son españolas y comienzan en la prostitución tras llegar a España y encontrarse sin recursos económicos. Ambas habían venido pensando en trabajar cuidando niños o camareras. Diana viene a España convencida de que su vida va a mejorar y que pronto encontrará un trabajo y podrá traer a sus hijas. Inicialmente planeaba venir a trabajar como cuidadora de niños o personas mayores, sin embargo, cuando llega a España encuentra una realidad diferente, necesita un permiso de trabajo para que la contraten. “Yo venía a hacer eso, a ser niñera, a trabajar en un bar... pero yo ya cuando vine acá, la realidad es que, si tú no tienes un permiso de trabajo, no te pueden dar trabajo en cualquier lado”.

Decide venir a España porque una amiga suya de la infancia ya vivía aquí y le había prometido ayudarla. Sin embargo, esta amiga le falla. Intenta buscar trabajo, pero se da cuenta que es imposible conseguir un trabajo si no tiene permiso de trabajo. “Todos los emigrantes decimos que vamos al sueño americano, esto no es ningún sueño, esto es la locura”. Varias profesionales de organizaciones sociales coinciden sobre la prostitución como un fenómeno derivado de la inmigración y, específicamente de la regulación sobre extranjería en España.

«A ver, no pueden estar personas en España si no se les permite trabajar, tú tendrás que regularizar. Tienes que regular, claro, estando aquí. Tienen que estar regulares, están aquí

o es que no... es que yo...es un Estado fariseo, o sea (...) y si se regula su situación administrativa, ¿cómo... cómo vas a poner un arraigo de tres años? ¿tres años que están... no comen en 3 años?». (Experta 10, Abogada, APLEC)

«“No puedo trabajar en un trabajo legal y ¿qué me queda a mí? O soy interna, que me tiene que querer una familia y no me va a dar para pagar la deuda, o la prostitución y si no la calle”». (Experto 3, Coordinadora, Nueva Vida)

«Una de las dificultades de las mujeres que esta en situación administrativa irregular, es la ley extranjería en nuestro país, si no fuera tan perversa, claro, muchas mujeres no se verían abocadas a la prostitución. (...) pero es muy perversa la ley de extranjería, porque claro, todas las mujeres extranjeras, ante falta de alternativas, siempre van a... o precarización de su situación, o feminización de la pobreza, al final van a tener que verse abocadas al ejercicio de la prostitución porque ¿qué nos han enseñado a todas las mujeres? Que si en algunas circunstancias, estás en situación de vulnerabilidad máxima, tienes hijos en país de origen, tienes hijos aquí o lo que sea... ¿qué puedes ser? Puta. O sea, nos lo han dicho siempre. Al final, la alternativa que siempre... nos han educado, con esos mitos de que es la profesión más antigua del mundo, es todo falso. Si la ley de extranjería no existiera, o sea, o no estuviera determinada así, muchas mujeres no estarían en contexto de prostitución. Muchísimas, por no decir la mayoría, por eso vemos una tendencia de mujeres extranjeras, porque están en situación de vulnerabilidad». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

Diana es acogida por otra amiga de República Dominicana. Es consciente de la dificultad de encontrar trabajo y comienza a deprimirse. “Al cuarto día de yo estar acá caigo en depresión”. Explica la diferencia entre la expectativa y la realidad.

«Digo yo, ahorita, en este momento, porque esto de verdad es una locura. Salirse de donde tienes toda tu vida, de donde tienes... O se a tus hijos, o sea todo, toda tu vida...y venirte a otro país donde no conoces a nadie, donde nadie te conoce a ti, donde no recibes ayuda de nadie. Te tienes que enfrentar tú mismo a otro país, o sea, a otras costumbres». (Diana)

Incide en la gran desorientación que sufre. “Yo no sabía cómo era acá, estaba en un mundo perdida...no sabía cómo era nada”. Se empieza a angustiar al comprobar que nadie la contratará sin disponer de un permiso de trabajo “nadie me iba a dar trabajo porque no tenía permiso de trabajo y que eso era un proceso para que me lo dieran...de hecho, mira voy a cumplir dos años acá y ni siquiera lo tengo...”. Diana piensa por primera vez en la prostitución cuando, en un cumpleaños de una conocida, conoce a una mujer colombiana que ejerce la prostitución.

«Ella trabajaba en la prostitución, entonces ella sin alma, sin prudencia me dice “ay marica, dejé la bobada, usted no vino a llorar, vino a facturar, eso putéate marica, nadie te va a dar trabajo, mira cómo me tocó a mí”». (Diana)

Al principio Diana rechaza la opción. No obstante, el dinero que trae a España se agota y decide acceder a la prostitución. Le cuesta tomar la decisión, pero lo hace por sus hijas.

“yo era...señor lo siento, pero tengo hijos y mira que yo intenté buscar trabajo, pero todo mundo me cerró las puertas”

Incide en que ella accedió voluntariamente a la prostitución. Narra un episodio en el que no paraba de llorar y un cliente le preguntó insistentemente si estaba aquí obligada voluntariamente. Entre lágrimas ella le contestaba que no, que estaba aquí por necesidad pero que nadie la estaba obligando. “Sí, ellas no llegan a la habitación, ni a la cama, de manera forzosa. Ni las quitan la ropa interior a baquetazo limpio, pero ¿por qué consiente esta situación?” (E1, Educadora Social, APLEC). Se pregunta la profesional de una asociación. Varias expertas coinciden en que la situación de vulnerabilidad hace de la prostitución la única opción para subsistir.

«¿Cómo medimos los límites de la voluntariedad cuando hay necesidad y vulnerabilidad? ¿O sea, hasta qué punto una persona en una situación de extrema vulnerabilidad es totalmente libre y consentida de las decisiones que va tomando? No sé si me estás entendiendo, ¿sabes? No es lo mismo tomar una decisión libre sentada en el sofá de tu casa con todas las facilidades a tu alrededor, que tomar una decisión de si entro o no entro a la prostitución cuando no tengo más opción. Si quiero vivir, si quiero subsistir, si quiero mantener todo lo que tengo alrededor y si quiero hacer algo con mi vida, que no sea morir en la calle. ¿Es una decisión libre? sí, ¿había más opciones? Claro, o sea, sí, sí, claro, calcado. Han decidido libremente, pero ¿por qué? ¿se les ha dado más opciones? ¿la gente que las ha estado llevando hasta la entrada del piso las ha presentado más opciones o solamente las ha presentado esto? ¿Cómo se lo han vendido? (...) Cuando estás en un país sola, sin nadie a tu alrededor y la única gente que te conoce son tratantes, o supuestos tratantes o gente que te deriva a tratantes, pues al final es que no...no, no ves más camino. Te hacen hacer un camino vallado y encima te va contando un montón de milongas por el camino cuando tú no conoces nada ¿Sabes?». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

«No es todo blanco o negro. Hay muchos grises, y entonces hay muchas mujeres que no, que eso, pues que pasar del blanco al negro... están por esa, esa nube que no se sabe muy bien qué es lo que está pasando y lo que no. Entonces desde una perspectiva teórica pues dices, explotación sexual, pero claro, desde la vivencia de la mujer, a lo mejor no lo ve porque se ha habido un consentimiento previo. Ese consentimiento muchas veces está viciado y sobre todo...esa libre elección muchas veces también está viciada porque es una libre elección por falta de sus derechos, por falta de medios económicos, por falta de conocimientos o de recursos, por falta de vías legales y seguras, por falta de muchas cosas. Entonces, claro, está viciado también ese consentimiento, claro, ante una necesidad, cualquier persona puede responder que sí». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

Hay situaciones de trata en las que hay un engaño al cien por cien, en el que la mujer piensa que va a venir aquí a trabajar en otra cosa, pero la realidad es que la mayoría de las mujeres vienen sabiendo que vienen a ejercer lo que pasa, que realmente no... no es algo como voluntario. Yo, de hecho, pienso que al final el consentimiento no es válido en ninguno de los casos porque siempre hay como un condicionante, ¿no? O sea, no, es decir, “yo voy a elegir para...yo elijo trabajar en la hostelería. O elijo trabajar en la educación” no, al final es un condicionante la situación de vulnerabilidad. (Experta 4, Trabajadora Social, MDM)

Candela llega a la situación de prostitución empujada por la necesidad material. Al divorciarse debe responsabilizarse sola de sus dos hijos. Aunque sus padres la acogen, no pueden ayudarla económicamente. Esta situación hace que Candela entre en una gran desesperación, incluso piensa en suicidarse.

«Me junté con un hombre allá en mi país, el papá de mis hijos. Y los hombres colombianos son un poco abandonados del hogar. Luego que la mujer ya tiene dos hijos, ya se enamoran de otra y ya van y hacen otro hogar por ahí. Luego ya tú te quedas con los dos niños, te queda en casa de tu padre, de tu madre... Entonces ya tu padre y tu madre también son pobres y tú te pones... que tú no encuentras qué hacer. Tu cabeza te da muchas vueltas... yo fui una que cuando ya me separé del papá de mis hijos, eh...pensé hasta envenenarme, quitarme la vida». (Candela)

Una educadora social que trabaja en una entidad que ofrece apoyo a mujeres en contexto de prostitución, subraya la desesperación con la que las mujeres toman la decisión de migrar a otro país.

«-Sobre todo cuando te cuentan lo que hacen para llegar a España, ¿no? qué venden, cómo lo venden, cómo se despojan de sus cosas... Te da sensación de que no han llegado aquí de una manera muy sana, digamos muy voluntariosa.

-¿Qué venden?

-O sea, me refiero, para conseguir el dinero del viaje. Recuerdo una chica que había vendido la moto y la nevera de casa para conseguir el dinero del viaje para venirse para España. ¿O sea, tú vendes tu nevera de casa?, si, si, o sea, no sé a mí vender una moto puede ser algo más lógico, pero una nevera... ¿tú venderías la nevera de tu casa para comprarte algo? ¿Qué nivel de desesperación tienes para llegar a vender una nevera? No sé, es que creo que a mí serían de las últimas cosas que se me ocurrirían vender

-¿Venden la nevera?

-La chica vende la nevera. Me refiero, que es esa situación ahí... de desquiciamiento para terminar así, porque si no... Y al final tú cuando tomas ese tipo de decisiones... o venir así, a ver tan a la... a ver yo lo que hablo con ellas, lo que reflexiono con ellas... tomar la decisión tan bestia de cambiar de país, de cultura, hacerte un viaje de 8 horas para llegar a otro país distinto, con una cultura distinta, a una situación totalmente irregular... A no sabes dónde, a no sabes qué... si tienes una situación mínimamente resoluble en tu país, no haces esto” (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

La situación de Candela hace que tome la decisión de viajar a Europa. Es significativo que, después de tener dos hijos y divorciarse, ni siquiera sabe qué es el continente europeo. Lo averigua después de que una conocida suya le hablase de Europa como un lugar de oportunidades.

«Y nada y seguí... un día me dice una muchacha que por qué no me venía para Europa. Le digo que qué es lo que es Europa. Europa, me dice, “Europa es un conjunto de países donde están Italia, España...” Ya, entonces digo, “pero de quién va a hacer el viaje a mí,

dime tú”. Entonces ella me dijo, “no, pero tú averigua, que hay mujeres que te hacen el viaje, te prestan el dinero y te dan el dinero y después tú le das un tanto a ella y le ayudas a ella y tal y tal”». (Candela)

Su cuñada le organiza el viaje y cuando llega a España no sabe de manera clara que va a ejercer la prostitución. En su país de origen sí le han dicho que es una vía para conseguir dinero rápido. Candela sabe que es una opción, pero no es su primer objetivo. Pretende conseguir el dinero para pagar la deuda que ha adquirido, que cubre los viajes de traslado desde Colombia a España, a través de otros trabajos como camarera o cuidando personas mayores.

«Ella me dijo, la que me hizo el viaje, me dijo, “mami allí hay dos cosas, si tú quieres hacer una casa más pronto te metes a la prostitución. si tú no quieres hacer la prostitución, te puedes buscar un trabajo en una casa familia o cuidando a una señora o algo así, pero te pagan menos” (...) pero ella no me hizo viaje obligándome, fui yo la que fui a donde ella, ella no me obligó en ningún momento». (Candela)

Viaja con Elsa, la novia de un primo del padre de Candela, que ya vivía en España. El plan era que quedarse en casa de Elsa hasta que consiguiera algún trabajo. Sin embargo, Elsa la hecha de su propia casa después de una discusión ridícula a los pocos días de llegar, que se origina porque la acusa de ensuciar el baño.

«Ah, la cuñada que me hizo el viaje, como yo no sabía entrar aquí, me mandó con Elsa, que vivió con un primo de mi papá también. Entonces ella me trajo, pero yo pensaba que Elsa me iba a tener un par de días en su casa hasta que yo revolucionara...pero la mujer dijo que el baño estaba sucio, como...como para que yo me fuera de su casa de una vez, ¿me entiendes? Entonces fue mala persona, fue mala persona». (Candela)

Después de echarla, Elsa comenta la opción de poder irse a Soria con una conocida de su pueblo en Colombia. Ella piensa que la van a llevar a una casa *normal*, pero cuando llega descubre que la han llevado a un club donde las mujeres son prostitutas. Candela se ve sin ningún tipo de opción. Está sola en un país que no conoce, tiene una deuda y la necesidad de mandar dinero a su país para sus hijos y su familia.

«Entonces ella me dice, “¿tú conoces a fulana, que está en Soria? Te voy a mandar ir para allá”. Entonces yo estoy pensando que ella me va a mandar para donde está la tal fulana, que además nos criamos juntas, pero creo que esa muchacha vive en una casa, en una casa normal. Entonces ella llamó a un amigo y ese amigo me trajo a mí a Soria. Entonces en Soria, cuando ya me desmonto, veo una cortina, yo entro, veo a todas las mujeres, veo muchas botellas...Digo yo, bueno esto me parece que es un bar. Digo yo, bueno pues ya nada. La muchacha me saludó y eso...y ella me dijo, “bueno mami pues esto es lo que hay. Tú no tienes papeles, tú no tienes a donde ir, pues te tienes que quedar aquí un tiempo. Si tú te quedas aquí un tiempo, aquí mismito te dan donde dormir, te dan comida... y eso, en el bar, y te dan de dormir aquí... hasta que tú veas donde buscar, donde una habitación o un piso donde sea y...irte buscando los papeles por una parte, que te cases o un contrato

de trabajo y tal”. Pues me quedé ahí, ahí me dieron alojamiento, me daban comida me daban todo...». (Candela)

Candela cuenta que ella llegó a España voluntariamente, pensando en una oportunidad, en traer a su familia. Se encuentra con una realidad diferente, sin dejarle otra opción, la conducen a un club.

«-Eso es muy habitual. Ahí sí que es trata, porque hay un engaño. Hay una captación, un traslado...

-Ellas dicen que era una opción

-Claro, porque es real, porque muchas veces no les engañan en eso, “es una alternativa dentro de este abanico” Pero claro, no te piensas que es la primera, porque te están diciendo, hay muchas opciones de trabajo cuando vayas a España (...) las mujeres intentan buscar trabajo, pero claro, no encuentran... porque no es tan fácil cuando acabas de llegar a un país y no conoces nada y nadie te ayuda... entonces al final, presión, presión, presión... entonces dice “bueno pues me voy al piso”, y es tremendo cuando ves a una mujer en su primer día de piso (...) me acuerdo de una mujer, estaba en shock. ». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

En una sesión de observación participante en Santander, una mujer relata un caso similar al de Candela. Tiene treinta años, lleva un mes en España y se prostituye desde hace tres semanas. Está acatarrada y cuando la trabajadora social le da los resultados de la prueba de VIH, ella le cuenta que llegó a España porque conoció a un chico que era su novio. La primera semana cuenta que se enfadan y pelean. Fueron discusiones muy intensas y él la echó de casa. Al quedarse sola, tuvo que comenzar en la prostitución. Está en proceso legal para reconocer su currículum, ya que ella ha trabajado en hostelería en Colombia. La trabajadora social señala después que seguramente, haya sido captada y engañada para la prostitución. Otra profesional señala que este tipo de captación de mujeres se conoce bajo la figura del *lover boy*.

«Se ha determinado que las mujeres que vienen de Europa del Este, de Bulgaria, de Rumanía y de algunos otros contextos venían a través de redes con la figura del *lover boy*, que era su pareja, era el proxeneta y al final llegaban a la prostitución. Entonces los *lover boy* las enamoran, regalos, no sé qué...y de repente dicen, vamos a España o a Italia a buscar trabajo. Van allí, están una semana y de repente “es que yo no encuentro trabajo, no encuentro trabajo...” Al final, acaban diciéndolas, “pues tienes que encontrar trabajo, me ha dicho un amigo, ponte aquí a prostituirse”. Las acaban poniendo en prostitución, ahí sí que implica mucha violencia. Dejan a esa mujer controlada por otros en el polígono y vuelven a hacer el recorrido». (Experta 2, Coordinadora, MDM).

También las mujeres que ya se encontraban trabajando en España, cuando su situación de vulnerabilidad se intensifica, pueden ser captadas para la prostitución.



«Hay muchas mujeres que trabajan en el ámbito de cuidados de personas mayores, de limpieza, etcétera, en una situación de explotación laboral, que se aprovechan también de su situación administrativa irregular... Muchas veces cuando fallece la persona que están cuidando o cuando están cansadas porque están trabajando todo el tiempo por un misero dinero... pues las captan, puedes hacer esto, vas a ganar mucho dinero...». (Experta 2, Coordinadora, MDM).

Natalia y Verónica vinieron a España sabiendo que ejercería la prostitución. Natalia incide en que llega voluntariamente a la prostitución con diecinueve años debido a la necesidad económica que su familia vivía en Argentina.

«Bueno la mía la mía fue yo vine para aquí con diecinueve años y nada... vine eh... yo ya sabía lo que venía, o sea, ¡yo sabía! a mí nadie me engañó, nadie, nadie, porque yo no tengo por qué decir que me han engañado porque yo ya sabía». (Natalia)

Cuando el marido de Verónica muere asesinado, ella se encuentra sin dinero y sin bienes. Entonces toma la decisión de prostituirse. Al principio intenta vender droga, pero no obtiene suficientes ingresos. Su hermana pequeña, quien acababa de ser madre y su marido la había abandonado, también se encuentran en una situación de precariedad, y le propone ejercer la prostitución en Jamaica. “Mi hermana me dijo que en Jamaica no es legal la prostitución pero que hay unos bares donde uno va y se prostituye... me voy con mi hermana, jovencita guapísima, y nos vamos para allá con dos maletas”

Verónica va con su hermana y comienza a prostituirse en un bar. La primera noche que comienzan a ser prostituidas, la hermana de Verónica conoce a un hombre que le ofrece casarse con ella y sacarla de la prostitución. Ella acepta. Durante un periodo de tiempo Verónica vive entre Venezuela y la isla de Jamaica. Se prostituye en una playa turística con una amiga y también en un bar. Se lo cuenta a su hijo, quien la acompaña en diferentes ocasiones. No obstante, agota el tiempo legalmente permitido por Jamaica para estar en la isla, y por una restricción administrativa, no puede volver en tres años a Jamaica.

Vuelve a Venezuela y una amiga suya le informa sobre un hombre español que busca mujeres menores de veintiséis años para ejercer la prostitución en España. Su amiga decide presentarse para ir a España y ella la ayuda a maquillarse y prepararse. Finalmente la acompaña y una vez que está en la sala con todas las mujeres, el tratante español se fija en ella y le dice que en quince días vuela a España.

«Ahí fue donde mi amiga me llamó y me dijo que, si la dejaba dormir en casa, que estaban mandando gente pa España y pa Japón, ¿no te acuerdas que te conté? Fui a acompañarla y resulta que la que gusté fui yo, y a los quince días me fui. Le tocó a mi hermana poner

los papeles de su casa, porque si yo lo pagaba aquí la deuda le quitaban la casa a mi hermana». (Verónica).

La educadora social de una entidad que ofrece atención a mujeres en situación de prostitución indica que hay mujeres que previamente han ejercido la prostitución en otros países.

«¿La mayoría de las mujeres que vienen aquí, es la primera vez que ejercen la prostitución?

-De eso hay de todo, de eso hay de todo, hay mujeres que vienen y ejercen aquí por primera vez o hay mujeres que vienen y han ejercido en los alrededores de su país, por ejemplo, las paraguayas y las uruguayas suelen haberse marchado a ejercer Argentina. Las de Colombia suelen salir algo a Chile, en las zonas donde más nombran que han ejercido previo a venir aquí son Chile y Argentina (...) Las venezolanas también algo por Chile, pero normalmente aquí y luego cuando llegan a Europa, los países así más son Italia y España. Sí, algo en Francia, algo en Alemania, pero lo más es Italia y España (...) Luego, es que va muy en culturas porque, por ejemplo, las brasileñas. Hubo una temporada que las daban en su país en cursos para ejercer prostitución en España. O sea, cómo atender al putero español cuando se venían para aquí». (Experta 1, Educadora Social, APLEC).

Verónica vuela a Pamplona y la misma noche que aterriza en España ejerce la prostitución. “Yo llegué a Pamplona y en el avión me vino la regla, de los nervios...y esa misma noche me tocó ir a trabajar”. En una sesión de observación participante en Torrelavega, cuatro mujeres que habían llegado desde Colombia hace quince días a España para ejercer la prostitución, y relatan que comenzaron a ejercer la prostitución dos días después de llegar al país.

En veinte días paga la deuda que había contraído, según Verónica, gracias a la generosidad de un cliente italiano. Es perfectamente consciente de que venía ejercer la prostitución. En todo momento puntualiza que vino de manera voluntaria, y que no ha conocido a ninguna mujer que no venga voluntaria. Considera que las mujeres vienen a España a ejercer la prostitución debido a su situación económica “La pobreza mami, la pobreza, las ganas de salir adelante, de dar estudio, de ayudar a la familia”.

Las expertas coinciden en que aquellas mujeres que acuden voluntarias al ejercicio de la prostitución no conocen completamente las circunstancias a las que van a estar expuestas:

«Algunas sí o algunas no. Algunas saben que van a venir a la prostitución, pero son engañadas en cuanto las condiciones del ejercicio. Entonces puede ser que el traslado y la captación les hayan dicho la verdad, que van a trabajar en la prostitución aquí, pero

luego no, entonces la explotación sexual se realiza aquí». (Experta 2, Coordinadora, MDM).

«Pues como todo, empiezas en la Universidad y no sabes hasta qué punto la Universidad te va a comer, empiezas a hacer un trabajo. ¿Hasta qué punto de trabajo se te va a complicar o no? La prostitución es lo mismo, entras ahí, no sabes hasta qué punto yo que sé... te pones a ser madre y no sabes hasta qué punto eso te va a lastrar toda tu vida, ¿no? cuando empiezas a hacer algo nunca sabes la totalidad de lo que trae». (Experta 1, Educadora Social, APLEC).

«- Yo creo, yo creo...que ellas más menos intuyen lo que van a hacer aquí, lo que no saben es el nivel al que se enfrenta cuando llegan aquí. No todas, obviamente, no todas (E1).

- Hay gente que no, hay gente que lo sabe (E10).

- Hay gente que piensa que se viene a la hostelería o a cuidar señores mayores (E9).

- El problema que tienen las que saben, intuyen... saben, “bueno, voy a putear un poco”. Pero es como si ahora a una de las españolas independientes que estamos hablando la dicen, pues vete a Suiza y cuando llegue allí es otro mercado muy distinto al que ella tiene aquí, que conocen y allí bajamos a al nivel inferior estratosférico de la tierra y empezamos a putear. Que no. Nada que ver con la situación que tenía aquí en un piso independiente (E1)

- Piensan que van a poder ejercer la prostitución cuando quieran, como quieran, como cuando quieran... (E11)

- No piensan que van a estar obligadas (E1)». (Entrevista grupal, APLEC)

“Ella sabía lo que iba a hacer” Vale, es que a lo mejor lo sabía ¿y qué? o sea ¿y qué? porque al final a lo mejor tú lo sabes, pero llegas a un club estas 24 horas, tienes que dar, pues tienes que pagar una deuda, tienes que dar el cincuenta por ciento, tienes que pagar unos suministros. Pues son condiciones que a la mujer no se las has explicado, no lo has dicho, oye, mira, te vas a tener que acostar por no sé cuántos hombres vas a estar 24 horas, no vas a tener días de descanso, te vamos a quitar la mitad de los haces, vas a tener que pagar una deuda de €5000... hombre, pues a mí si me dicen eso, pues a lo mejor no voy. O a lo mejor si voy, porque es que a lo mejor tengo una situación de violencia de género, que yo que sé que... o sea, tengo que huir de mi país, entonces es como bueno, pues es que el yo creo que lo que debería establecerse también un poco es ¿Cuál es la situación de la mujer en su país de origen? Y cuál es la situación que la mujer se ha encontrado también al llegar aquí...». (Experta 5, Educadora Social, MDM).

Verónica recuerda su desconocimiento cuando vino a España “Cuando uno llega, uno no sabe, cree que tiene que hacer de todo, o sea no de todo mal... sino que hay que follar todo el tiempo, yo me hacía hasta dieciséis pases en una noche”. Trabajaba largas jornadas en los clubes “en el primer club estábamos de cinco de la tarde a cinco de la mañana”.

## **1.2. El privilegio del tiempo**

Ángela y María Teresa, ambas españolas, son las más privilegiadas en el uso del tiempo. No trabajan los fines de semana, tampoco en horario nocturno y viven con su familia.

María Teresa se siente afortunada porque puede pasar los fines de semana con su familia, ya que desde que empezó en la prostitución, en 2021, apenas pasa tiempo a diario con sus hijos. “El día a día estoy sin parar, voy al trabajo de ocho a tres, después como, me vengo aquí a este piso de cuatro a nueve y me voy para casa y sigo con las tareas de casa, claro”. Los ingresos que obtiene de la prostitución complementan su sueldo como limpiadora. Solo se encuentra en situación de prostitución en Laredo, allí hace servicios en una habitación de un piso que le alquila una conocida suya, no realiza salidas a domicilios. Siente temor por ser reconocida en Santander.

Ángela se suele desplazar a ciudades cercanas a ejercer la prostitución de forma independiente. Se traslada en su vehículo y sus destinos suelen estar a una hora de su domicilio. Solo realiza servicios de lunes a viernes, desde las diez de la mañana hasta las ocho de la tarde. Define su horario, como un *horario de oficina*.

«Bueno pues mi día a día, es un día...yo tengo horario de oficina, de 10 a 8. Estando cerca de casa, porque yo voy a mi casa a dormir. Entonces es horario del trabajo normal, de cara a la galería claro (se ríe). Si estoy fuera, porque he viajado, pues me puedo permitir el margen de decir, hasta las 9:30. No trabajo nunca de noche, ni gente...con estupeficientes, ni esas cosas. Por eso limito un poco los horarios. Que me puedo adaptar que alguien venga de trabajar un poco más tarde, pero rarísima vez». (Ángela)

Excepcionalmente realiza salidas a domicilios, con clientes habituales. Los fines de semana no realiza servicios ni salidas a domicilio. “Todos los fines de semana son para mi familia fijo. O para mí... yo qué sé...si hago deporte...todo lo dedico a mi familia o a mí”.

Verónica, Diana, Candela y Natalia están en situación de prostitución de forma nocturna, más horas o en fin de semana y festivos. Candela ha ejercido la prostitución en diferentes ciudades españolas. Su primer destino es Valladolid. Allí un hombre la lleva a Soria, la primera ciudad en la que Candela estuvo en situación de prostitución. La mayoría de su vida la pasa en Santander. Ejerce en un bar de la calle Alta, y en otro bar de la calle San Pedro. En algunos periodos de su vida ha dejado de ejercer la prostitución porque se ha casado. Actualmente, Candela es una mujer de sesenta y dos años que se prostituye en la calle, ningún club de prostitución la acepta. “Mi día a día es muy difícil”. Desde las diez de la mañana hasta ocho o nueve de la tarde se encuentra en la calle, todos los días de la semana y festivos. “Me siento ahí, a esperar que dios mande algo” Solo tiene de dos a tres

clientes diarios, no sabe cuándo van a venir así que tiene que estar todo el tiempo en la calle.

«El día entero haciendo horas y horas y horas, allí en la calle sentá. A veces llevo un dolor de las piernas, un dolor en la cadera, que ya no me sirve para nada... Cuando llego a la casa me pego una ducha caliente, pero nada...me tiro para la cama y a veces ni siquiera cenó». (Candela)

Natalia regenta un club en el centro de Santander. Desde el nacimiento de su segundo hijo no ha vuelto a ser prostituida. No obstante, nunca se ha desvinculado del mundo de la prostitución. A diario, acude al club desde las seis de la tarde y vuelve a casa de madrugada cuando cierra el club, después de las tres de la mañana. Verónica abandona la prostitución al conocer a su segundo marido en España. Se ve forzada a volver a la prostitución cuando su hijo ingresa en prisión y su marido pierde su trabajo. Vuelve a la prostitución y ocupa diferentes plazas en clubes, de lunes a domingo. Su marido consiguió trabajo y en la actualidad, Vero está fija en un club en la ciudad de Santander, y acude cuatro días a la semana, de martes a viernes. Alguna semana también está los sábados en el club. Vive en una ciudad cercana a Santander, los días que acude al club, come allí y se prepara durante dos a tres horas. A las siete de la tarde sale al salón, donde permanece hasta las tres de la mañana. Aunque Verónica se encuentra fija en un club en Santander, insiste en que la regla general es que las mujeres tengan un estilo de vida nómada y se trasladen. “Lo normal es que las mujeres viajen por toda España”.

En la actualidad, Diana se ha mudado con una amiga a un piso en Santander. Planea ejercer la prostitución de forma independiente. Durante el año y medio que lleva en España ha ocupado diferentes plazas a lo largo de todo el territorio español, a través del sistema de las plazas. El último piso en el que ocupó una plaza fue en Reinosa, donde era prostituida seis días a la semana, en los que estaba disponible durante todo el día y solo descansaba dos horas cada jornada.

«Tú tienes que estar quince días, tienes dos horas al día para salir a hacer tu compra o lo que tú tengas que hacer y volver al piso. No te puedes pasar de dos horas o donde yo estaba ha sido así, donde conozco ha sido así eh...tienes un día a la semana a elegir del domingo a miércoles para salir. Un día de descanso, el resto y el fin de semana tú tienes que estar allí 24/7». (Diana)

### 1.3. Dinero rápido

El aspecto más positivo de la prostitución para las informantes es el dinero rápido que les ofrece. Ángela explica que el dinero es lo que le hace permanecer en el mundo de la prostitución.

«El dinero, claro, es dinero rápido, por eso estoy aquí. No, no y me gusta, escúchame, hubiese empezado antes yo en esto joder. Quiero decir, que cuando tienes problemas económicos y tal dices joder, pues la prostitución... pero bueno, me costó muchísimo decidirme. Fíjate y dolores de cabeza de pensarlo, qué pasé unas jaquecas... porque tienes que solucionar...». (Ángela)

Diana narra la emoción de felicidad cuando la llama un cliente. “Mientras llega el cliente, queda contigo, estás como en una emoción porque estás esperando trabajar. ¡Dinero! No trabajar, ay, ay estoy cachonda, sino trabajar, de ganar plata. Esto de la prostitución es plata, solo plata...”. María Teresa es consciente de la dureza de la prostitución “puedes ganar dinero rápido...pero tampoco es fácil”. Una profesional que trabaja en una entidad especializada en la atención de mujeres en contextos prostitucionales explica que el dinero que obtienen es tan rápido por su dedicación intensiva.

«También si se regulariza el mercado tendría que sea así, pues, cotizando, con tus 8 horas, con tu no sé qué... O sea, sería lo mismo, ganarías menos dinero. O sea, lo positivo que tiene para muchas mujeres la prostitución es que, si, por ejemplo, o deuda, o tienes familiares en país de origen, o tienes que mandar remesas a cualquier persona, a padres, madres, hermanos...al final es un dinero rápido que pueden enviar. Muchas mujeres tienen hijos en país de origen, muchísimas, o sea, la mayoría. Entonces, claro, al final tienen que... dependen sus hijos también de ellas. Son ellas las matriarcas de sus familias, las que sostienen las familias... que al final es “bueno, pues si le puedo mandar a mi hija y darle una alternativa de vida mejor, pues... no me queda otra”. Eso es un dinero pues más rápido. Pero también más rápido, porque están mucho tiempo. O sea, están muchas horas... tú, imagínate, hicimos un cálculo, pues imagínate que estas 24/7 y haces servicios de cada 15 minutos. ¿A lo mejor no tienes cada 15 minutos, pero ¿si vinieran cada 15 minutos, cuántos servicios podrías hacer ahora a lo largo del día?». (Experta 2, Coordinadora, MDM).

#### 1.3.1. Ingresos y gastos

Los ingresos de las mujeres en situación de prostitución son cambiantes, sin embargo, los gastos son fijos. Diana ha realizado plazas por todo el territorio español, la última en un piso de Reinos, que repartía al cincuenta por ciento las ganancias entre los dueños del piso y Diana. Allí se encontraba disponible seis días a la semana y al día solo descansaba dos horas. Se encontraba disponible 132 horas a la semana. Generaba semanalmente entre 1.400 y 300 euros. Cantidades de las que el piso obtenía el cincuenta por ciento. Es decir, los ingresos de Diana a la semana se encontraban entre 700 y 150 euros, con una media

de 425 euros a la semana. Extrapolado a un mes implica una ganancia de 1700 euros y 3,21 euros cada hora. Diana envía gran parte del dinero que obtiene siendo prostituida para su familia. Explica que el dinero obtenido en España, debido al cambio de divisas, se multiplica en su país de origen.

«Amor acá 50 euros son 200.000 pesos en República Dominicana, es como si tú tuvieras 200 euros. Entonces la plata de acá vale más en mi país, por eso mucho inmigrante acá, tal vez, por eso mucha gente con sueño de venir. La plata de acá vale más, pero para mandarla a República Dominicana. Si yo la gano acá y me la gasto acá, es lo mismo como yo ganar en República Dominicana y gastármela en República. Solo vale si tú te esfuerzas, como yo, haces el sacrificio, como yo, de venir a España, a Chile, o a Estados Unidos y coger toda esa plata y mandarla a República Dominicana, digamos hablo por mi país. Eso se multiplica muchísimo, de hecho, la planta chilena vale muchísimo más en mi país que lo vale que la plata europea». (Diana)

Candela vive al día y sus ingresos son altamente variables. Además, no lleva un registro de sus ganancias.

«Yo no te se decir porque yo no le echo un cálculo, a veces al día que yo me hago tres pases, puede ser dos de 20 y uno de 25, y eso me llevé. Puede ser que al otro día yo no me haga nada. Pero puedo que al otro día yo me haga cuatro pases, dos de 25 y dos de 20. ¿entiendes? Y así, tú lo vas juntando y a la semana, dices, pues me hice 400 a la semana. Te sale una semana de 400». (Candela)

El dinero que obtiene a diario suele destinarlo a comer y pagar otros gastos, como el alquiler. También recibe una pequeña ayuda no contributiva. Algunos días no consigue reunir dinero suficiente para cenar. Se prostituye en la calle todos los días de la semana, de diez de la mañana a ocho de la tarde, diez horas. Alquila una habitación por 200 euros al mes, donde vive. Candela atiende a los puteros en un edificio abandonado, por el que el dueño le cobra cuarenta euros cada semana y genera a la semana 420 euros como promedio. Obtiene, como promedio, 380 euros a la semana, 1520 euros al mes, 5,42 euros cada hora.

Los ingresos de Verónica son altamente variables “480 y 150 gané hace dos semanas y la semana pasada me fui con diez euros..., varia, a veces tiene uno suerte...depende de la suerte y de las más atrevidas...algunas hacen más cosas...”. Verónica acude al club cuatro días a la semana, donde está fija. Las jornadas que realizan el club son de ocho horas, de siete la tarde a tres de la mañana. Como promedio genera 1280 euros mensuales, sin embargo, cada día que está en el club debe pagar la cuota de los cincuenta euros, por ende, al acudir al club cuatro días a la semana tiene unos gastos fijos cada mes de 800 euros.

Como promedio obtiene 480 euros al mes como beneficio. Se extrapola a 3,75 euros la hora.

María Teresa y Ángela, ambas españolas, generan proporcionalmente más dinero por hora. María Teresa trabaja cinco horas, de cuatro a nueve, de lunes a viernes. Obtiene para sí misma 800 euros al mes, lo que equivale a ocho euros cada hora. Ángela con diferencia, es la informante que más dinero genera. La media de ingresos que posee oscila entre 4.000 y 8.000 euros al mes. “Es un sueldo ¿verdad?”, dice con media sonrisa, mostrándose orgullosa. Refiere que el peor mes de todos es septiembre, con unos ingresos de 3.000 euros. Normalmente a la semana genera entre 1.000 y 2.000 euros. Posee diferentes gastos, que suelen ascender a 1.500 euros mensuales. En septiembre, está en Bilbao, paga por una habitación 600 euros mensuales, en publicidad se gasta 400 euros mensuales y en gasolina, empleada para el desplazamiento desde su domicilio hasta el lugar donde ejerce la prostitución, 300 euros al mes. Por tanto, el mes de septiembre ha tenido unos gastos de 1.300 euros. A esta cantidad es necesario adicionarle los gastos que Ángela hace su propio sobre su propio cuerpo, por ejemplo, la manicura o gastos de peluquería, como extensiones. También compra productos de limpieza, toallas, sábanas, geles de ducha, etcétera. Gastos que pueden ascender a 200 euros al mes. Como promedio, posee unos ingresos de 4.500 euros al mes, que se extrapolan a 22’5 euros la hora.

### 1.3.2. Límites y Precios

Ángela y María Teresa saben que las mujeres españolas ganan más dinero que las mujeres de origen latinoamericano. Explican que los clientes prefieren *producto español*.

«Las españolas ganamos más, siempre. Yo piso al que voy...y mira que yo soy la más veterana, qué pasó el medio siglo (...). Pero sí, trabajamos más las españolas que las sudamericanas o las extranjeras. ¿Por qué? Yo, lo que me dicen los clientes, "a mi papito, mamito y que me engañen y yal y cuál y que me engañen..." ¿Sabes? La gente que viene conmigo es solo de españolas, de "producto nacional" que dicen ellos». (Ángela)

«Dice (algún cliente) "hace años la ostia puf y una brasileña y esto, los otro, pero ahora..." también es que hay pocas españolas, hay gente que le da morbo una española, porque hay venezolanas y colombianas a punta pala». (María Teresa)

Ángela posee diferentes precios en función a la ciudad. En ciudades como Pamplona o Bilbao cobra setenta euros la media hora, y en ciudades más pequeñas como puede ser Soria, cobra sesenta euros. Los precios llevan congelados mucho tiempo, pero Ángela se ha permitido subir el precio que cobra con los años, dado que es española y posee mucha



clientela. En general, Ángela hace servicios en la habitación que alquila. Excepcionalmente, realiza salidas a domicilios, por los que cobra entre trescientos y cuatrocientos euros por dos horas. Cobra en general setenta por media hora y ciento cincuenta euros por una hora entera si atiende en su habitación.

Ángela no negocia los precios y rechaza clientes. En una de las entrevistas, la llama a un cliente. Ella de forma automática cambia el tono y le cuenta sus servicios. Él le responde que no quiere el masaje, quiere estar el tiempo que contrate manteniendo sexo. Con una voz dulce se niega, le dice que no practica sexo durante todo el tiempo, primero se pasa por un masaje o sexo durante diez o quince minutos. El cliente la cuelga.

«Yo una hora no estoy dedicándome...luego hay gente que chupa, chupa, chupa, chupa. Eso no hay dios que lo aguante (...) me hace mucha gracia, porque algún servicio de esos he hecho. "Hazme precio que me quedo cinco horas" vale pues si cobro 120 la hora, te cobro 150 euros a partir de la segunda (...) tienen una jeta... me parece súper fuerte y encima que te tienen ahí cinco horas chupando... yo no, porque yo no hago ese servicio porque no puedo, lo tengo muy claro» (Ángela)

Remarca que es necesario poner límites a los clientes y sugiere que, si los hombres piden servicios como eyacular en la boca de las mujeres, piden es denigrar a la mujer. Rectifica cuando está a punto de verbalizarlo y justifica que entiende que los hombres por naturaleza tengan algunos instintos.

«Como yo te digo, o haces un poco filtro... tiene que tener claro la gente que viene a echar un ratito, a pasártelo bien, no a... sí que en ese aspecto, no te voy a decir denigrar a la mujer, pero joder que no me conoces, que no soy tu novia. qué... qué es lo que te hace...qué es lo que te pone cachondo de correrte en la boca de otra persona que no conoces... El ser humano tenemos...no sé, unas ideas un poco raras. A ver es...culturalmente hablando el hombre es, es natura, digamos, vale, que le provocan ciertas cosas». (Ángela)

Ángela enfatiza en que es selectiva con los clientes y que no elige a cualquiera. No tiene relaciones sexuales que duren más de quince minutos. A casi todos los clientes les hace primero un masaje.

«Yo casi todo, todo el mundo pasa por un masaje conmigo. Tengo hecho un curso de preparación. Todo el mundo pasa por...por el masaje. El ochenta por ciento que me llama, pasa por el masaje (...) si alguien me dice "mira es que yo solo quiero sexo" yo una hora o media hora no estoy continuamente con sexo... No, es masaje y luego ya si quieres acabamos de rematar la faena, por decirlo de alguna manera». (Ángela)

Es destacable su capacidad de elección y de negociación. Se siente orgullosa de permitirse rechazar a clientes si no le gusta su higiene, o si después de haberles dicho que deben ducharse, no le hacen caso.

«Hay gente a la que le digo que no, por lo que fuera...o por higiene, porque no se ha querido duchar o porque huele mucho... porque yo soy un poco también tiquismiquis. Entonces, no. O porque veo granos, veo cosas así que no me parecen... ¿sabes? Todo lo que pueda producir un contagio, o cualquier cosa. Y si veo que alguien viene aquí y no se ducha, porque me siempre lo ofrezco, y veo algo.... incluso igualmente, quiere hacer sexo y veo...pues cómo he visto verrugas, he visto tal cual... digo “no, te devuelvo el dinero”. “Lárgate, te vas...te vas, te vas”». (Ángela)

Tampoco atiende a personas en extranjeras en general. Específicamente, a personas racializadas no blancas.

«Vuelvo a lo mismo, ¿por qué solo lo atiendo españoles o gente un poquito? ...no atiando ni moros, ni negros porque viene aquí y te regatean (...) Para esa gente la mujer no somos nada...regatearte...lo que te digo, el trato. Racista me llama uno, no, yo elijo con quién me acuesto y por esto no os atiende a vosotros que pensáis que somos...tía un poco de respeto». (Ángela)

Insiste en la idea de que ella no hace cualquier cosa. Específicamente, emplea preservativos en todas las prácticas. Incide en lo difícil que es negociar el uso del preservativo sin embargo ella sí que puede poner límites. Le molestan las peticiones y el atrevimiento de los clientes.

«Pero bueno, que digamos que al final es un poco psicología con el cliente y saberlo llevar... pero quién te habla un poco mal y depende el día que tengas...a veces es, si me estás tratando como una puta te voy a tratar como tal. Acabas muy quemada, eh. Muchísimo, esto quema muchísimo, muchísimo...yo tengo bloqueados a gente...es que "no te puedo chupar... joder pues vaya, que cara eres, el francés será natural". Será natural ¿por qué? No te conozco...». (Ángela)

Además, no da trato de novios. Es decir, ni besa ni hace gestos de afecto, ni practica sexo oral sin preservativo. Reserva su intimidad para sus novios y sus parejas.

«No me dedico... No... Digamos que no soy muy cariñosa, a ponerme yo aquí en la cama... ¿Trato de novios? Pues no, no doy trato de novios. Trato de novios, francés natural, besitos...todo. Pues yo no puedo, no puedo, no te puedo meter la lengua hasta dentro porque no puedo. Ni por dinero. Es que no. Ahora es verdad que ha llegado alguna vez, una persona que has empatizado, que has tenido un buen contacto y una cosa lleva a la otra. Sí, entonces puedes tener más acercamiento, pero el resto... Ya no digo por edades, ¿sabes? Ni higiene, unos dientes... Olvídate, ni te acerques ni a darme nada, ¿sabes? (...) yo es que me baso casi todo en el masaje, acabamos de una manera, de otra, porque lo puedo entender, pero, yo no puedo...no, no está pagado un servicio de novios». (Ángela)

Narra un incidente que tuvo con un cliente que vino a verla y tenía varias verrugas en la zona genital. Al verlas, Ángela le dijo que no iban a tener ningún tipo de relación. Incide en la idea de que si los clientes intentan tener sexo con ella de esta manera es porque otras mujeres en situación de prostitución se lo permiten, específicamente ella se refiere a las

extranjeras. “Ah, pues a veces me chupan, si claro, extranjeras. Lo de siempre... ¡Joder! a las extranjeras les da igual, por dinero se la chupan” La miro con asombro “sí, sí, sí...claro, si te están exigiendo sin goma es porque lo hacen sin goma”

Verónica está en situación de prostitución en un club, en el que todas las mujeres cobran lo mismo. Advierte que no es la regla general, la dueña del club ha establecido tal norma para evitar conflictos. Verónica cobra setenta euros por media hora y ciento cincuenta euros por hora.

«Todas nos ponemos de acuerdo y cobramos igual, pero si a ti te dicen que por ese mismo precio te hacen un poco más de cosas, te vas...así sea más fea, más más guarra o que no se haya duchado, porque te va a hacer más cosas que la otra. El hombre no es inteligente». (Verónica)

Puede rechazar clientes y se niega a realizar determinadas prácticas. “Es acojonante la forma en que los hombres piden sin preservativo...es acojonante, ¡Acojonante!”. Para Verónica es especialmente molesto cuando los clientes negocian el uso del preservativo. “A mí lo que más rabia me da es que un hombre diga que a pelo, que él es muy limpio, que lo puedo revisar, que ya llevo varios días viniendo, ya lo podemos hacer sin preservativo...”. Su marido trabaja también y eso le permite poner límites, dado que no tiene tanta necesidad económica.

«Viene otra que ni se ha bañado y gana... Gracias a Dios yo no sufro de envidia, pero si me da rabia conmigo misma de cuidarme tanto...eso es lo menos se fijan los hombres (...) Se fijan en el escote, en lo que le digas que le vas a hacer...y en el precio...entonces es muy difícil competir con otras personas que por el mismo precio hagan otras cosas». (Verónica)

María Teresa tiene una tarifa variada. Cobra ochenta euros por hora, cincuenta euros por treinta minutos, cuarenta euros por veinte minutos y treinta euros por quince minutos. La disminución de la demanda de prostitución ha hecho que los precios tengan que disminuir, dado que los clientes insistían mucho en bajar los precios.

«Lo que te comento, solamente había tarifas como las que tienen los clubs de media hora y una hora entonces claro hay gente que siempre estaba "jo, quítame algo de dinero, es que me falta dinero...". Entonces ya en el año pasado en el otro piso, se pusieron tarifas de quince minutos y de veinte y entonces pues la gente lo tomó a bien porque hay muchos que son rapiditos y para qué van a pagar media hora si en diez minutos se corren». (María Teresa)

María Teresa también rechaza clientes cuando no se siente segura o no quiere realizar determinadas prácticas. Tampoco realiza salidas. “Aquí me piden salidas y no las hago.

No me fio...”. En una entrevista, un cliente llama a María Teresa. Cuelga y explica que el cliente le ha pedido que le haga el *precio del pobre*. “Regateando, que diez minutos diez euros, digo, no, decía que si eso pues vale, que entonces la tarifa del pobre... lo mínimo. Paso, me acaba de decir que anda mal de dinero y que no tiene”. También rechaza a este tipo de clientes “Sí, sí, regatean... y yo a muchos les digo no”. Negociar el uso del preservativo sí suele ser complicado para María Teresa. Especialmente en prácticas como el sexo oral.

«-La mayoría de ellos te dicen que no lo puedes poner

-¿Es difícil negociar?

-Para el francés sí ...». (María Teresa)

María Teresa sabe que las mujeres prostituidas en los pisos no pueden negarse. “En algunos pisos no puedes decir que no, ¿me entiendes? a ningún cliente...”. Es el caso de Diana, quién mientras estaba en las plazas no podía rechazar ningún cliente. Candela indica que los precios son variables en función de la necesidad de cada mujer. “Ahí hay muchos precios, nunca hay un precio justo para la mujer”. Candela cobra desde veinte a treinta euros por cada servicio, como término general. Me cuenta con enfado, que, si el cliente regatea y ella necesita el dinero, a veces solo cobra diez o quince euros. El enfado de no poder negarse.

«- Pero no todos los clientes son iguales. Hay clientes que incluso tienes que subir por quince euros

- ¿Negocian contigo?

- ¡Sí! “Ah, yo lo que tengo son quince euros, si tú quieres entrar, entramos, pero no tengo más”. Son gente del pueblo, que son gente pobre, y si tú no te has hecho nada ese día, que no tienes ni para comer, tienes que subir por los quince euros... porque los quince euros te dan para comer, para ir a comprar el pollo y un poquito de patata y ya. Es una vida... la gente dice que la vida es buena y la vida... ¡no! es mentira, es una vida muy difícil, es una vida muy difícil, muy difícil...». (Candela)

Los clientes piden todo tipo de servicios y negocian los precios de forma insistente. Específicamente, en lo relativo a algunas prácticas, como el sexo anal. Candela explica que cuando ejercía en club, los clientes llegaban a pagar hasta doscientos euros porque una mujer les dejase realizar sexo anal, pero en la actualidad tan solo ofrecen veinte euros más.

«Después de ahí, que tú tengas un cliente, que el cliente te pide abajo muchísimas cosas...depende lo que el cliente te pida, entonces, si quiere te pide "yo quiero que tú te dejes dar por el anal" Hay mujeres que lo hacen y dicen "bueno, si tú me das tanto yo me dejo dar por el anal" pero antes ellos te pagaban por el anal a 100 y 200 pero ya no. Ya ellos te quieren dar por el anal por 20 euros. 20 euros y antes te daban 200 euros por darte por el anal. 20 euros...20 euros, que es una mierda». (Candela)

Cuenta con una mezcla de hartazgo y vergüenza las cosas que a veces tienes que hacer en una habitación.

«Allí dentro en una habitación, pues ya sabes, las mujeres tengamos que aguantar muchas cosas... Hay que aguantar muchas cosas ahí dentro, ¿entiendes? Muchas cosas que... Que a veces dan vergüenza decirlas. Hay mujeres que se han metido a esto y no han podido aguantar esto». (Candela)

La necesidad de ganar dinero dificulta poner límites. Candela narra un episodio protagonizado por una de sus compañeras en la calle.

«...y los guarros que tú te encuentras? Yo no te quiero ni contar... Ayer estaba María que casi estaba ahí vomitando. Y digo yo, ay, Dios mío, y así dicen que es la vida de la mujer buena... Ese viejo que no se baña, que no se ducha, esa pobre muchacha con ese viejo, que se fue, por 25 euros que entra, o por 30. Ella le pone el preservativo, sí, pero es que huele que apesta, porque no se baña, no se ducha y na más huele a pipí...» (Candela).

### **1.3.3. La dificultad para generar ahorros**

Destaca la incapacidad para generar ahorros de las informantes. La necesidad de mandar dinero a su país de origen o la gran variabilidad de los ingresos, son algunas de las causas. Candela se encuentra en situación de prostitución desde hace treinta años, que llegó a España. En Colombia tiene tres casas. Ninguna la ha pagado con el dinero obtenido de la prostitución. Todas las casas que tiene se las han pagado exmaridos. Sus ingresos son sumamente variables y no lleva un registro de lo que gana.

«Yo no te sé decir porque yo no le no le echo un cálculo, a veces al día que yo me hago tres pases, puede ser dos de veinte y uno de veinticinco, y eso me llevé. Puede ser que al otro día yo no me haga nada. Pero puedo que al otro día yo me haga cuatro pases, dos de veinticinco y dos de veinte. ¿entiendes? Y así, tú lo vas juntando y a la semana, dices, pues me hice cuatrocientos a la semana. Te sale una semana de cuatrocientos». (Candela)

Sigue haciéndose cargo de su hijo, quién vive en Colombia. Le manda dinero, y presta dinero a otros miembros de su familia que viven en Colombia. También necesita el dinero para pagar deudas que ha contraído en Colombia.

«Yo no soy de la gente que me pongo a trabajar y voy guardando dinero en una hucha, hago una compra de comida y digo, al mes saqué esto. No, yo no puedo porque cada vez que voy a mi país siempre quedo debiendo algo y desde que yo llego a España, yo voy

consiguiendo, voy pagando. voy pagando, voy pagando, voy pagando...vivo al día. No tengo ni un duro en el banco y ahora menos». (Candela)

Si no tiene liquidez, su hija le solicita un pequeño crédito, de dos mil o tres mil euros. Siempre le conceden los créditos porque incluye como aval una de las casas que tiene en Colombia. “Yo no me he sabido administrar. He sido mala administradora”, admite respecto al dinero. Ha sido muy generosa, le gustaba volver a su país y darle a la gente todo lo que le pedían.

«Yo siempre era muy gastadora, iba, llevaba, gastaba, regalos, a este le doy 20 euros, a otro 10, a este le doy esto, a este le doy lo otro, toma, toma, toma, toma, toma, toma, toma tú, ven, ven...y yo era la mamacita del pueblo, sí, la buena, como ya no hay nada, soy la mamacita mala». (Candela)

Todos los veranos, Candela vuelve a Colombia y adquiere nuevas deudas allí. Esto hace que haya quedado atrapada en el mundo de la prostitución. No ha sido capaz de generar ahorros porque todos los veranos en Colombia presta dinero a sus allegados, tiene muchas cargas familiares y también le da dinero a todo aquel vecino que lo necesita o persona cercana. “Creo que lo que me pasa es que yo he sido muy buena. He mantenido a mi mamá, mi papá, mis hijos los hijos de mis hijos...”. Explica con tristeza que ahora que es mayor, y no tiene tanto dinero, no puede pagarle a la gente tantas cosas. Esto ha causado que se quede cada vez más sola.

«Yo he votado mucho dinero, muchacha... Pa la calle he dado mucho, mucho, mucho, mucho, mucho, mucho. Yo he hecho muchos regalos, sí, con todo lo que yo he dado...no tuve cabeza, todo el mundo, todo el mundo me buscaba y ya cuando la gente vio que...ya yo no... ya no hay nada aquí, ya mi casa está vacía». (Candela)

Verónica también posee unos ingresos sumamente variables. “cuatrocientos ochenta más ciento cincuenta gane hace dos semanas y la semana pasada me fui con diez euros...varia, a veces tiene uno suerte...depende de la suerte y de las más atrevidas...algunas hacen más cosas...”. Es habitual que no tenga dinero ahorrado. En una entrevista, al comienzo, explica que está muy agobiada porque debe pagarle la matrícula de la Universidad a su nieta y tiene que conseguir dinero rápido. La educadora social de una organización explica que los ingresos variables dificultan la gestión del dinero:

«Es dinero que entra en mano, y que no es un montante al día, es un dinero que va llegando...Pum, Pum, Pum, Pum, Pum. Les cuesta mucho controlarlo y administrarlo (...) Nadie te sabe decir lo que cobra al mes porque el dinero entra y sale, entra y sale, entra y sale. No tienen una planificación, no hay una cuenta bancaria en la que vaya, vaya entrando el dinero y digas, pues veintisiete de mes, treinta de mes, Pum mi dinerito y el

día cinco tengo todo pagado y el resto pues puedo... ¿sabes?». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

Natalia ganó mucho dinero, debido a que cuando ejercía la prostitución, sobre todo al principio, realizaba muchos pases. Navarra fue el territorio donde ejerció la mayoría del tiempo, llegó a hacer veinte pases al día. “En mi país, yo en la vida había hecho esto, jamás... Pero también te digo esto me dio una calidad de vida que, a lo mejor, otra circunstancia no me lo hubiesen dado”. La prostitución le ha permitido mantener a sus hijos, “he tenido dos hijos hermosos, los cuales son mi vida, los he criado trabajando en esto no les ha faltado nunca de nada jamás, jamás porque les he dado de todo”. Natalia siente que tendría mucho más dinero si lo hubiera gestionado mejor. Les ha dado dinero a sus padres, a sus hermanos, a todo el mundo cercano a su familia que tenía una necesidad.

«A mí me quitaron mucho dinero, principalmente mi familia, mucho dinero, mucho dinero... necesitaban plata, a mí me mandaron papeles como que yo supuestamente tenía tres casas en Argentina, cuando llego a Argentina no tenía nada, se habían quedado con todo el dinero, pero, porque ya no estaba mi mamá eh...». (Natalia)

Diana llega a España con el mínimo legal requerido, mil trescientos euros. Intenta buscar trabajo como camarera o limpiadora, pero le es imposible, no dispone de permiso de trabajo, así que decide comenzar en la prostitución. Incluso parte del dinero que trajo desde República Dominicana, lo envió para su familia cuando ya estaba en España. Todo el dinero que ha conseguido debido a su situación de prostitución lo ha enviado para su familia. María Teresa también vive al día. La prostitución le permite pagar los estudios universitarios a su hija, pero no consigue ahorrar, ni el dinero de la prostitución, ni el dinero que obtiene de su trabajo como cuidadora de personas mayores y limpiadora.

Los ingresos de Ángela son elevados, oscilan entre mil y dos mil euros a la semana. No obstante, en varias ocasiones me indica que *está mal de dinero*. Ángela dedica la mayor parte de sus ingresos al bienestar de sus hijos. Tras el divorcio con su exmarido, su mayor preocupación era que sus hijos tuvieran que pasar por una situación de escasez económica. Ángela tiene una necesidad feroz de representar a algo para sus hijos y de amarlos. Me cuenta que si sus hijos se enterasen se disgustarían mucho, específicamente el pequeño.

«Pues me dirían “Porque hubiésemos comprado menos, hubiese utilizado no sé qué” ¿sabes lo que te quiero decir? nos hubiésemos quitado de cosas...bueno, bueno, como no

quiero que se enteren de nada en la vida...yo no he tenido padres o sea entonces, estar ahí...». (Ángela)

Ángela invierte mucho dinero en sus hijos, además, al mes, se gasta en su afición del ciclismo entre 1.000 y 1.500 euros. Es vital poder competir en ciclismo, le devuelve la vida que le absorbe la prostitución. Montarse en su bici es la forma de reconectarse consigo misma. En algunos meses, consigue ahorrar 1.000 o 2.000 euros, pero los invierte en su afición por el ciclismo. Gastarse dinero en el ciclismo es el único gasto que percibe como un gasto realizado en sí misma.

«Y ya te digo que no tengo grandes lujos eh, que es verdad que el tema mío del deporte este que practico es caro, pero para mí es como la compensación para esto que hago. Es como, por lo menos hago algo también para mí ¿sabes que te digo?». (Ángela)

Las expertas comentaban que, en algunos casos, las mujeres visten con ropa y objetos exclusivos o tienen pertenencias con alto valor económico bajo la idea de *huir* o *compensar* su experiencia en la prostitución.

«Yo ya he contado una anécdota que me gusta, que me moló un montón, porque yo vi una mujer, me pasó en Badajoz, una mujer de un piso y bueno, yo siempre la vi en el piso y un día la por la calle... iba con unos... iba, bueno, iba como superguapa, arreglada con unos tacones y tal y salía del Banco y yo le dije, le dije, “madre mía, qué elegante, qué guapísima vas” y me dijo, ya es que he ido al banco (...) y me dijo ella, algo que pareció súper significativo, y e dijo “Has visto cómo la gente me ve y le dije yo ¿cómo te ve la gente? Y me dice, pues yo entré y me ven de una manera, me ven como si fuera directiva o si fuera empresaria ¿y sabes cómo no me están viendo? como una puta, que es como me ven diariamente mis 24 horas del día. Y para mí fue súper significativo, porque es como...». (Experta 5, Trabajadora Social, MDM)

«Al final, es un poco de... de bueno compensar todo el sacrificio, lo que conlleva todo el tema de la prostitución a través de la parte económica, a lo que yo me refiero es bueno, ya que estoy haciendo algo que me está suponiendo encontrarme en situaciones muy violentas para mi persona, pero me puedo comprar un iPhone o me puedo comprar ciertas cosas que en mi país de origen bajo ninguna circunstancia podría haber adquirido o no podría haberme permitido y sentirme mejor por poder permitirme aquellas cosas que ni en otra en mi situación anterior no podía permitirme bajo ninguna circunstancia». (Experta 7, Psicóloga, MDM)

#### **1.4. Bienestar personal: drogadicción, higiene destructiva y salud mental**

En una sesión de observación participante, una educadora social explica que las profesionales de la salud que intervienen en las revisiones ginecológicas que proporcionan las asociaciones a las mujeres, identifican si la paciente ha estado en situación de prostitución en función de las lesiones que presentan en sus genitales.



Algunas sufren un deterioro físico fruto de pautas de higiene agresivas, como duchas vaginales con agua e incluso con agua y sustancias diluidas como zumo de limón o lejía.

En la visita a un piso de Torrelavega, una de las mujeres relata un episodio con un cliente en el que el preservativo se rompió. La educadora social le pregunta por lo que hizo después. Ella se ríe y calla con vergüenza. “No me digas, fuiste al baño y con el agua...” le dice la educadora. La mujer le confirma que a menudo se realiza duchas vaginales. Otra mujer le relata que ella realiza duchas vaginales con agua y limón y con agua y bicarbonato varias veces a la semana. Especialmente, después de un servicio o en los últimos días de su periodo menstrual. También emplean óvulos para eliminar los restos de la regla.

«Luego se gasta muchísimo dinero en productos de higiene íntima (...) Las toallitas, las cremas, los óvulos, los geles. Todas esas cosas han gastado muchísimo dinero en ello. La farmacia, les lleva mucho dinero». (Experta 1, Educadora Social, APLEC).

Ángela realiza de cuatro a siete servicios diarios. Después de cada servicio se ducha y habitualmente se lava las manos con hola lejía diluida en agua. Además, es escrupulosa con la limpieza de la habitación en la que presta sus servicios.

«Claro, sí, si toco algo, así y evito... no, porque la lejía es más agresiva, todos los días siete veces al día, no. Entonces tengo un pocito con un poquito lejía y agua y me lavo las manos. (...) Luego ya cuando te vayas, me tomaré tiempo y lavaré las manillas de la puerta y un poco todo». (Ángela)

Otra cuestión que destaca de la salud de las mujeres en contextos de prostitución es su dependencia de drogas. Candela cada noche en el club ingería altas cantidades alcohol. Varias copas a las que los clientes le invitaban junto con chupitos y otras consumiciones que ella abonaba, especialmente antes de empezar su jornada en el club. “Yo me tomaba mis dos copas de whisky con Coca cola y estaba caliente, ya estaba muy... activa”. En la actualidad Candela se prostituye en la calle y ha dejado de beber alcohol.

Verónica consume, además de alcohol, marihuana y cocaína. Para Verónica es normal que las mujeres tengan alguna adicción. “vicios tenemos todas... para poder aguantar. Todas tenemos nuestro vicio unas la del trago, otra la máquina, cada una tiene su forma de desahogarse, porque lo que hay aquí no es fácil”. También los clientes piden a las mujeres que consuman drogas.

«Sí, la mayoría de las chicas...bueno no la mayoría, son muchas chicas muy sanas como yo, pero sí, acá hay chicas que les gusta o el cliente le gusta que la chica consuma con él, a mí hubieron muchos clientes que... que me sacaron a mí por no consumir con ellos. entonces hay de todo...» (Diana)

Una profesional de una organización social explica que el consumo de drogas las lleva a una desregulación emocional.

«La mayoría tiene una relación muy estrecha con las drogas...bien porque el cliente me lo exige para poder desarrollar el servicio, bien por lo que sea, no entro en el motivo por el que han llegado a ese punto, pero al final tienen tales descontroles a nivel emocional...Que hoy te quiero y mañana ...Sí, sí, desconfían». (Experta X, Trabajadora Social, APLEC)

A Diana el ejercicio de la prostitución la ha causado tristeza. Define la prostitución en las plazas, específicamente en los pisos, como un atropello psicológico.

«¿Me entiendes? es un atropello psicológico (...) En una plaza vives mucha depresión, mucha soledad, mucho pues...sometida al trabajo, eh... es muy triste saber que...que tú estás durmiendo o te acabas de dormir, 10 minutos o 5 minutos, y si te entra de un cliente o tienes una salida, te tienes que parar a ello». (Diana)

El estado de alerta no la deja descansar. “Así todo el día durmiendo y de noche estar maquillada, despierta esperando un cliente. Eso es una vida muy triste, que tú ya te acostumbras y te metes en la cabeza que es plata”. Las expertas de entidades que prestan atención a mujeres en contextos de prostitución explican que el constante estado de alerta y la espera, agota a las mujeres.

«Claro, es si quieres descansar y no puedes... Debe ser, es agotador eso para el cuerpo es agotador, incluso para la rutina. Es que al final no tienes una rutina. Eso trasciende a tus habilidades sociales individuales del día a día, porque al final te cuesta acudir a citas. Te cuesta la rutina, estás cansada, estás muy agotada también a nivel psicológico, porque tú no descansas tampoco...». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

«Que vienen deshechas (a la asociación), sin autoestima, sin pensar esta chica que lleva prostituyéndose durante desde que tiene 14 años y que no ha hecho otras cosas en la vida y tiene 30. Tenemos un adolescente en casa que ella cree que solo ha valido para pagar cosas a su familia... ». (Experto 3, Coordinador, Nueva Vida)

El aspecto más negativo de la prostitución para Ángela es que no puede desarrollar una vida plena. “y qué es lo peor...lo que no me gusta es que no puedo tener una vida, no puedo tener una vida”. Siente ansiedad y a veces se medica con un antidepresivo. Ángela nunca trabaja los fines de semana. “Los lunes son el peor día, porque me tengo que ir”. Le cuesta salir de casa y prepara la maleta los viernes o los sábados. La prostitución le quita las energías y necesita recargarse a través de su afición por el ciclismo. En cuanto

al estado de salud mental de las mujeres en situación de prostitución, en una de las sesiones de observación participante, una educadora social narra que, en 2020, dos mujeres que trabajaban en un club de Torrelavega murieron arrolladas por un tren de cercanías. Una de ellas intentaba convencer a otra para que no se suicidase.

### 1.5. Doble vida

Las informantes ocultan o han ocultado en algún momento su situación de prostitución. “A ver, es que el estigma es el que las lleva a toda esta doble vida. A todo este engaño, a toda esta vida...” (E1, educadora social, APLEC) explica una educadora social. Diana, María Teresa y Ángela llevan una doble vida. María Teresa lleva en secreto que ejerce la prostitución. No se lo ha contado a sus hijos ni a nadie de su familia, ni siquiera a alguna amiga. Diana tampoco le ha contado su situación a nadie y planea salir de la prostitución para que sus hijas nunca sepan nada

«Desde que se me den otras oportunidades mejores que yo diga... un piso amplio, o conocí a una persona, o empezó a ir bien, o me gané la lotería... qué sé yo, pero algo mucho mejor que nunca se vayan a enterar». (Diana)

Ángela no les cuenta a sus hijos que ejerce la prostitución. Le parece lo más negativo de la prostitución. Considera la alejado de sus hijos, sobre todo de su hija menor. Me cuenta angustiada y con una voz triste lo importante que es para ella que sus hijos la vean en casa, que noten que está ahí para ellos.

«Y el que me vea en casa todos los días súper importante. Yo me he perdido, te lo comenté un día, me pierdo... esas cosas me duelen, sí, lo que más dolor me causa es que la más pequeña, es la que más me he perdido...». (Ángela)

A sus hijos les dice que trabaja como vendedora de seguros. En una entrevista lo define como su *tapadera*. Ocultar que se prostituye es doloroso.

«Hay veces que me cuesta mucho... Con el mayor, me llama él por teléfono. La pequeña dejó de llamarme, pero me cuesta llamar porque parece que la estoy engañando ¿sabes? Que les estoy engañando, esa sensación (...) Engañarles me duele un poco, por eso evito llamar a la pequeña, la llamo igual pero no todos los días. Ha habido veces que me he sentido un poco mala madre». (Ángela)

Desde que el hijo de Verónica ingresó en prisión y ella tuvo que volver a la prostitución, solo su marido conoce su situación, quien la conoció en el club donde comenzó a ser prostituida al llegar a España. Se lo oculta a su hijo y a sus nietas. Natalia nunca ha

ocultado que su situación de prostitución con su familia ni con su marido, a quien también conoció en un club. A sus hijos se lo ocultó hasta la adolescencia.

«Primero se lo dije al mayor, se lo dije porque él un día estaba con tres amigos y pasaron dos niñas y las llamaron putas. Entonces, ahí lo cogí y lo subí arriba y le dije, le digo...yo soy muy bruta, eh, le dije, “en tu puta vida vuelvas a llamar puta a nadie, porque a ti te está criando una puta ¿vale? o sea, respeta a las mujeres, eso es lo que tienes que hacer” (...) Al pequeño se lo dije con 13 años, le dije, “mira, mamá trabajó en esto, nunca le faltes ese respeto a una mujer que trabaje en esto, porque gracias a lo que tu madre hizo podéis tener ahora lo que tenéis». (Natalia).

Candela también les contó a sus hijos su situación de prostitución cuando fueron adolescentes y ella llevaba varios años en España.

### **1.6 Mujeres sin futuro: el círculo de la prostitución**

Las informantes conciben la prostitución como una solución a corto plazo, pero no imaginan su futuro en la prostitución. Mientras entrevisto a Ángela, la llama un cliente, que le ofrece trabajo en su empresa. Ángela sospecha que quiere acostarse con ella gratis y engañarla con la oferta del trabajo. Si la oferta fuera real, la aceptaría. “y así voy dejando esto un poco de lazo, porque claro, tampoco puedo estar toda la vida aquí trabajando”. Es difícil dejar el mundo de la prostitución, no sabe cómo podría dejarlo.

«- Pues cuesta mucho, cuesta mucho cuando tú te haces cargo de todo, ese es el tema, cuando me hago cargo de todo. Mis hijos van trabajando, van siendo mayores... Pero tienes que seguir, están ahí están ahí. Es un planteamiento que sí que quiero.... Pero, es como si no hubiera salida. No, no ves cómo, no ves cuando vas a dejarlo, ¿sabes? Quieres, pero no... No encuentras el momento. Pero más que momento, no...no encuentras cómo dejarlo.

- Ósea, que querrías dejarlo...

- Eh.. Sí claro, sí, sí, claro, yo ahora... Me dices, ¿tienes vida? Yo no tengo vida, no tengo vida. No tengo vida y me ven 1,78 bien parecida, tal..."será porque no quieres". No puedo tener novio, no, no quiero tenerlo, no puedo. No tienes vida sentimental ni sentirte querida ni... Querida sí, por las amistades y apreciadas, sí, querida por mis hijos pero... Querida de que alguien te quiera, de... de esa sensación que se siente, que eres importante para alguien, ¿sabes? Porque yo soy una chica muy valiente, muy dura y lo que tú quieras, y es verdad que no siento la necesidad de muchas cosas, porque me he acostumbrado a esto». (Ángela)

Intentará salir de la prostitución, pero si no lo consigue, planea seguir diez años en situación de prostitución, aunque solo realice masajes eróticos.

Verónica espera retirarse pronto. “A ver, no me queda mucho...”. Planea pagarle los estudios a su nieta y después dejar el mundo de la prostitución. Diana está confundida y no sabe si quiere quedarse en España o volver a República Dominicana.

«Y que no quiero irme como digamos con el rabo entre las piernas, que todo el tiempo que me aguantaba, cada humillación, sufrimientos, soledad... y tener que devolverme ahorita sin papeles. Entonces hay veces que me pregunto, yo para qué papeles si quiero volver a República Dominicana y a veces pienso, otras veces no, pero mejor traerme mis niñas para acá, entonces sí necesito los papeles y mejor me aguanto otro poquito o sea... tengo una variedad de cosas... o sea, quiero tanto y a la vez no sé qué hacer, estoy tan confundida que no sé qué hacer...si irme, quedarme, hacerme los papeles, traérmelas... ando en un limbo, ¡que... y no quiero quedarme atrapada! Quiero, sí, tener mis papeles, pero poder ir y venir cuando yo quiera». (Diana)

Si se queda en España, espera salir de la prostitución cuanto antes. “Desde que se me den otras oportunidades mejores que yo diga... un piso amplio, o conocí a una persona, o empezó a ir bien, o me gané la lotería... qué sé yo...”. En una sesión de observación participante en Torrelavega, varias mujeres comentaban que otras compañeras habían salido de la prostitución porque se habían echado un novio o que se habían casado. La educadora social indica que para las mujeres prostituidas esta es la vía más fácil, que un putero les ofrezca ser su novia. “Cuando nos dicen ay, estoy súper enamorada, porque he conocido a alguien, y les preguntamos dónde le han conocido, y nos dicen que es un cliente.... Madre mía, pues va a acabar como el rosario de la aurora” Incide la coordinadora de una asociación, quien explica que los clientes que se convierten en parejas de las mujeres actúan de facto como su proxeneta.

«Dentro de los proxenetas... hay un perfil, claro, es muy curioso... hay muchas mujeres que conocen a puteros dentro del contexto que pasan a ser sus parejas, pero sus parejas luego acaban siendo sus explotadores. Esta figura es súper común, les idealizan, salen del contexto están super ilusionadas, y él sabe las circunstancias de precariedad de la mujer en el club o en el piso, y aprovechan esa parte de humillación, entonces comienza esa parte de violencia de género en pareja (...) “tu no estabas haciendo esto, tienes que volver al club, tienes que darme dinero” son hombres que ahí sí que están en situación muy precarizada, y se aprovechan de la mujer para ellos vivir a cuerpo de rey y darle beneficio...y eso es super habitual». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

María Teresa identificar la prostitución como una solución temporal, ya tiene un trabajo y planea dejar de prostituirse cuando su hija termine sus estudios universitarios. “Tampoco quiero seguir mucho más, quiero mirar a ver si mi hija termina la carrera, si consigo ahorrar algo de dinero... porque hoy como están las cosas”. Candela tiene sesenta y dos años y planea cuando volver a Colombia a los sesenta y cinco años. Allí tiene varias casas y planea trasladar la ayuda no contributiva de la que disfruta en España al

transformarlo en una pensión de jubilación. “lo que estoy buscando es saber cómo lo que me dan de ayuda que yo tengo sesenta y dos y esta niña me dijo que a los sesenta y cinco años me lo podían volver una paguita”. Desde que comienza a ejercer la prostitución, Candela describe que se ve sumida en un pozo del que no puede salir. Allí permanece durante treinta años ejerciendo la prostitución. Intenta buscar otros trabajos, pero nunca la llaman.

Las vidas de Candela y Ángela se encuentran en los dos extremos de las historias sobre prostitución analizadas. Ángela es española y sus ingresos le permiten negociar con los clientes y rechazarlos. La necesidad económica obstruye capacidad de Candela de negociación con los clientes, quien vive al día y a veces, debe aceptar precios muy reducidos si quiere cenar esa noche. Sin embargo, la voluntad de abandonar la prostitución une a estas dos mujeres. Ambas también describen la misma dificultad para dejarla. “No ves cómo... no ves cuando vas a dejarlo, ¿sabes? Quieres, pero no... No encuentras el momento. Pero más que momento, no...no encuentras cómo dejarlo” explica Ángela. Candela describe la prostitución como un pozo del que es imposible salir. “No te queda de otra que meterle ahí y después que te metes ahí pues ya es un pozo, que tú quieres salir, que tú quieres salir y no puedes, y no puedes, y no puedes”.

Salir de la prostitución no es un proceso lineal ni sencillo, explican las expertas de las asociaciones. Depende de diferentes factores, como su situación económica o su forma de llegar a la prostitución.

«Esto es un proceso integral, digamos que es un proceso largo, no es vienen y salen, o sea, viene quien ha estado antes y ha salido y también viene quien está, quién sigue y quién va a seguir y son procesos largos, no es un proceso de un mes ni dos, ni de tres, ni de cuatro (...) ¿cuál es el proceso? ¿O sea, cuánto puede llevar el proceso? Pues es que cada una es un mundo, cada una es un mundo, entonces es depende un poco de su situación de partida, de sus posibilidades, de si tienen documentación o no, del miedo que les da salir de algo que conocen, que es su zona de confort, aunque estén no en confort, pero salen realmente de su zona de confort. Esto es lo que hago, lo que se hace hacer y se lo que me espera si salgo de esto, ¿entonces cuánto lleva? Es muy difícil saber». (Experta 6, Orientadora Laboral, MDM)

«Y ya te digo que depende también mucho de la mujer. Hay mujeres que hemos tenido mujeres que en un mes dicen no puedo más. Pero lo que está claro es que en toda la historia de la prostitución de una mujer siempre hay un punto en el que, ya lo que tú decías, Irene, “o sea yo, ya no puedo más”. Al principio igual no lo ven, pero nosotros también intentamos trabajar con ellas eso, o sea, ahora no lo ves, pero cuando lleves veinte años en ejercicio de la prostitución esto va a salir para algún sitio, ¿no?». (Experta 4, Trabajadora social, MDM)

Las sensaciones de Cándela y Ángela junto con las reflexiones de las expertas recuerdan a la teoría de la indefensión aprendida, formulada por Martin Seligman (1975). Tal teoría, describe el estado psicológico de indefensión que surge cuando los eventos parecen estar fuera de nuestro control, sin importar lo que hagamos para cambiarlos. Leonore Walker (1989) emplea este concepto para explicar la permanencia en relaciones violentas de las mujeres que sufrían maltrato por su pareja.

En el contexto de mujeres que sufren maltrato en el ámbito de la pareja, la sensación de indefensión puede debilitar su capacidad para resolver problemas y su motivación para afrontarlos, lo que puede llevarlas a permanecer en relaciones violentas. Una mujer que se siente constantemente herida, sin esperanza y convencida de que no tiene otras opciones, puede caer en un estado depresivo que la paraliza aún más, dificultándole tomar medidas para escapar de la relación. En este estado de indefensión aprendida, las mujeres pueden adaptarse a la situación utilizando mecanismos como minimizar la violencia, negar la realidad e incluso disociarse emocionalmente. Walker (1989) señala que las mujeres que sufren maltrato a manos de su pareja no abandonan su situación incluso cuando es una opción factible. Creen que su seguridad no está garantizada y que ninguna acción, propia o ajena, puede cambiar sus circunstancias.

La indefensión aprendida involucra tres elementos: pasividad, disminución en la capacidad para resolver problemas y un sentimiento creciente de indefensión, incompetencia, frustración y depresión (Deza Villanueva, 2012). Elementos que se pueden apreciar en los testimonios de las mujeres en prostitución analizados. El cansancio y agotamiento que experimentas en sus jornadas interminables, que las empuja a la pasividad. A largo plazo pueden verse sin fuerzas, como Candela. Las trabajadoras sociales de una asociación le han ofrecido a hacer un curso. No le encuentra el sentido.

«Me llamaron las chicas estas, que están haciendo un cursillo por 150 euros y yo les dije que a mí no me importa hacer el cursillo, pero para qué, si ya yo tengo 62 años. Entonces ya yo no doy para nada, ya estoy viejita como dicen (...) Yo no doy para cuidar un viejo, porque ya estoy vieja. Yo no doy para levantar un viejo de una cama, ir a bañarlo y tal y tal. No doy ya, no tengo fuerzas. Se prendió ahí en la prostitución, se perdió mi fuerza, ¿me entiendes? (...) Entonces que tú quieres que te diga, ya mi representación para un bar yo no puedo porque no me cogen para un bar, que yo tengo sesenta y dos años, cogen a muchachitas jóvenes. Igual para ser camarera de pisos yo no puedo». (Candela).

Las rutinas que las conducen a vidas regidas por la inmediatez, que, a su vez dificulta su capacidad para incorporarse a puestos de trabajo ajenos a la prostitución. Una trabajadora social explica que acudir a una cita o planificarse, puede ser complejo para las mujeres en situación de prostitución.

«Claro, cuando es ya una mujer lleva mucho tiempo viviendo en ese mundo de la inmediatez, un proceso a medio plazo le parece un proceso larguísimo. Que al final, eso se traduce muchas veces en que mujeres que han estado en el contexto de prostitución a la hora de tener un trabajo y tener que esperar a fin de mes, para recibir un sueldo también se les complica porque...». (Experta 5, Trabajadora social, MDM)

Además de sus estado de disociación, a menudo minimizan la violencia sufrida, y frustración y depresión por su estilo de vida. Diana define la prostitución en el piso donde ejercía como un atropello psicológico que la arrastró a la depresión y a no tener energía

«En una plaza vives mucha depresión, mucha soledad, mucho pues...sometida al trabajo, eh... es muy triste saber que...que tú estás durmiendo o te acabas de dormir, 10 minutos o 5 minutos, y si te entra de un cliente o tienes una salida, te tienes que parar a ello». (Diana)

Natalia lleva muchos años sin encontrarse en situación de prostitución, pero nunca se ha desvinculado de los espacios prostitucionales donde ha ocupado diversas posiciones, como camarera. Ahora regenta un club. Al recordar cómo llegó a la prostitución y sus primeros años en España, narra sin darle importancia un incidente, un cliente la agredió de forma tan intensa que sus compañeras tuvieron que trasladarla al hospital.

“Yo lo que sí que veo y percibo en ellas, que es que la que entra luego no tiene reparo en volver”, explica una profesional de una asociación. La prostitución siempre aparece como una opción. Una vez que las mujeres han accedido, la prostitución está disponible como una posibilidad más.

«La que ya lo ha hecho una vez, luego en función de necesidad, dice pues vuelvo a este lugar, o sea, vuelvo porque es un sobresueldo que claro, que tengo ahí, porque el paso al final es hacerlo por primera vez». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

Se produce un proceso circular, que las propias profesionales de las entidades sociales definen con las fases que estableció Leonore Walker (1989) para el ciclo de la violencia. Un modelo que describe los patrones comunes en las relaciones de maltrato en el ámbito de la pareja. Consta de tres fases: luna de miel, acumulación de tensión e incidente agudo



«También es verdad que a ver cuando una mujer que lleva poquito en prostitución para mí, es verdaderamente como... bueno, estás en luna de miel... o verdaderamente es el momento más fácil, porque cuando empiezas en el contexto de prostitución tú vida gira en torno a la inmediatez. Todo es inmediato, de repente yo hago esto, me dan 50 euros. De repente hago no sé qué y recibo no sé cuánto». (Experta 5, Trabajadora social, MDM)

«Hay fases, no sé si lo has estudiado, creo que hay una fase de luna de miel, ¿no? Y en la prostitución es súper clara. Hay una parte de que ganan mucho dinero, es como que hay una idealización de la prostitución, digo “Ay, pues estoy ganando mucho dinero”. Pero, claro, al final el impacto que tiene la prostitución sobre tu cuerpo y sobre tu cabeza, sobre tu vida, sobre tu situación...es muy perversa porque al final es mucho más dolorosa y difícil decir de sanar que otro tipo de violencias. Entonces al final están mal. Luego de repente, como que retoman, se recuperan y luego vuelven a estar bien. Entonces muchas veces creemos que son círculos viciosos que a lo mejor salen de un contexto, se meten en otro y parecen que están mejor pero luego pum, y están peor». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

## **2. Cargas familiares y relaciones íntimas**

### **2.1. Origen socioeconómico y violencia de género económica**

Las informantes provienen de entornos familiares con bajos recursos económicos. Todas poseen múltiples cargas familiares, dado que están divorciadas o son viudas y se encargan enteramente de sus hijos e hijas. Tampoco disponen de apoyo familiar, ni económico ni emocional, con independencia de su origen nacional. Ángela es española y se cría en el seno de una familia trabajadora en el barrio de las Delicias, en Zaragoza. Considera que es huérfana y no tiene apoyo familiar. Su padre fallece cuando ella tenía veintisiete años y su mala relación con su madre hace que no pueda contar con ella como un apoyo. Ninguno de los padres de sus hijos contribuye económicamente y debe asumir sola todos los gastos familiares.

Al igual que en el caso de Ángela, los exmaridos de María Teresa, Diana y Candela han ejercido violencia económica. Tampoco les abonan la pensión de alimentos ni han contribuido económicamente a la crianza de sus hijos. La Convención del Consejo de Europa sobre la Prevención y Lucha contra la Violencia contra la Mujer y la Violencia Doméstica, conocido como Convenio de Estambul, identifica los daños económicos como una posible consecuencia de la violencia contra las mujeres.

«“violencia contra las mujeres” se deberá entender una violación de los derechos humanos y una forma de discriminación contra las mujeres, y designará todos los actos de violencia basados en el género que implican o pueden implicar para las mujeres daños o sufrimientos de naturaleza física, sexual, psicológica o económica, incluidas las amenazas de realizar dichos actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, en la vida pública o privada». (Artículo 3 del Convenio de Estambul)

Cuando se divorció por segunda vez, María Teresa tuvo muchas necesidades económicas. Su familia pudo dejarle dinero, sin embargo, no quiere recurrir mucho a su hermana y a su madre, ya que ellas disponen de bajos recursos económicos. Su padre ha fallecido y su madre recibe una pensión de viudedad reducida. Tiene dos hijos, cada uno de un matrimonio, y uno de sus exmaridos no le abona la pensión alimenticia. Candela proviene también de un entorno empobrecido. Nace en Colombia y su exmarido la abandona y forma una nueva familia. Vuelve a casa de sus padres al no disponer de recursos suficientes para mantener a sus dos hijos. Sus padres la acogen, pero no pueden ofrecerle recursos materiales. Diana nace en el seno de familia humilde, es la mediana de tres hermanas, sus padres se divorcian y ninguno de sus hermanos y hermanas puede acceder a estudios universitarios. Se casa pronto y tiene su primera hija a los dieciocho años. Se divorcia tras descubrir que su exmarido le era infiel. Desde el divorcio, Diana se hace cargo económicamente sola de sus dos hijos.

Natalia y Verónica, además de hacerse cargo de sus hijos, han sostenido económicamente al resto de su familia. Natalia emigra desde Argentina a España para poder enviar dinero a su familia, de quien se hace cargo económicamente durante años

«A mí me quitaron mucho dinero, principalmente mi familia, mucho dinero, mucho dinero... necesitaban plata, a mí me mandaron papeles como que yo supuestamente tenía tres casas en Argentina, cuando llego a Argentina no tenía nada, se habían quedado con todo el dinero pero, porque ya no estaba mi mamá». (Natalia).

Verónica proviene de una familia pobre en Venezuela y su padre muere siendo ella apenas una adolescente. Desde entonces la necesidad económica marca su vida. Se casa con dieciséis años con un hombre de veintiocho años relacionado con la mafia para que provea económicamente a su familia. “Yo me fui de casa para que el hombre con el que me fuera le diera estudio a las que faltaban y ayudar a pagar la universidad de mi hermana”.

## **2.2. Violencia de género física y psicológica**

Además de la violencia económica que ha padecido Ángela en su última relación, ha sufrido violencia de género en otras dos de sus relaciones. Su primera pareja, con la que estuvo saliendo dos o tres años, tenía un comportamiento violento y narra un episodio de violencia física. No tolera ese comportamiento y le deja, pero vuelve con él “se puso a presionar y volví con él porque...bueno, era joven y mi madre...no tenía ningún apoyo y a mi padre no se lo quería contar porque me daba vergüenza”. Su expareja falleció, y al

año siguiente comenzó su relación con el padre de su primer hijo, a quien denomina “su maltratador”. La relación fue muy tormentosa. “Yo no podía tener amigos”. Le dejó por primera vez cuando él la agredió “me pegó un tortazo y le eché”. Se reconciliaron y se separaron definitivamente después de que naciera su hijo. “A los dos años me volvió a pegar y le dejé”. El maltrato siguió después de separarse “Me machacó (...) Me sometió por el niño”. El padre de su primer hijo nunca le dio dinero y no quiso cuidar a su hijo.

María Teresa ha estado casada en dos ocasiones, en ambos casos sufrió violencia de género y finalmente se separa. Su segundo marido la agredía físicamente y le causó múltiples lesiones. Fue condenado a dos años y seis meses de prisión. Diana se divorcia tras descubrir una infidelidad. Después de reclamar a su expareja las pensiones de alimentos de sus hijos, su exmarido la amenaza con la muerte si continúa reclamándole dinero, motivo que empuja a Diana a emigrar a España desde República Dominicana.

Verónica conoce a su primer marido cuando ella tiene dieciséis años y él veintiocho. Le promete que, si se casa con él, a su familia no le faltará de nada. Se casa totalmente enamorada y tiene a su primer hijo con dieciocho años. Su exmarido fallece asesinado cuando ella tiene treinta y tres años. Describe los años que está casada como un infierno, como un “maltrato absoluto”, su marido la pega de forma sistemática y le causa múltiples lesiones.

«Siempre me dicen, con todo lo que has pasado, ¿cómo haces para seguir sonriendo y ser igual?, yo no quiero volver a sentirme igual, sí soy feliz ahora, ¿me entiendes? Yo le digo a mi marido, llevo veinticuatro años y pico que no me pegan, me pegaban por nada, por lavar mal un plato y yo era una niña, mami». (Verónica)

Me cuenta su ilusión por ser artista, le hubiera gustado ser bailarina, ser alguien relevante en su país, desarrollar su carrera artística allí. “Rompió todos mis sueños, porque yo iba a ser alguien, y quería ser alguien reconocido en Venezuela...” Verónica sufrió violencia física y su primer marido le fracturó varios huesos “Un hijo de puta, casi me mata el padre de mi hijo, tengo tres facturas en la cabeza con cachá de revolver, tengo esta mano rota, ocho dedos rotos”. Me ensaña también una cicatriz grande en el pie, resultado de un tiro que le dio su exmarido. “Casi me mata, casi me mata...casi me mata...y me golpeaba y me encerraba con tablas para que no fuera al hospital, y mi hijo me encontraba así”.

En las visitas a los pisos y clubes, varias mujeres también refieren la violencia sufrida por sus exparejas. En una visita a un piso de Castro Urdiales, una mujer, tras cruzar dos

palabras empieza a llorar y habla en voz baja. Nos dice que llora por sus hijos. En la calle, la educadora social me cuenta que es víctima de violencia de género y que ahora está divorciándose. En otra visita a un piso en Santander, una de las mujeres describe a su exmarido como un maltratador y relata varios episodios en los que su exmarido la agredía. Refiere que su exmarido la contagia de sífilis también. Las profesionales entrevistadas también señalan la violencia de género como una pauta que se repite en la trayectoria de muchas mujeres en situación de prostitución.

«Cuando dicen que la prostitución es que es dinero fácil. Hostia... fácil... Fácil, no, o sea, todas ellas traen historias de vida bastante potentes en la infancia, con episodios de violencia, de abusos, de violaciones, relaciones muy tóxicas, muy basadas en la desigualdad, en los roles de la pareja, que al final terminan pues llegando a...o sea, terminan viendo la prostitución como algo alcanzable, porque al final han sentido que su cuerpo no vale para mucho más». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

«Importante que es aquellas mujeres que han sufrido abusos sexuales en la infancia. Vale que yo diga que la mayoría de las mujeres que ya tienen lo que han pasado por tema de prostitución y también mujeres en violencia de género con la normalización de en la pareja del tema, de las de las de la sexualización, o sea, la parte sexual, ha sufrido abusos en la infancia». (Experta 7, Psicóloga, MDM)

### **2.3. Maternidad feroz**

Las informantes son mujeres con un origen socioeconómico de bajos recursos. Su situación de separación o fallecimiento de sus parejas y la falta de aportación económica de sus exmaridos las conduce a ser las proveedoras familiares a nivel económico. Una de las expertas, las considera las matriarcas de su familia.

«Muchas mujeres tienen hijos en país de origen, muchísimas, o sea, la mayoría. Entonces, claro, al final tienen que... dependen sus hijos también de ellas. Son ellas las matriarcas de sus familias, las que sostienen las familias... que al final es “bueno, pues si le puedo mandar a mi hija y darle una alternativa de vida mejor, pues... no me queda otra”». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

Ángela, María Teresa, Diana y Candela se divorcian de sus exmaridos y mantienen a sus hijos e hijas solas, dado que sus exmaridos no pagan la pensión de alimentos ni contribuyen económicamente. Sus familias tampoco pueden ayudarlas económicamente debido a sus bajos recursos. Candela se expresa de forma clara. “Luego ya tú te quedas con los dos niños, te queda en casa de tu padre, de tu madre... Entonces ya tu padre y tu madre también son pobres y tú te pones... que tú no encuentras qué hacer”. Natalia viene a España empujada por la necesidad económica de su familia, para poder enviarles dinero. Verónica se casa a sus dieciséis años para su marido mantuviese económicamente a su

familia y cuando su primer marido muere se ve forzada a ejercer la prostitución. En España conoce a su segundo marido, deja la prostitución, pero se ve forzada a volver cuando su hijo ingresa en prisión y su marido se queda en paro.

Conciben la prostitución como un sacrificio por su familia, a la que mantienen. Poseen una idea de maternidad feroz, ser buenas madres y proveer apoyo económico a su familia, aunque ellas deban de sacrificarse a través de su prostitución.

Diana llega a España en 2022, con el dinero mínimo que exige la ley española, mil trescientos euros. Intenta buscar trabajo como camarera o cuidadora de niños y personas mayores. No dispone de permiso de trabajo y no es contratada en ningún establecimiento ni por ninguna familia. Así, que se ve abocada a la prostitución. Desde que llega al país hasta que comienza a estar en contextos de prostitución, manda remesas de dinero a su país, de los mil trescientos euros con los que vino. Toma de decisión de acceder a contextos de prostitución pensando en sus hijas “yo era...señor lo siento, pero tengo hijas y mira que yo intenté buscar trabajo, pero todo mundo me cerró las puertas”. Verónica tiene su propio concepto de ambición, su mayor aspiración ha sido el bienestar de su familia.

«Yo no he sido ambiciosa de tener cosas, he sido ambiciosas de comer bien, de que mi familia sonría, de que no me cobren las rentas y que no tenga con que pagar...yo pago, mi nevera está llena y mis nietas y mi hijo están bien». (Verónica)

Su gran ilusión es que su nieta estudie. En una entrevista, al comienzo, explica que está muy agobiada porque debe pagarle la matrícula de la Universidad a su nieta mayor y tiene que conseguir dinero rápido. Le está pagando los estudios a su nieta, que es su mayor orgullo. Se emociona pensando que su nieta mayor quiere estudiar y tener una profesión.

María Teresa planea abandonar la prostitución cuando su hija finalice su grado. “Tampoco quiero seguir mucho más, quiero mirar a ver si mi hija termina la carrera, si consigo ahorrar algo de dinero...”. Está acabando sus estudios de grado, en una de las sesiones de observación participante, María Teresa refiere que quiere pagarle a su hija un curso de francés y de inglés, para que tenga un currículum más completo. María Teresa es consciente del sacrificio que debe hacer por sus hijos “Tiene que sacrificarse una persona, me sacrifico yo, ellos ya pues después tendrán su vida y sus cosas...”.

Natalia le ha dado mucho dinero a su familia. “Si yo no hubiese dado todo... a lo mejor, a lo mejor ahora mismo en vez de llevar esto tendría una tienda o tendría algo mejor, a lo mejor no necesitaría ni trabajar”. Indica que volvería a ser prostituta para conseguir dinero. La prostitución le ha permitido mantener a sus hijos, “he tenido dos hijos hermosos, los cuales son mi vida, los he criado trabajando en esto, no les ha faltado nunca de nada... jamás, jamás... porque les he dado de todo”. Los dos hijos saben que Natalia estuvo en contextos de prostitución “Al pequeño se lo dije con trece años, le dije, mira, mamá trabajó en esto, nunca le falta ese respeto a una mujer que trabaje en esto, porque gracias a lo que tu madre hizo podéis tener ahora lo que tenéis”. Después del nacimiento de su segundo hijo, Natalia abandona su situación de prostitución, pasa a ser camarera del club más grande de Cantabria y hace un par de años regenta su propio club en Santander. Las mujeres que están en su club son la mayoría mujeres separadas con hijos, son fijas, tienen un trabajo y emplean la prostitución como un ingreso complementario.

Candela, explica que sigue en situación de prostitución para mantener a su familia. “Soy la mami de la mami de la mami”. Desde hace 30 años, se encuentra en situación de prostitución en España. Sigue haciéndose cargo de su hijo, quién vive en Colombia. Le manda dinero, y presta dinero a otros miembros de su familia que viven en Colombia. Tiene muchas cargas familiares. “He mantenido a mi mamá, mi papá, mis hijos, los hijos de mis hijos...”. En una de las visitas, relata que está ahorrando para pagarle el billete de avión a sus nietos para el próximo verano. También ayudó a pagar el billete de avión a su exnuera y madre de sus nietos para que pudiera mudarse con sus nietos al país. Candela ha ayudado a su familia y personas allegadas en su país de origen. Tiene sesenta y dos años, le cuesta conseguir clientes debido a que no es joven y no genera tantos ingresos como cuando llegó a España. Siente que sus amistades y familiares han dejado de interesarse en ella “todo el mundo, todo el mundo me buscaba y ya cuando la gente vio que...ya yo no... ya no hay nada aquí, ya mi casa está vacía”.

Ángela es la informante que más dinero obtiene de su situación de prostitución. Le conduce a la prostitución su situación de ahogo económico. Se divorcia y su exmarido deja de aportar dinero. No quiere rebajar el nivel de vida de sus hijos. La prostitución le permite darles a sus hijos todo lo que necesitan. Además de ofrecerles experiencias que ella no disfrutó, como viajar. Sus hijos se disgustarían si supieran su situación.

«Pues me dirían “Porque hubiésemos comprado menos, hubiese utilizado no sé qué” ¿sabes lo que te quiero decir? nos hubiésemos quitado de cosas...bueno, bueno, como no quiero que se enteren de nada en la vida...yo no he tenido padres o sea entonces, estar ahí...». (Ángela)

Ángela tiene una necesidad feroz de representar a algo para sus hijos y de amarlos. “Se que soy para ellos...soy su diosa, soy su madre. Lo sé, ellos... su madre. Me tienen, yo les doy lo que necesitan (...) Lo que es la vida de una madre normal”. La maternidad y las cargas familiares devoran la vida de las mujeres en contextos de prostitución. En nombre de sus hijos, las mujeres acceden a la prostitución. Ser buenas madres, dar estudios a sus hijos, e incluso un buen nivel de vida, justifica su situación y el sufrimiento que les causa. Sus familias, incluso llegan a presionarlas para que les envíen dinero, como explican varias profesionales.

«“yo soy la generadora de dinero para mi familia. Entonces, claro, yo no soy una víctima, yo me ocupo de mi familia” (...) Otra cosa es cuando ya salen y ven la vida en perspectiva y ven que lo que las ha llevado es la pobreza, porque si tú no tuvieras la pobreza en tu vida, no estarías dedicándote a esto. No hubieras hecho esto y por lo tanto la voluntariedad es muy relativa (...) De allí llaman y no les importa nada, “bueno, mami, si usted tenga que hacer lo que tenga que hacer, usted tiene que hacerlo, pero es que nos ha venido el casero y si no pagamos nos echa entonces mami por dios, haga usted lo que tenga que hacer, mi papa Diosito la va a bendecir, pero mándenos el dinero esta semana”, entonces estas personas van y tienen que hacerlo que tienen que hacer, esto es una realidad (...) Es hay gente que todas las familias pagan a que para que vengan aquí». (Experto 3, Coordinador, Nueva Vida)

«O sea, mandar remesas para ella, o sea, es su objetivo migratorio y además sus familias las llevan mucho tiempo diciendo, “pues aquí estamos en una situación muy mala, tal luego la idea es que cuando ellos vienen aquí vienen piensan que la situación aquí es totalmente diferente porque ellas piensan que en Europa van a poder encontrar trabajo y van a poder mandar muchísimo dinero a su familia o a lo mejor no tanto, pero el dinero como da para bastante... Pero claro, cuando llegan aquí es como uf, pues es que no es totalmente cierto y claro, luego también a ver cómo también le cuentas a tu familia que todas las ilusiones que habéis puesto tanto tú como tu familia, porque en muchos casos también la familia entera se endeuda para que tú viajes...Decirles como “no, si es que realmente quien me tendrías que enviar sois vosotros porque yo no tengo nada, entonces claro, para ellas también les supone una frustración de aceptar de lo que era tu objetivo,...en plan ver que es totalmente frustrante porque no es como tú imaginabas, claro también el hecho de aceptarlo de como un poco el sueño, la idea de que tú tenías puesta de un objetivo no es así. Entonces yo creo que también para ellas es como muy duro, ¿no?». (Experta 5, Trabajadora social, MDM)

«Incluso alguna mujer ha contado que también recibe hasta presión. A ver, no una presión de por amenaza de su familia, pero hay muchas familias en país de origen que les dicen, “Oye, mira que es que necesito, mándame, mándame, mándame” ¿no? porque la idea, lo que dice ella, que se tiene que como ya llegas a España y vas a cobrar un salario de 1500 euros mensuales. Entonces hay muchas familias que también ahí presionan, ¿no? Y la mujer todavía se siente aún como más... se agobia mucho más entonces y luego todo esto va sumado a la normalización que...que se hace muchas veces de “bueno, puedo ejercer

la prostitución porque como realmente no es un problema”, o sea, no sé, es que son muchas cosas las que tienen que ver». (Experta 4, Trabajadora social, MDM)

Una educadora social entrevistada narra el caso de Juana, una mujer de setenta años, que lleva, al menos, diez años en situación de prostitución. Ha decidido dejar la prostitución y se ha plantado frente a su hija, dado que no puede seguir en el contexto prostitucional durante más tiempo.

«El otro día, Juana a la hija, “Oye, Mira, niña, yo ya no puedo más con mi cuerpo, no me da de sí. Te toca hacer la puta a ti. Lleva aquí diez o doce años que la conozco yo ejerciendo en Laredo, en un club pequeño. Al principio iba de vez en cuando (al club), luego empezó a ir más, luego más. Luego vino la hija. La hija le ha supuesto una carga bastante *heavy*. Porque tienen que pagar el pato de lo que han estado manteniendo durante años en su país de “mamá está aquí súper bien, toma todo el dinero del mundo” claro, cuando vienen aquí se piensan que mamá está súper bien, va a mantener el ritmo que mantenía en mi país. Le va a igualar en España... y claro, y mamá no está súper bien, mamá no puede mantener este ritmo, mamá se empieza a complicar la existencia hasta el punto de que Juana está... estamos hablando de una señora que está rozando los setenta años, está petadísima de salud y le ha dicho, “mira, chica que quieres mantener este ritmo, pues a poner el coño. Yo ya no puedo más, no me da el cuerpo más de sí... si quieres esto para ti, yo estoy muy de acuerdo contigo y yo con los cuatrocientos euros que tengo de pensión puedo terminar mi vida, si tú quieres mantener este ritmo, te toca hacer lo que ha hecho tu madre toda la vida puede mantenerte a ti”».(Experta 1, Educadora Social, APLEC)

### **3. Proxenetismo. Los escenarios de la prostitución y sus personajes**

Los dos escenarios principales de la prostitución son los clubes y los pisos, éstos últimos están sufriendo un auge en la actualidad. La calle también es un lugar donde las mujeres se encuentran en situación de prostitución, aunque es minoritario. Es el caso de Candela, actualmente se prostituye en la calle, supera los sesenta años y es demasiado mayor para que un club la acepte.

#### **3.1. Clubs de alterne: la simulación de la intimidad**

Hasta finales del siglo XX en España, las mujeres eran fundamentalmente prostitutas en espacios públicos, pero a principios del siglo XXI, los llamados clubes experimentaron un considerable auge. Un estudio sobre el consumo de prostitución en España (Gómez, Pérez y Verdugo, 2015) revela que es generalizado en todo el país, aunque la estructura organizativa de estos clubes varía en función del territorio. En el centro y noroeste de España, son habituales los clubes de carretera, establecimientos pequeños o medianos gestionados por un residente local. Por otro lado, en el sur y este del país, se encuentran



modelos de macroclubes ubicados en las afueras de las capitales de provincia, dirigidos por redes.

En Cantabria, se ha observado que los clubes poseen una ubicación cercana a una carretera, donde los consumidores tienen facilidad de aparcamiento. Son edificios enteros con bares y discotecas en la planta baja y dotados de habitaciones en el resto de las plantas. Las expertas de entidades sociales entrevistadas explican que los clubes en Cantabria poseen una gran dimensión, en comparación con la articulación del contexto prostitucional en Madrid

«Los de allí no tienen nada que ver con los de aquí (...) pues que allí son pequeños, son como... están muy disfrazadas como discotecas de ambiente. De hecho, hay como algunas que están como muy difuminadas. Parece como una discoteca, ¿vale? (...) Aquí los clubes son muy grandes, están muy alejados, hay muchísimas habitaciones, hay muchas mujeres, pernoctan». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

«Aquí en Cantabria no te encuentras ejercicio de prostitución casi en la calle, prácticamente igual en Madrid sí, y luego si llegas al sur, pues ahí tienes lo de los invernaderos, tienes los cortijos, tienes todo esto de del campo». (Experta 4, Trabajadora Social, MDM)



Ilustración 4. Clubes desde el exterior en Santander y Torrelavega. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

Verónica y Natalia han ejercido la prostitución en diferentes clubs de carretera, entre ellos, en el club más grande de Cantabria, ubicado cerca de una carretera nacional a las afueras de Santander. También existen clubs en el ámbito de la ciudad, como el regentado por Natalia en la actualidad. Suelen ser bares o discotecas, dotados de habitaciones, que se integran en el tejido urbano. Candela ejerció la prostitución durante gran parte de su vida en clubes ubicado en el ámbito urbano. En una sesión de observación participante, la camarera de un club se queja de la poca clientela. “Este es un mes malo”. Explica que, desde la epidemia de COVID, la clientela ha disminuido en los clubs y hay menos mujeres en situación de prostitución en los clubes. “Antes lo normal era que hubiera treinta chicas, ahora solo hay seis o siete”.

En los clubs, las mujeres son prostituidas a través de un sistema de plazas y no ejercen de forma independiente. Las plazas son gestionadas por los dueños de los clubes, y poseen una duración de veintiún días en los clubs y quince días en los pisos de prostitución, como término general. Así se asegura que siempre haya *chicas nuevas* en los locales, como explica una educadora social “al final lo que quieren es ver algo nuevo, si algo funciona, puede permanecer un poquito más de tiempo, pero hay un momento que se van a cansar. Entonces lo que quieren es tener todo el rato gente nueva” (E1, educadora social, APLEC). En algunos casos, las mujeres permanecen fijas en una plaza. No obstante, lo habitual es que las mujeres roten cada veintiún días entre plazas. Algunas mujeres descansan una semana, suele coincidir con su periodo menstrual. Otras no descansan y están en situación de prostitución también cuando se encuentran en su periodo. Las expertas apuntan que la zona norte de la península está conectada y existen diferentes rutas de plazas.

«La tendencia es que suele ser en la zona norte de España, eso no quita que luego no se desplacen a otros territorios como, a lo mejor Valencia (...) Hay mucho desconocimiento en cuanto a las rutas internas dentro de dentro del propio país también tiene muchos movimientos internos de desplazamiento de las mujeres. Eh, o sea, la zona norte, pues sí que está muy conectado, porque al final está más cerca. También hay ruta Cataluña Valencia Murcia también así. (...) también hay muchas mujeres que se mueven entre Valladolid y Burgos (...) Rioja, Vitoria, Euskadi también hay otra ruta». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

«Y luego nosotros, por ejemplo, aquí no, porque no tenemos mucho, no hay, no estamos tan cerca de zona mediterránea, pero las compañeras de Albacete ven una ida y venida de mujeres en periodo de vacaciones...». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

Las mujeres en situación de prostitución en Cantabria suelen conectarse con otras ciudades del norte de España. Los principales destinos de los que provienen las mujeres que llegan a Cantabria, suelen ser Galicia, Alicante y Zaragoza.

«La mayoría viene de Galicia y la zona de Alicante y la zona de Zaragoza, Zona norte. También es cierto que son zonas donde tenemos transportes que llegan porque aquí, a esta zona, no es que esté muy bien comunicada, pero de Alicante tenemos un tren directo. De la zona de Zaragoza también hay un autobús que va bien y de Galicia también tenemos autobuses que van, que van bien. O sea, igual tienes que traer una chica de Zamora puede tardar siete horas en venir». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

INFORME DE RESULTADOS

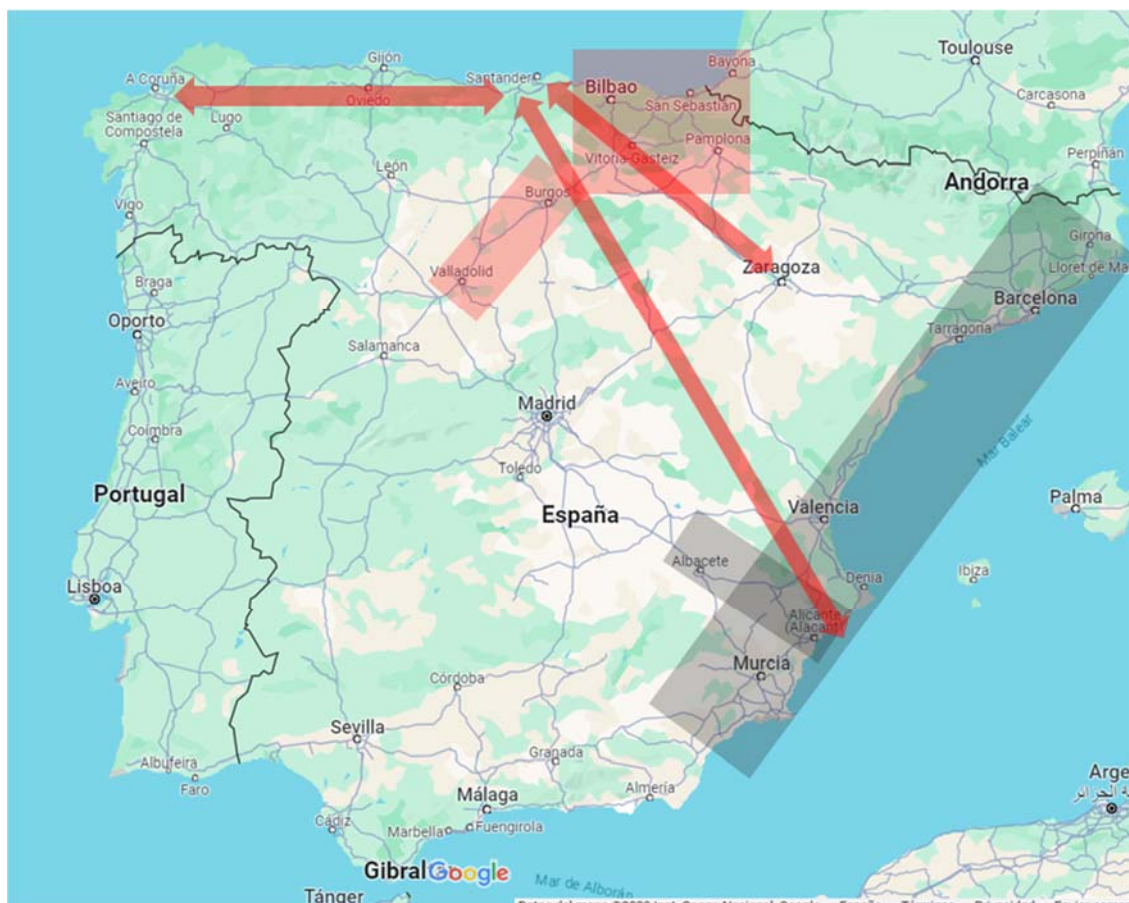


Ilustración 5. Esquema de las principales rutas de espacios prostитуacionales en la zona norte de la península. En rojo se somborean las zonas del norte del país y en gris, las rutas de otros territorios. Fuente: datos propios. Elaboración propia

Una educadora social entrevistada indica que dentro de la propia Comunidad Autónoma también existe movilidad entre ciudades. Generalmente, la movilidad se debe a las relaciones entre los dueños de los clubes y pisos, que pueden tener ciertos vínculos, o un mismo dueño puede tener varios pisos o clubes.

«Luego aquí. Por ejemplo, a ver, el club María Cristina (Torrelavega) estaba conectado con el Stardust en Peñacastillo, pero luego el Stardust ha montado un piso en la calle alta (en Santander), el piso de MotosLolo, que... también, pues estará interconectado con el María Cristina. El María Isabel están solas, pero en María Isabel tiene algo de contacto con Borgia». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)



En las plazas de los clubes las mujeres pagan cincuenta o cuarenta euros diarios para ejercer la prostitución. Un total que oscila entre los 840 y 1.050 euros por un periodo de veintiún días. Tal cuota en algunos clubes no incluye las dietas de las mujeres, ni la electricidad ni internet, es el caso del club más grande de Cantabria. Conceptos que las mujeres deben pagar de forma separada.



Ilustración 6. Interior de los clubes. De izquierda a derecha, pasillo que conduce a habitaciones, mostrador donde se cobra a los consumidores de prostitución, puesto ambulante en la salida de un club en el que se vende ropa, preservativos y lubricantes a las mujeres en situación de prostitución. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

Verónica narra un episodio en un club, una mujer nigeriana acababa de llegar y no había conseguido hacer ningún pase, así que estuvo dos días sin comer ni beber nada. Si las mujeres no abonan los cincuenta o cuarenta diarios, al finalizar la noche, el encargado sube a reclamárselo a las mujeres. Si no efectúan tal pago en un periodo de dos a tres días, el encargado da un ultimátum a las mujeres y si no abonan las cantidades deben abandonar el club.

En los clubes se genera un ambiente que simula ligar en un bar o discoteca. Verónica explica que cuando un cliente entra en un club, se espera a que pida la primera copa, para acercarse a presentarse. Las mujeres se presentan sucesivamente y el cliente puede elegir a la mujer con la que acuerda un servicio o una copa.

Los ingresos de las mujeres en situación de prostitución en clubs provienen principalmente de los servicios que realizan y de las copas a las que los clientes las invitan. El precio de la copa de las mujeres es más elevado que el que paga el cliente por

su propia copa, y se reparte al cincuenta por ciento entre la mujer en situación de prostitución y el club.

«Si tú te ligas a un cliente, "hola, hola, hola... ¿qué tal?, buenas noches, cariño, que yo soy colombiana ...y qué, ¿me invitas a una copita?" Si tú le caes agradable al cliente, el cliente te dice "pídela". Entonces las copas para las chicas no son igual que las del cliente. Las copas de las chicas... las copas de las chicas son más caras que la del cliente. Si son a veinte euros, tiene que pagar veinte por copa de la chica y ocho euros por la de él. ¿Entiendes? Entonces se lleva (el dueño del club) diez para él y diez son para mí, que me lo da al final de la noche. Si he hecho dos copas, son cuarenta euros, él se lleva veinte y yo veinte». (Candela)

Diana también ha sido prostituida en diferentes clubes. Indica que los clientes pagan por el alterne de la mujer mientras toman la copa, “Por la mía pagan treinta o veinte, por la de ellos pagan diez, claro...ellos no pierden, ellos cobran...es por tú acompañar a tomar la copa”. Natalia me explican que las copas de las mujeres poseen diferente de diferentes precios, que pueden ascender a un precio de sesenta euros. El precio de las copas varía en función del lugar donde se toman, que permite un tipo de alterne diferente. En el reservado las copas adquieren el precio más elevado, implican cierto contacto sexual con el cliente sin llegar al sexo oral o a la relación sexual completa.

En los clubes, la fuente de ingresos principal de las mujeres es el precio que cobran por cada pase. En el club que regenta Natalia en el centro de Santander, los precios son los mismos para todas las mujeres. No obstante, la norma general en los clubs es que cada mujer fije los precios que considere oportunos por los servicios. Candela señala la proporción directa entre juventud y dinero, “cuanto más joven eres más dinero ganas”. Explica que las mujeres pueden sentir presión por pagar los cincuenta euros diarios y otras deudas que van acumulando. Esta presión hace que rebajen en el precio que cobran por los pases en los clubes. “un servicio te puede dar cuarenta, como te puede dar de cincuenta, como hay alguna que después ya tienen, que coger veinte y tienen que coger treinta porque la cosa se puso difícil, ¿vale? y ella tiene que pagar cincuenta euros”

Las mujeres que se encuentran en situación de prostitución en los clubes consumen sustancias y diferentes drogas. “Yo me tomaba mis dos copas de whisky con Coca cola y estaba caliente, ya estaba muy... activa”, explica Candela. En el club, Verónica consume alcohol, cocaína y marihuana.

Los clubes poseen un ambiente tenso. En una de las sesiones de observación participante, una de las mujeres a las que se realiza la prueba del VIH se queja del ambiente del club, pero no quiere hablar, “hay cámaras por todos los sitios”. Candela narra con rabia cómo los clubs ordenan cómo vestir a las mujeres y a la hora en la que deben bajar a prestar sus servicios. Considera que los clubs se aprovechan de las mujeres en situación de prostitución haciéndoles pagar una cuota diaria de cuarenta o cincuenta euros. “Eso se lo tienes que pagar al puticlub, en vez del puticlub pagártelo a ti, que tú les estás haciendo el servicio para que ellos vendan la bebida y vendan to. Entonces son unos hijos de su madre...”

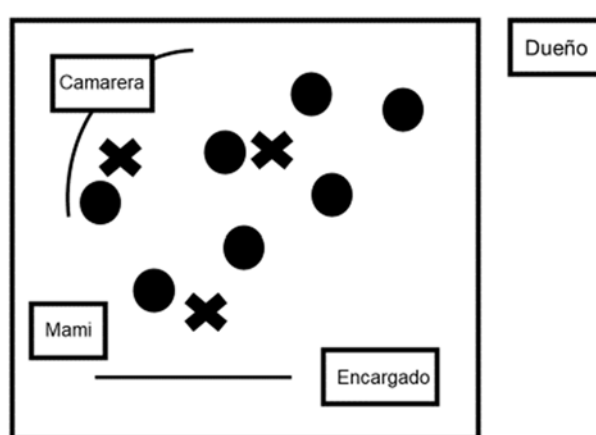


Ilustración 7. Esquema de un club. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

“¿A quién consideras proxenetas? (...) Hay una escala de encargadas, de *mamis*...es que, además, no es lo mismo ni encargada que *mami*. No es lo mismo dueña que encargada, o sea como que esto va escalando entonces...” (E2, Coordinadora, MDM) indica una profesional entrevistada. Natalia explica que, en los clubs, además de las mujeres y los clientes, existe una organización, formada por el dueño del club, el encargado, las camareras y las *mamis*. Además de otros actores como personal de limpieza o de seguridad. En el propio club, es posible observar a las mujeres en situación de prostitución, los clientes, las camareras, las *mamis* y el encargado. El dueño no suele aparecer. Las *mamis* son las mujeres que se encargan de limpiar las habitaciones y de dar las sábanas al cliente “La mami es la que limpia y la que la que hace las habitaciones y limpia todo, pero nada más”, dice Natalia, quien trabajó muchos años de camarera en el club más grande de Cantabria. Candela las define como camareras de piso. Indica que, desde hace unos años se llaman *mamis*, pero que antiguamente se llamaban *palanganeras*.

Antes de que hubiese baños en las propias habitaciones o grifos, cuando entraba una mujer con un cliente a una habitación, la palanganera traía una palangana con agua.

“Hay mami buenas y hay mami malas” comenta Candela. *Mamis* que se alían con los clientes, dado que a veces controlan el tiempo pactado del servicio. A veces, los clientes le daban una propina extra a la *mami* para que avisara tarde y así estar más tiempo con la mujer. En una de las sesiones de observación participante, acudimos a un piso y nos recibe la *mami*, el piso está limpio. Aparecen dos mujeres que apenas hablan. La educadora social indica que la *mami* las tiene amenazadas.

Las profesionales entrevistadas inciden en el delgado límite entre encontrarse en situación de prostitución y pasar a ser camareras o mami.

«Porque al final es que encima dan el salto, o sea, llegan como mujeres en prostitución, se hacen camareras, se hacen mami. (...)». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

«Y luego la fina línea entre víctima y victimaria en mujeres que han sido víctimas y de repente pasan a ser victimarias, o sea, se... se cambia por mejorar un poco su situación y de repente pasan a controlar mujer y pasan a ser explotadoras...pero siguen en el contexto de prostitución<sup>24/7</sup> también». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

En los clubs la figura de la *mami* está separada de la del encargado “La encargada o el encargado es supuestamente, quien lleva todo el local...”. Actualmente Natalia regenta un club pequeño en el que ocupa todas las posiciones “como yo soy pobre, yo soy la camarera, la mami, la encargada...”.

En los clubs de carretera suele haber un encargado y una mami, además de las camareras. El encargado es quien vigila a las mujeres, se encarga del dinero y tiene un tono más impersonal con las mujeres que están en situación de prostitución. Verónica siempre ha sido prostituida en clubs. En su experiencia, no posee un concepto negativo de los dueños ni de los encargados. Llega a España gracias a unos proxenetas que le prestan el dinero. En la actualidad es prostituida en un club en el centro de Santander y es amiga de la dueña. Tiene muy buen concepto de ella porque cree que no se aprovecha de las mujeres que están en su club. Sin embargo, piensa que el resto de los proxenetas son muy interesados. “Todos quieren algo, te prestan dinero, te solucionan cosas, pero cuidado, te cogen todo lo que hay, o mejor dicho... o sea se cobran por derecho, realmente”.



El difícil ver al dueño en el club, quien suele pasar a última hora para recoger el dinero recaudado durante la noche. “Luego los dueños y dueñas están en una situación...que nos los ves, cobran dinero, punto” (E2, Coordinadora, MDM) Explica una profesional entrevistada.

«Normalmente los que tienen clubs, tienen varios clubs y los que tienen pisos, tienen varios pisos (...) los que son los máximos dueños, esa gente está muy forrada. No les vas a ver en el contexto, nunca los vas a ver en los contextos, en los pisos... jamás (...) no los conocerás o los verás (...) y nosotras nunca hablamos tampoco con ellos». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

Candela cree que los dueños se lucran a su costa.

«El dueño se lleva la mitad de esa borrachera que tú también te está pegando (...) Son unas copitas larguitas finitas que es un chin lo que te dan. Eso es un chin y ellos le cobran veinte euros al cliente y si tú te bebes tres copas son sesenta euros, que ¿cuánto no le sacan una botella? ¡¡dime tú!! Mucho dinero...por eso, esos dueños de esos clubes se hacen millonarios rápido. Igual que la droga». (Candela)

Señala a los dueños de los clubes como los que realmente se lucran y no a las mujeres que están en situación de prostitución. “Ah, los dueños de los clubes mi hija, que se lo llevan to, sin hacer nada porque tú les haces el trabajo. Si eres joven te llevas un poco, pero si eres mayor...”

### **3.2. Pisos: discreción y disponibilidad**

Desde la crisis financiera de 2008, ha habido un aumento en la práctica de la prostitución en espacios residenciales, comúnmente conocidos como *pisos* (Médicos del Mundo, 2023). La llegada de la pandemia del COVID-19 ha impactado el consumo de servicios sexuales, con un devenir discreto, concentrándose en pisos y entornos virtuales a través de diversas plataformas y sitios web, en lo que se conoce como prácticas de *sexcamming* o *sugardating* (Ageitos, Cuenca, Fuentes, 2021). Además, ha habido un incremento notable en el consumo de pornografía y en la adquisición de servicios sexuales previo contacto mediante plataformas como *Onlyfans*.

Según Gómez y Verdugo (2021:106), resulta evidente que la demanda de estos servicios se ha canalizado a través de dos vías predominantes: el consumo masivo de pornografía convencional y la llamada *porno-prostitución*, así como la organización de eventos privados y pisos gestionados por proxenetas. En idéntico sentido, en el Plan Estratégico 2021-2023 (2021: 27) se comenta que el 60% de las investigaciones sobre explotación sexual se realizó en “viviendas particulares”.

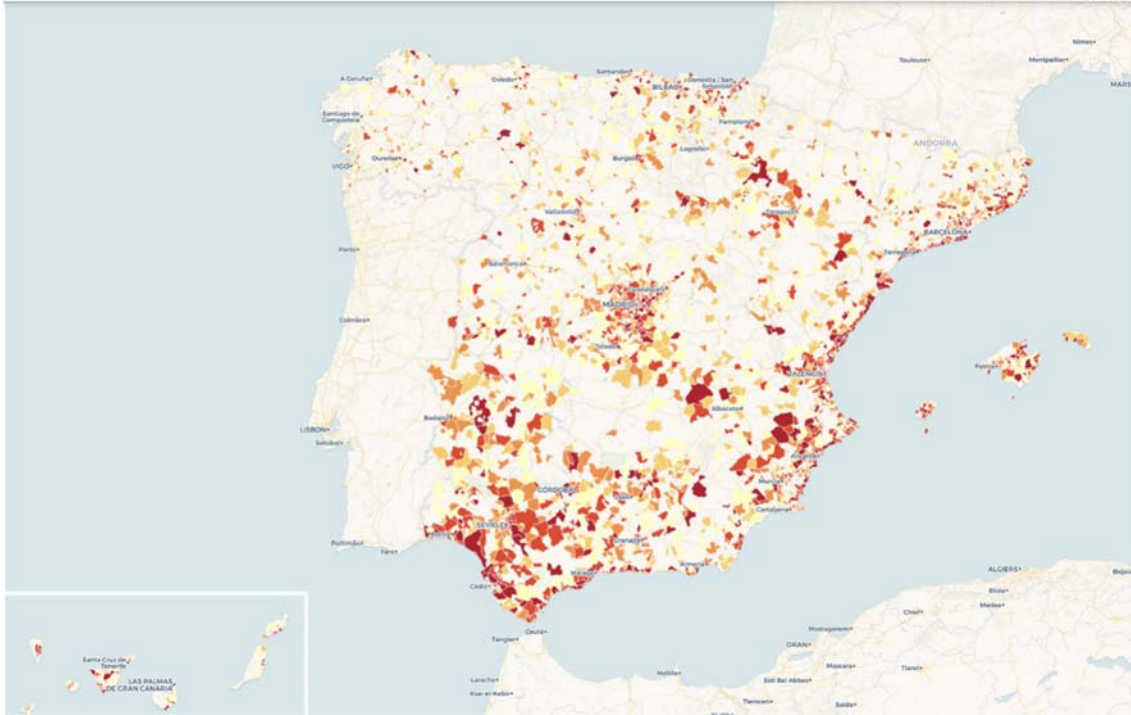


Ilustración 8. Mapa de distribución de anuncios de pisos en España por código postal. Fuente y elaboración Ariño Villarroya (2022)

Los pisos se ubican en las propias ciudades, mezclados y ocultos con viviendas y establecimientos. “Los clubes son obvios, los buscas y los ves, pero los pisos ...” explica una experta entrevistada, que señala alguna pauta para identificar los pisos.

«- Hay muchos indicadores en los pisos, por ejemplo, los telefonillos muchas veces están marcados, con una x o con pintañas. Hay gente que es muy desgraciada que pone “Putá”, también nos ha pasado. Pero muchos telefonillos están marcados, en Madrid sobre todo con pintañas y en muchos lugares con X o así como rallado...es un indicador

- ¿Y la puerta abierta?

Por ejemplo, puerta abierta, pero también que apaguen el telefonillo...

- ¿Y la luz de Neón?

También...pero para mí lo más significativo...mira esto te va a parecer loquísimo, esto es real, me ha llegado a pasar, he detectado un piso, andando, por el olor.

- ¿Cómo huelen?

Es como de vainilla... un olor, así como vainilla, coco súper suave, súper suave. Es que es característico y es que se huele desde fuera.

- (...) ¿Por qué crees que ponen esos ambientadores?

- Para atraer a los...para crear un ambiente cálido. Al final, todos los lugares suelen ser con colores finos, morados, rojos, amarillos, verdes, neones, cosas atractivas, relajantes, con cortinas, con velas, para dar un ambiente de relajación de chill...para atraer a los puteros». (Experta 2, Coordinadora, MDM)



Ilustración 9. Interior de pisos dedicados a la prostitución en Torrelavega y Castro Urdiales. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

En el contexto cántabro, habitualmente se encuentran en barrios cuyos habitantes poseen bajo poder adquisitivo. En el territorio de Cantabria se concentran más pisos en la ciudad de Torrelavega.

«Luego, por ejemplo, los pisos están metidos en la ciudad. Para que te hagas una idea, ¿no? Metidos en los peores barrios. No están metidos en los barrios de clase alta, pero sí que están metidos los pisos en los barrios obreros Y luego en barrios donde tiene mucha movilidad de alquileres. En la calle Castilla y en calle alta calle es donde está el 90% de los pisos de Santander. Que son zonas de gente, población muy obrera, obrera tirando a baja, no alta, donde hay mucha movilidad de alquileres, los alquileres son “asequibles”. Y la gente va y viene mucho y te cuesta mucho controlar el vecindario. (...) Y luego en la zona en temporada de verano, alguno que aparece por el Sardinero». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

Los pisos funcionan también a través del sistema de las plazas.

«Entonces, bueno, sí que vemos que dentro de lo que es Cantabria, hay una tendencia de que hay mujeres que sí que están haciendo plaza y cuando hablemos de los pisos pues sí que te puedo decir que hay pisos concretos, que son mujeres que están continuamente haciendo plaza, o sea, que se renuevan cada 15 o 21 días se mueven, son pisos 24/7, donde las mujeres pagan una cuantía semanal por la habitación». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

«Yo creo que hay pisos aquí, hemos visto pisos de semana, pisos de 15 días, pisos de mes. O sea, yo creo que va un poco en función de...pero yo creo que hay pisos para todo. Todo vale y luego si alguien funciona, la dejan allí hasta que se desgasta. Hay una mujer que tiene clientela y que sigue viniendo clientela donde ella, pues no se marcha, aunque haya pasado su plaza, la renuevan la plaza sin problema. ¿sabes? porque me estás dando dinero, otra mujer que lleva... que tiene una plaza de 20 días y a los 10 días no ha dado ni un duro, te marchas». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

Algunos pisos son controlados por proxenetas, habitualmente se encuentra la figura de la *mami* o *papi*, que en los pisos juega un papel cercano al de encargado y cuidador de las mujeres. Diana ha trabajado en diferentes clubs y pisos. En el ámbito de los pisos describe dos figuras, el *papi* o la *mami* y el dueño del piso. “Es lo mismo, encargado o *papi*, el dueño es otra cosa”. Define al *papi* como el jefe del piso.

«Hay un hay un jefe, digámoslo así, entre comillas un *papi* que le dicen el *papi* o la *mami* de la casa, que es el que está pendiente de que las chicas lleguen, que las chicas cumplan, que las chicas lleguen...se le dice *mami* a la que está pendiente de que tú llegas, es la que te ubica cómo van las cosas, como son las reglas de las casas, el horario que tienes para salir, para entrar, el tiempo de tu trabajo, las horas que puedes dormir... o sea todo». (Diana)

En los pisos, las *mamis* rotan, al igual que las mujeres en prostitución. “Más que las chicas, las *mamis* también giran. Giran mucho las encargadas y demás, porque al final son las que cogen el teléfono, las que hacen la papeleta de, pues mira, ven, tengo esto, tengo lo otro...” indica una educadora social entrevistada (E1, Educadora Social, APLEC). Un contexto diferente al de otros territorios, como Madrid, que dificulta el seguimiento realizado por las entidades sociales.

«Aquí cambian o hacen turnos en los propios pisos, entonces es diferente (...) Tú vas al piso y no te van a abrir, porque no te conocen, porque nadie les ha dicho “oye que vienen las de Médicos del Mundo o las de APLEC a repartir preservativos”. (...) A lo mejor tú sabes que hay un piso que hace plazas, pero depende la mujer que este dentro, que te abran o no, si no tienen encargada. Entonces es complicado, por mucho que llames a la anterior “no es que yo ahora estoy en A Coruña” Te dice, “no es que yo ahora mismo estoy”». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

Las profesionales entrevistadas inciden en la precariedad que pueden sufrir las *mamis* o encargadas de los pisos.

«¿Una situación un poquito mejor?, sí, pero también muy precarizada y muy vulnerable para ellas. Dentro de ese de esos niveles de otro proxenetismo, claro, igual puedes ver a *mamis* que han mejorado su situación previa, pero eso no quita que no siga en el contexto 24/7 como encargada, que tenga que manejar los anuncios, que tenga un salario de mierda, negociar con los puteros ante situaciones conflictivas». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

María Teresa tiene un buen concepto de la dueña del piso en el que trabaja. Es una mujer jubilada con movilidad reducida, que completa el dinero de su pensión de viudedad con el dinero que obtiene de alquilar habitaciones de su casa a mujeres en situación de prostitución.

«Esta señora, yo estoy contenta con ella. Ella está también contenta conmigo...esta señora es viuda, la ha quedado una mierda de viudez. Es lo que también coincidimos, que vas a pedir una ayuda y no se lo dan porque ya tiene una pensión». (María Teresa)

Comparten su situación precaria. Le concede a María Teresa libertad para elegir sus clientes y le pide diez euros de casa servicio que María Teresa realiza. En una de las sesiones de observación participante en Torrelavega, nos encaminamos al piso de las transexuales. Nos abre la puerta un hombre fumando un puro, nos invita a pasar. Las paredes estaban pintadas de rojo, descoloridas y en la entrada hay una ristra de ajos colgados y un cuadro de una foto en blanco y negro. La casa está oscura, hay suciedad en las paredes, un retrato con un rosario colgado. Refiere que tiene una pensión de setecientos euros y que hace esto para llegar a fin de mes. “Es que pueden ser desde redes...pueden ser desde redes más grandes hasta Paco y sus colegas, o sea, te quiero decir...”, explica una experta entrevistada (E4, Trabajadora Social, MDM), quien señala la enorme casuística sobre los proxenetas y dueños de los pisos y clubes

La experiencia de María Teresa en otro piso no es tan positiva. En general, posee un concepto negativo de los dueños de los pisos, considera que son unos avaros.

«Hay gente que lo hace por necesidad, pero la mayoría de los pisos es pura avaricia... por dinero y dinero y dinero y dinero... sí claro para lubricarse a ellos claro me entiendes para ellos tener ahí en pisos que escriben un mes igual están ganando hasta 20.000 €. Chicas que están veinticuatro horas igual hay cinco o seis en un piso claro... es que sí, ganan eh, sí ganan los de los pisos». (María Teresa)

Diana se ha movido entre varios pisos y clubes a lo largo de todo el territorio español. La última plaza que ocupó fue en Reinos. “Plaza es que... Bueno, digamos yo llamo al contacto, pues es que tienen un piso que es 50/50, que tu atiendes cincuenta euros media hora y veinticinco son para el piso”. En los pisos, las mujeres pueden obtener ingresos de servicios atendidos en el propio piso y de salidas a domicilios. En el piso, también realizan presentaciones, los clientes pueden acudir al piso interesados por una mujer o acuden y tras observar a todas las mujeres simultáneamente, eligen una.

«Pendiente de si llega un cliente para ti, si es presentación, presentaciones que, como somos varias chicas, entonces llega un cliente y te vas a presentar y el cliente decide cuál le gustó más, o una salida, una salida es que el cliente le gustó tu foto y entonces tú tienes que ir a la casa del cliente y atenderlo allí que es lo más peligroso que puede ser». (Diana)

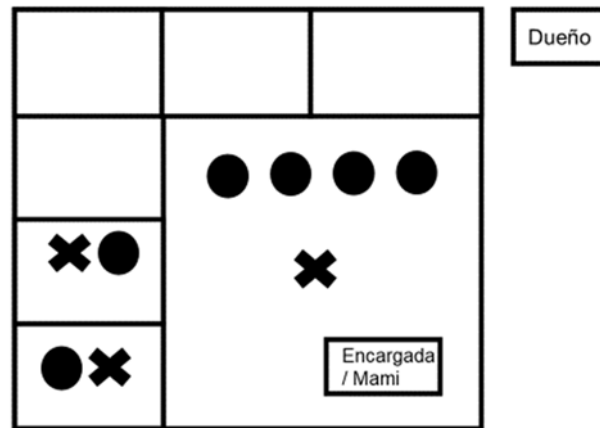


Ilustración 10. Esquema de los pisos dedicados a la prostitución. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

En las plazas en pisos, las mujeres descansan dos horas al día y un día a la semana. El resto del tiempo deben estar disponibles.

«Lo que es una plaza es estar en un piso cumpliendo...tiene uno que cumplir requisitos, son 15 días que tienes que estar allí. nadie te obliga, pero si tú vas a trabajar, tú no puedes decidir "ay voy a casa, vengo mañana". No, tú tienes que estar 15 días, tienes 2 horas al día para salir a hacer tu compra o lo que tú tengas que hacer y volver al piso. No te puedes pasar de dos horas o donde yo estaba ha sido así, donde conozco ha sido así eh...tienes un día a la semana a elegir del domingo a miércoles para salir. un día de descanso, el resto y el fin de semana tú tienes que estar allí 24/7». (Diana)

Condiciones que se parecen a las de un encierro para Diana. “Mami pues mi día a día en plaza... el encierro, mucha tristeza, no puedes salir ni a una cafetería”. Identifica la falta de descanso, la constante espera de la llegada de los clientes y la imposibilidad de rechazar un servicio como los aspectos más difíciles de la prostitución en las plazas de los pisos.

«En una plaza vives mucha depresión, mucha soledad, mucho pues...sometida al trabajo, eh... Es muy triste saber que...que tú estás durmiendo o te acabas de dormir, diez minutos o cinco minutos, y si te entra de un cliente o tienes una salida, te tienes que parar a ello, te tienes... Si de verdad. Si no quieres escuchar esa voz "entonces, alista la maleta, porque tú viniste para trabajar" es eso...que tú tienes que estar 24/7 pendiente del reloj, que en cualquier momento te llamaban, pero hay momentos que tú no dormiste, porque te acostumbraste a no dormir de noche, por ejemplo, pero en toda la noche no pasó nada, ya es las 6 de la mañana, te tumbas y media hora ya profunda... "ey, hay un cliente" y sin

dormir, pero te tienes que parar. Si no dice 'no, mire me acabo de quedar dormida, déjeme dormir' entonces, "alista tu maleta y vete" (...) así todo el día durmiendo y de noche estar maquillada, despierta esperando un cliente. Eso es una vida muy triste Irene, que tú ya te acostumbras y te metes en la cabeza que es plata, y que como tienes que pagar, y como tienes que enviar a República, y como tienes...». (Diana)

María Teresa también considera que las condiciones de los pisos imponen a las mujeres muchas reglas, relacionadas con su higiene personal y limita la libertad de movimiento de las mujeres. “Nadie te obliga a estar... pero eso, pero tienes que seguir unas reglas... en algún sitio, salir solamente dos horas al día o maquillarte, las uñas que te pones, o lavarte el pelo cada tiempo...”

En los pisos, también se encuentran mujeres que ejercen de forma independiente, como Ángela, quien después de trabajar siete meses en un club de masajes, comenzó a ser independiente. El precio de las habitaciones para el ejercicio de la prostitución oscila entre ciento cincuenta y trescientos euros por semana. Cuando entrevistado por segunda vez a Ángela, alquila una habitación que le cuesta seiscientos euros mensuales en Bilbao, diferente a su domicilio habitual, en el que vive junto a su familia. En otras ocasiones se queda en pisos turísticos.

Las mujeres que son independientes poseen más libertad para poder fijar un horario y descansar. Ángela trabaja de diez de la mañana a ocho de la tarde de lunes a viernes y reserva el fin de semana para sus hijos. No obstante, en uno de los pisos que visito en las sesiones de observación participante, las mujeres también son independientes, pero están disponibles 24/7 para conseguir el máximo dinero posible.

Diana explica que la mayoría de las mujeres en pisos, no son independientes debido a los elevados precios que deben pagarse por la habitación y los anuncios.

«Tú vas independiente, tú tienes que pagar una habitación, ahora quizá no son 150 euros, que si son 150 euros tiene que ser una habitación como muy suave, digamos fea pues. Ya 200-250, y también depende en qué ciudad estás tú, porque en Barcelona no bajan de 300 euros, sí es en Marbella igualmente no bajan de 300 euros. Acá en.... digamos, en Santander, que es el norte, es más, más económica las cosas y entonces sí que puedes conseguir una habitación de 150 y bonita bien para tu vivir y trabajar allí sí te dejan trabajar. Entonces las chicas se cansan porque primero es imposible ahorita encontrar una habitación donde te dejen trabajar, es complicado. Ahorita más que todo esto son plazas». (Diana)

El alto coste de ser independiente implica que las plazas en pisos y clubes sean la primera opción para las mujeres emigrantes.

«Hay muchas como yo, emigrantes, que no tenemos donde vivir, entonces como que nos tocó amañarnos en la plaza donde trabajamos, y ...como donde me fuiste a visitar ¿Yo que hacía Irene? Allí, esa es mi casa, yo trabajaba ahí, donde su atendía a mis clientes, allí mismo tengo que dormir. Al principio era lo más deprimente de la vida, pero ya te acostumbras. Estas personas de pronto se aprovechan de estas chicas emigrantes que no tienen donde vivir y se siente uno sometido...sometido porque... Porque ¿cómo así que tú solo tienes dos horas de tu vida cuando tú eres una persona totalmente libre?... Y dos horas. Sometida a que no puedes salir, a que tienes que cumplir un horario, como si tú tuvieras un trabajo digámoslo entre comillas normal, porque la prostitución es anormal, para mí. Por, por todas las cosas que uno se somete, por todos los peligros que uno se somete, por todas las cosas que uno tiene que ver Irene, por todas...todas las cosas que quieren ponernos a hacer a nosotras los clientes». (Diana)

Las profesionales de entidades sociales entrevistadas aseguran que los pisos 24/7 y los clubes son la primera opción para las mujeres migrantes que deciden acceder a la prostitución, debido a varios factores, pero principalmente, a la dificultad de encontrar una vivienda y al desconocimiento del país.

«¿Cómo se determina también mucho la decisión de entrar en un club? Pues por el tema de la vivienda, que también está muy asociado, vamos o creo yo, al ejercicio de la prostitución, ¿no?, ya no solamente es tengo una vulnerabilidad económica, sino hoy en día, encontrar un sitio donde vivir para ellas es ser super difícil, o sea, es difícil para nosotras somos españolas, tenemos nóminas... Entonces, por ejemplo, hay en ciertos clubs que te aseguras poder dormir allí, aunque tengas que pagar un pastizal (...) Entonces yo creo que también el hecho de ir a un club es porque no tienen dónde vivir». (Experta 4, Trabajadora Social, MDM)

María Teresa, quien ha trabajado en un par de pisos en Cantabria, explica que varias conocidas suyas incluso ejercen en su propio domicilio mientras su familia no está presente.

«Hay chicas que conozco que han dejado los pisos, bueno hay pisos que han cerrado y lo están haciendo en su propia casa donde vive ella, donde viven las chicas que yo te comento, están también divorciadas o son de fuera sabes? que no tienen aquí familia, pero hay algunas que es que tienen aquí sus hijos y todo y en que su casa de día a día...cosa que yo no haría pero es que claro, no se pueden permitir pagar una habitación a la semana 150-200 como están pidiendo para este trabajo y tampoco, claro, no quieren dar el cincuenta por ciento a nadie. Entonces se han planteado hacerlo en su casa por cómo está la situación, porque hay muy poco trabajo». (María Teresa)

Describe el funcionamiento de las plazas, las mujeres van a cada club por un periodo corto de tiempo, “pues que hoy están aquí igual se tiran quince días, veinte, un mes como mucho, uego se van para otro sitio pues para Bilbao, para Madrid, para Zaragoza... Van cambiando, van siempre con la maleta a cuestas”. Un estilo de vida nómada. María Teresa refiere que la mayoría de las mujeres en situación de prostitución hacen plazas.



«La mayoría la mayoría hacen plaza... sí, porque dicen que tienen más trabajo porque ellas cogen sus clientes y ya les dicen que igual hasta dentro de cuatro meses o cinco no vuelven. Siempre son como novedad y hay muchos que quieren cambiar, entonces se aburren siempre de lo mismo eh. sabes? para estar siempre con la misma...por eso tienen a su pareja, así eso es lo que me dicen a mí». (María Teresa)

#### **4. Clientes. Protagonistas y poderosos**

Las informantes señalan que los principales criterios de los consumidores de prostitución para elegir las mujeres con las que van a acostarse son la variedad, su juventud, el precio y la cantidad de prácticas que realicen las mujeres. María Teresa menciona que suelen valorar el precio, “Ellos también miran precios eh aparte de la chica y si es simpática y todo eso”. Verónica explica que los clientes se suelen fijar en el precio y en el aspecto físico de la chica para elegir acostarse con ella.

«Se fijan en el escote, en lo que le digas que le vas a hacer...y en el precio...entonces es muy difícil competir con otras personas que por el mismo precio hagan otras cosas (...) Todas nos ponemos de acuerdo y cobramos igual, pero si a ti te dicen que por ese mismo precio te hacen un poco más de cosas, te vas...así sea más fea, más más guarra o que no se haya duchado, porque te va a hacer más cosas que la otra. El hombre no es inteligente». (Verónica)

Asimismo, María Teresa explica que a los clientes les suele interesar la edad de la chica “Cuando estaba en el otro piso, te las pedían de dieciocho o diecinueve. No pedían de dieciséis y diecisiete porque está prohibido, pero te las pedían jovencitas”. También posee gran importancia a la variedad de las mujeres, por esta razón entre otras las mujeres suelen rotar a través del sistema de las plazas.

Las expertas entrevistadas, que forman parte de entidades del tercer sector, inciden en las webs donde los consumidores de prostitución puntúan a las mujeres.

«Spalumi es el foro de los puteros...Pero hacen puntajes de todo. Tienen creada una plantilla entonces, en esa plantilla pones oral, tiempo, tetas, culo...y luego ya te hacen el relato». (Experta 8, Trabajadora social, APLEC)

«En las páginas web... es que los índices... las violencias que verbalizan los puteros sobre las mujeres es una locura, una barbaridad. O sea, es inaceptable, es que cualquier persona iría a la cárcel por hacer eso fuera... por verbalizar lo que hace (...) no las tratan...porque no la ven como un ser humano. El problema es que no la ven como un ser humano». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

Sin embargo, las mujeres les perciben de forma ambivalente. Candela explica que los clientes pueden llegar a ser muy diferentes. “Tampoco los hombres que van con las mujeres, no la tratan igual, hay algunos que te tratan como una prostituta, hay alguno que

te tratan como una mujer...”. El *buen cliente* es quien solo quiere mantener una relación sexual, no regatea, y no es violento. María Teresa considera que tiene buena clientela, debido a su horario, ya que sólo está disponible desde las cuatro de la tarde a las nueve de la noche entre lunes y viernes. “No me tocan los drogados...es por el horario que tengo”. Verónica y Natalia hablan de los consumidores como *sus amigos*. Natalia ejerce durante todo su embarazo hasta dos días antes de ponerse de parto. Se siente muy agradecida con todos los clientes que tuvo cuando estaba embarazada. Le regalaron carritos y otros obsequios para su bebé. También está agradecida con aquellos que le pagaban, pero no tenían relaciones sexuales debido a su situación. No obstante, las informantes no generan vínculos emocionales amorosos con los consumidores. Ángela expresa que no tiene sentimientos por ningún cliente.

«Ya sabemos lo que hay.... que me voy a acostar con un desconocido, Fíjate lo que te he dicho antes, yo nunca me acuesto con un desconocido en la calle. Pero aquí, ¿qué quieres? ¿un masaje? acabamos de una manera, o de otra. No tengo sentimientos con ninguno, con ninguno nunca». (Ángela)

A menudo las mujeres disponen de estrategias para mantener relaciones sexuales en menor tiempo con sus clientes. “Aquí hay que tener mucha psicología (...) Los embauco...sin robarlos ni quitarles nada” dice Verónica, y continúa “El folleto lo mínimo...y aquí la que folla soy yo. Yo no me dejé follar”. Ángela también procura minimizar el tiempo de contacto sexual.

«Yo casi todo, todo el mundo pasa por un masaje conmigo. Tengo hecho un curso de preparación. Todo el mundo pasa por...por el masaje. El 80 por ciento que me llama, pasa por el masaje (...) si alguien me dice "mira es que yo solo quiero sexo" yo una hora o media hora no estoy continuamente con sexo... No, es masaje y luego ya si quieres acabamos de rematar la faena, por decirlo de alguna manera». (Ángela)

A pesar de su postura ambivalente, a María Teresa, su situación de prostitución le ha hecho cambiar su percepción sobre los hombres

«-Tú me preguntaste al principio que si tenía pareja o algo, ¿te acuerdas? Qué pareja vas a tener... Si en esto tú ves a los hombres de otra manera. Antes, tienes otras miras, te enamoras... Pero si es que, al final, yo no voy a decir que todos, pero es que 99%, así que de quién te vas a enamorar...

-¿La prostitución te ha cambiado tu visión sobre los hombres?

-Sí, es que es verdad, los veo así... Puteros». (María Teresa)

#### **4.1. Protagonistas en los escenarios de la prostitución**

En los espacios prostitucionales, los consumidores son los protagonistas. En los pisos, las mujeres se exhiben ante los hombres y son ellos quienes deciden con quién van a acostarse. En los clubes, se produce una simulación de la intimidad, las mujeres se muestran accesibles y disponibles para los hombres en todo momento.

En las diferentes sesiones de observación participante, al entrar en los clubes para distribuir preservativos entre las mujeres, si hay hombres se suele generar un clima tenso. En un club de Torrelavega, un putero estaba hablando con dos mujeres se molestó al ver a la educadora social. Mientras la educadora abordaba a las mujeres, el putero la mira de forma retadora. Al salir del club observo que el cliente me dirige una mirada desafiante. Examina mi cuerpo hasta que salimos del local a pesar de que le sorprende mirándome. En otra visita a un club de carretera al lado de Solares, un municipio fronterizo con Santander, entramos en club, allí están tres mujeres y un cliente. El hombre nos mira a la defensiva. Hablamos con una mujer. Mientras hablamos con ella, el putero nos interpela. Dice algo inteligible mientras sale del local enfadado.

Candela habla de los clientes con hartazgo, como hombres a los que hay que hacerles todo. “Porque el hombre de aquí hay que ligarlo, ya un poco menos, pero como quiera, que hay que ligarlo. El hombre español siempre hubo que ligarlo, ir a alabarlo a a ellos...”. Explica sus técnicas y estrategias “tienes que ser psicóloga...una profesora, psicóloga, porque ahí tú tienes que inventarte y sacarte cosas que tú dices...coño ¿y cómo?”. Me cuenta que incluso hay que limpiar a los clientes. Diana también limpia a los clientes “yo primero los limpió muy bien así me digan, pero me he acabado de bañar”.

#### **4.2. El poder del dinero**

Destaca el poder que pagar y poseer dinero otorga a los clientes en los espacios prostitucionales. El hecho de pagar les faculta para reclamar y exigir a las mujeres. Candela incluso ha llegado a llorar con algún cliente, que a veces le reclama eyacular.

«Ay, mi hija, si yo te contara, esta es una vida asquerosa. Yo a veces he llorado... He llorado con un hombre encima yo... ¿tú te crees que es fácil? Y yo ahí y el hombre ahí, ahí, ahí, que no se puede correr y te dice "yo te pagué, que tú me tienes que hacer correr" y tú ahí orando con Dios, "ay, Dios mío, ya que me diste la llaga dame la medicina, sácame este hombre de aquí arriba, Papá Dios, sácamelo por favor que no aguanto más"».

(Candela)

Explica los hombres no se fijan en cómo está ella. “Ellos no te ven llorar, tú lloras y te secas las lágrimas y sigues aguantando, y dándote por ahí con tu chocho doliéndote y tú tienes que aguantar...” Se queda en silencio y continúa “ah, tú te crees que eso es fácil... Eso no es fácil”. Diana explica que algunos clientes son escrupulosos con el uso del tiempo y reclaman un servicio sexual durante todos los minutos que pagan.

«Hay clientes que te pagan medias horas, te pagan media hora, pero se corren en un minuto y se van... para otros clientes, ellos miran de hecho... al pagar "son las 2:30, entonces a las 3:30 terminamos" (...) o sea no pierden el tiempo». (Diana)

Explica que los hombres a veces pagan mucho dinero y exigen cualquier tipo de conducta “hay tíos qué pagan, siete, ocho, diez horas... solo para que tú hagas el francés y no quieren que se despegue...” María Teresa también se refiere a esos consumidores de prostitución.

«Los locos estos, se tiran horas con algún cliente ¿sabes? son de horas... igual se tiró cinco horas con un cliente y al final acaba reventada. Son clientes de horas..."venga y chúpame" y son los que menos follan porque se han colocado y por qué han bebido, pero ellos quieren que le chupes y que le chupes...a mí me dijo una chica que tenía el cuello de tanto hacer». (María Teresa)

María Teresa narra un episodio en el que un cliente solo quería hablar con ella.

«Viene media hora y solamente me paga por hablar, no me tengo que quitar la ropa, ni me toca, ni me da besos, ni nada de nada de nada. Entonces a mí la primera vez me chocaba y yo a él se lo comenté. Tendrá unos 70 y algo años y yo se lo decía, digo, a ver digo "¿pero tú vienes para que yo te haga un servicio?" "no, no, no, no... El servicio es mío es que tú hables conmigo, yo te cuente lo que he hecho así entre la semana y tal" y yo le dije "ya... Pero eso más que nada no es aquí, será más que nada, pedir una cita, hablar con una trabajadora social y que te ponga, o con tu médico de cabecera, y que te ponga pues...para hablar con un psicólogo, psiquiatra o algo, es mi opinión".

María Teresa le sugirió que fuera a un profesional, el cliente le recuerda que ella necesita el dinero y que él solo quiere que la escuche. “Me dijo, mira, tú necesitas dinero ¿no? Si no, no estarías aquí... digo pues sí, me dice yo necesito hablar con alguien, entonces tú me escuchas opinas me comentas y yo me desahogo”. Ángela se siente cosificada, pero tiene la posibilidad de hacer valer sus límites.

«No me importa, va, para ellos somos...para ellos somos un juguete, a ver un juguete...a ver, somos...están leyendo el menú, ¿sabes? están viendo un menú, Ellos ven un anuncio y somos un menú. es así. Entonces, cuando me dicen, "yo quiero los 30 minutos follando. Digo "no, sexo no hago 30 minutos" No quiero sentirme como un trozo de carne». (Ángela)

## 5. La percepción sobre el Estado y lo Público

### 5.1. Administraciones públicas

Ángela se siente muy vulnerable. Específicamente porque trabaja de forma independiente sola en pisos que reserva por *booking* o con habitaciones de conocidas. Se siente desprotegida e invisible para el mundo.

«Este trabajo es el trabajo donde más filtro tienes que poner, porque claro... estás expuesta al mundo. Somos anónimas, estamos desprotegidas En Estados Unidos matan a prostitutas, porque... ¿quién las hace caso?, ¿quién se va a preocupar de una prostituta? Cuando me dices ¿qué piensas de la palabra puta? Eso somos, putas, no somos nadie, ¿vale? Aquí pasa lo mismo nena». (Ángela)

En País Vasco, la policía se pone en contacto con las mujeres en contextos de prostitución para ofrecerles protección. No obstante, Ángela nunca se ha planteado llamar a la policía porque le da miedo que la reconozcan. “En el País Vasco, aunque sí que nos han dicho, anónimamente, lo que fuera, podemos dirigirnos a ellos...muy bien, sí... pero no. Primero porque conozco mucha policía y por discreción, automáticamente mi cerebro dice: no”.

Una profesional entrevistada alerta de la desconfianza hacia la policía posee las mujeres inmigrantes que se encuentran en situación de prostitución, específicamente aquellas que son inmigrantes y se encuentran en situación administrativa irregular.

«Las mujeres en situación administrativa irregular, desconfían más, no del sistema, desconfían más de las administraciones, tiene un desconocimiento total de cómo funcionan muchas cosas. Entonces también la información es poder. Al final, también sensibilizar e informar es hacerlas diversos derechos, como conoce tus derechos y desde ahí ya...». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

Desconfían específicamente de la policía dado que son quienes podrían tramitar una orden de expulsión.

«El sistema es muy perverso... tú, por ejemplo, claro una mujer en situación administrativa irregular puede ir a poner una denuncia, pero el mismo día que pone la denuncia le pueden abrir una orden de expulsión. Entonces tú ante una violación dentro del contexto prostitucional si estás en una situación administrativa irregular, si estás escondida, si estás cagada de miedo, que la policía te pueda parar y te puedan deportar a tu país porque tienes algunos hijos que depende de ti. Pasa eso, ¿y qué dices? Pues es que es lo que me toca. Entonces no voy a poner una denuncia (...) Por ejemplo, en los clubs, en los clubs la policía hace redadas. Pero las mismas personas que hacen las redadas y te hacen la orden de expulsión son las mismas personas que te protegerían y te harían la identificación, entonces claro (...) El mismo cuerpo. Es muy perverso, en Madrid a lo mejor se difuminan mucho más porque la policía nacional es más grande pero aquí, son los mismos». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

La Unidad Central contra las Redes de Inmigración y Falsedades Documentales (UCRIF) de la Policía Nacional son los mismos profesionales competentes para la tramitación de las órdenes de expulsión y el instrumento que pone a disposición en el artículo 59 bis de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. Tal instrumento, prevé la posibilidad de conceder a una persona un periodo de reflexión de al menos noventa días, si el cuerpo policial considera que se encuentra en situación de trata. Durante el periodo de reflexión no será posible ejecutar orden alguna de expulsión. Tal previsión legal origina una enorme desconfianza de las mujeres hacia la policía

«Mujeres que están en un club, aquí en Cantabria, y viene un UCRIF, que es el cuerpo especializado para identificar víctimas de trata, pero son los que también llevan extranjera (...) ¿Qué pasa? Que la policía lo que hace, la UCRIF que es el cuerpo especializado, va a los clubs y hace entrevistas de identificación formal de víctimas. (...) Entonces, una mujer en situación administrativa irregular en un club. Eso ya indica para nosotras, como entidad especializada, eso ya es un indicador, porque está en un club, 24/7 (...) Bueno, ya vemos que puede haber... indicadores de explotación sexual. Entonces llega la UCRIF, llega al club “venga, venga, venga, vamos a hacer una orden”, las separa de los dueños, y hace una entrevista “Ah tú estás en situación administrativa irregular, cuéntame tu historia” Claro, la mujer en el club no va a contar su historia porque... o sea, aunque el dueño esté a cuatro metros, ella está dentro del espacio de ejercicio, donde vive, reside, trabaja... obviamente, si de repente se la llevan a esa mujer, obviamente va a saber el club que esa mujer o les ha denunciado, o les va a interponer una denuncia. Obviamente si hay una amenaza o saben su historia de vida, las amenazas serán mayores o puede haber consecuencias sobre su vida o sobre ella. Entonces, nunca dicen nada en el club, no funciona. Entonces dicen, “ah, ¿pero estás en situación administrativa irregular? Pues te citamos en comisaría para abrirte una orden de expulsión”». (Experta 2, Coordinadora, MDM)

## **5.2. Organizaciones sociales especializadas en la atención a mujeres en situación de prostitución**

Las asociaciones que trabajan con mujeres en situación de prostitución son las únicas que son percibidas por las mujeres en prostitución de forma positiva.

«Pero bueno, luego están las asociaciones, como ayer que vinieron y me dio una tarjeta ¿vale? para cualquier incidencia, o para cualquier cosa, o para hacernos pruebas. Entonces bueno, cada provincia tiene su sitio, claro y cualquier cosita pues te diriges a ellos, abogadas o yo qué sé..., asesores, está bien, claro, porque yo soy española pero también mucha gente extranjera necesita apoyo logístico. Creo que son las únicas que se preocupan por nosotras, son las únicas, es el único sector que se preocupa por nosotras, para el resto del mundo somos putas, ¿sabes? que esto bueno, pues si ejercemos la prostitución, te lo dicen de una manera... no te dicen puta. No, "estáis ejerciendo la prostitución"». (Ángela)

Diana también piensa que son las asociaciones las que ayudan a las mujeres en situación de prostitución. “La ayuda que yo he tenido en esto son ustedes que nos llevan preservativos, que los lubricantes, que, si quieres una cita médica, que el VIH”. Natalia habla positivamente de las asociaciones. Son las que les proveen de preservativos de lubricante, etcétera.



Ilustración 11. Kits sanitarios distribuidos por la asociación APLEC y bolsas preparadas para su reparto. Fuente: datos propios. Elaboración propia.

El trato anónimo y no estigmatizante que las profesionales de las asociaciones generan confianza en las mujeres en situación de prostitución:

«- Yo muchas veces, lo que les digo es ¿cómo te puedo llamar? (E9)

- O sea, en vez de decirlas, cómo te llamas, es ¿cómo quieres que te llame? (E1)».  
(Entrevista grupal, APLEC)

No obstante, la generación de confianza es un proceso largo y en el que se genera confianza en las profesionales concretas de cada asociación, con las que se vinculan de forma personal.

«- Esas chicas son las que nosotras en las intervenciones no llegamos a ellas, a las que están más jóvenes están tan, tan, tan quemadas del día a día que no son capaces de mirarte. Cuando estás interviniendo, pasan de largo de ti. O sea, no, no llegas y las que están más relajadas son las que estamos interviniendo, “oye, mira a ver cómo me jubilo”, “mira a ver cómo me haces un ingreso mínimo”, “Mírame a ver la ayuda. (E1)

- Cogen más confianza cuando te van viendo poco a poco...ósea la confianza también se gana (E9)

- Mira a Ana, la conocemos desde el 2016 y está empezando a hablar ahora con nosotras...Ahora...y la conocemos desde el 2016. Ya hemos pasado de que la vaya a buscar yo a que venga ella (E1)
- Juana para que me cogiera a mí el teléfono...siempre era Marina (E11)
- Esa es otra, cuando llaman aquí el contacto es conmigo y de lo que yo tardo en desvincularme de ella a pasarlas a mis compañeros...lo ha dicho Lara, Juana o Candela entran por la por la oficina y preguntan por mí. Carla llega por la oficina, y solamente pregunta por Alicia, que es la que la sacó el ingreso mínimo y entonces ya solamente es está Alicia (E1)». (Entrevista grupal, APLEC)

Las trabadoras de las asociaciones refieren como aspectos positivos de su labor el contacto con las mujeres en situación de prostitución.

- «- Que lo bueno... es que al final nosotros trabajamos con personas, cuando tú puedes ayudar a alguien es mucho más gratificante que... a ver, que, respetando todos los trabajos, que trabajar, por ejemplo, con una máquina. A mí, por ejemplo, trabajar con una máquina sería algo súper aburrido. No lo aguantaría y creo que terminaría quemada a los dos días porque yo ahora, por ejemplo, puedo estar más quemada, pues por ciertas circunstancias o por lo que sea, pero yo creo que nos pasa un poco a todas en el momento que tú estás enfrente de una chica, o en frente de un grupo de alumnos se te va todo, o sea, cambias muchísimo el chip y haces, lo haces con ganas, con... (E9)
- Mira y algo y algo ha quedado, que también te refuerza esto que con independencia del resultado que se obtenga... ellas están agradecidas. Con independencia del resultado, con independencia de si han conseguido o no los papeles (E10)
- Que quería hacer ahora un poco referencia con lo que decías antes, que las mujeres a veces se sienten que no existen, que no están visibilizadas, que nadie les ayuda y un poco, pues yo creo que la labor lo que más nos reconforta a nosotras es eso, pues trabajar, que igual de otra manera no puede acceder a ningún tipo de recurso, no puede salir un poco de su de su situación de exclusión porque y además, sobre. Mujeres que ya vienen de sus países, siendo ya... viviendo en extractos de pobreza, de violencia, de abusos que ya vienen desde la infancia, que vienen aquí buscando un futuro mejor y no lo encuentran (E11)». (Entrevista grupal, APLEC)

Son trabajadoras vocacionales que entienden su profesión como un compromiso social y político. Una sesión de observación participante coincide con el 8M, la educadora social a quien acompaño en sus visitas a los clubs y pisos comenta “Esto también es celebrar el día de la mujer ¿no?” (E1, Educadora social, APLEC). Otra profesional indica sobre su trabajo “me gusta mucho, realmente es muy satisfactorio. O sea, es muy duro, pero también tiene una parte muy satisfactoria (...) hay también un posicionamiento político en torno a esto... sí que creo que es necesario estar aquí” (E2, Coordinadora, MDM)

No obstante, las entidades en Cantabria no se encuentran coordinadas y denuncian la falta de una mesa técnica conformada por las organizaciones sociales que trabajan en el territorio cántabro.



«De hecho, una de las dificultades que encontramos aquí, cuando llegamos al territorio, es que no hay mesa técnica, institucionalizada, es decir, normalmente por ejemplo en Madrid, que yo vengo de Madrid, hay una mesa técnica aparte de las mesas de las Administraciones, es decir, todas las entidades a nivel técnico se reúnen, pues para dividirse las zonas, para hablar de casos...o para hacer incidencia política (...) la idea ya se ha planteado, la idea de cómo hacer una mesa técnica, pero está todavía un poco en el aire. (Experta 2, Coordinadora, MDM)

«Entonces, bueno, no hay ningún problema, pero no hay una mesa aquí (...) Sería necesario». (Experto 3, Coordinador, Nueva Vida)

La falta de recursos y precariedad que viven en las asociaciones dificulta el trabajo de las profesionales, como educadoras y trabajadoras sociales, que ofrecen atención a las mujeres en situación de prostitución

«Tenemos una sobrecarga de trabajo que a mí muchas veces me da rabia (...) Me impide prestar la atención que tengo que prestar a las mujeres, yo de las rutas podría sacar mucho más. O sea, podría dar mucha más atención a las chicas si no tuviera que estar los viernes por la mañana a sorpresas y me podría centrar en registrar rutas, sacar las cosas, mirar tal, mirar no sé qué, pero es que hay veces cuando me quiero poner a registrar la ruta del jueves es miércoles, entonces se me olvidan las cosas importantes». (Experta 1, Educadora Social, APLEC)

«- No están bien vistos nuevos actores en el mundo este de la trata (...) porque es competencia, nos han obligado a competir y esto es así

- ¿Quién?

- El estado con las subvenciones, ósea, hay que hacer números

- Hay pocas ¿no?

- Debería haber más». (Experto 3, Coordinador, Nueva Vida)

Además, el Coordinador de la Asociación Nueva Vida expone la necesidad de controlar a las Administraciones y las organizaciones sociales que gestionan fondos públicos

«Además, creo que debería haber un observatorio real e independiente de la cualquier administración que existe, como existe en Noruega o existe en Suecia, con las administraciones que trabajamos habitualmente y con las entidades sociales que tienen capacidad de aleccionar al Estado y a la administración, a lo que mejorar o que tiene la capacidad de aleccionar a las entidades en lo que no están haciendo bien». (Experto 3, Coordinador, Nueva Vida)

## **6. La mirada social: el estigma de la puta**

En una de las sesiones de observación participante, una educadora social charla con la camarera de un club y recuerdan un club que cerró hace años regentado, era el más grande de Cantabria y estaba regentado por varios hombres de nacionalidad rumana. Recuerdan

que las bailarinas estaban muy ofendidas si las confundían con mujeres prostitutas. La camarera apunta que a ella también la confunden...pero que “una sabe lo que es”. Candela nunca se ha considerado una prostituta.

«Para mí siempre fue como un trabajo. Siempre para mí, yo no me sentí prostituta ¡nunca! Nunca me he sentido prostituta. Yo no me he sentido así, aunque me digan que soy una prostituta, yo nunca me he sentido, porque yo me he sentido que...que sí, que he vendido mi cuerpo, pero me he sentido como que...que estoy en un trabajo, como que estoy en un trabajo que estoy cuidando una señora mayor o un señor, estoy fregando...eso para mí es un trabajo. Tú vienes, tú te quitas la ropa, yo te pongo tu goma, te hago tu servicio y adiós, adiós, y ya. Para mí es un trabajo». (Candela)

Candela considera la palabra *puta* un insulto. Verónica tampoco soporta que le digan que es una *puta*. Considera que es una prostituta y que da un servicio a la sociedad. Para ella una *puta* es la mujer que se acuesta con alguien que no es su marido. A Natalia le molesta mucho. “Putas? ¿Por qué ese menosprecio? ellas no salen a buscar a nadie entran (...) yo muchas veces digo, cuando nos llaman putas, yo le digo, hay más putas afuera que a dentro” Considera que es un insulto muy despectivo.

«A mí lo que me jode es cuando dicen la palabra puta. No, puta no somos personas. Todas las que trabajamos en el mundo de la prostitución somos personas. Pero es que no es así por eso te digo que hay gente que se sienta detrás de un congreso y quieren hacer leyes sin saber nada de la vida eh porque para mí es muy fácil largar las chorradas». (Natalia)

«La palabra puta es un significado... porque yo digo como dicen muchos españoles, que puta es la mujer que tiene su marido, su esposo, y le está pegando los cuernos. Para mí esa es la puta. Nosotras hagamos un trabajo que es prostitución y nosotras nos prostituimos, nosotras vendamos nuestro cuerpo». (Candela)

“Son muchas cosas que tú escuchas... gente que yo creo que no sabe nada eh, políticos que no saben nada”. Natalia se queja de que no la escuchan y pide respeto. Natalia y Candela consideran que las mujeres en contextos de prostitución prestan un servicio a la sociedad. Justifican la prostitución en base a una noción de sexualidad masculina irrefrenable.

«Eh, yo, donde estoy ahora a ver cómo te explico... Esto es puerto de mar... no, sí, quieren terminar con la prostitución, pero también tienen que ver que... hay sitios que vienen muchos marineros, que están siete meses, hasta un año en la mar y cuando cogen puerto...lo que no se dan cuenta, lo que todo el mundo nos llama con la palabra muy fácil, puta, ¡puta no! prostitutas! prostitutas! no somos putas, yo no estoy regalando el coño en la calle. Esto es mi trabajo (...) Quieren quitar esto, pienso yo, tú date cuenta de que venga un barco que lleve dos años en la mar, que llega aquí a puerto, que no tengan un sitio de esos hombres donde ir a desahogarse, van a coger a cualquiera por la calle, la van a violar, se suben al barco y a tomar por culo, si te he visto no me acuerdo. Tienen que tener una

zona pa decir, jolín, podemos estar aquí, pasamos un rato, nos cobran por un servicio y ya está, si es que no les hacemos mal a nadie». (Natalia)

«Las prostitutas tienen que existir. ¿por qué las prostitutas tienen que existir? Porque si las prostitutas no existieran, entonces hubieran más violaciones. Hay muchas violaciones de niñas y de niños habiendo prostitución, y si no hay prostitución entonces es que se aumenta más las violaciones, porque hay mucha gente que están solteros, otros que están viudo, otros que están casados pero que la mujer no puede en su casa porque están enfermas o están cansadas...y tienen que acudir a la prostitución. Entonces la prostitución es eso». (Candela)

Los clientes le decían exactamente lo mismo a Candela, es decir, que tenían que ir a la prostitución porque no tenían otro remedio. Porque eso es mujeres no querían estar con ellos.

«Yo he tenido clientes que me han dicho, “mira mami yo vengo donde ti, no porque quiero venir a gastar este dinero, sino porque mi mujer está mala o mi mujer no quiere dármelo” o “porque mi mujer no me hace el tacatá como tú”». (Candela)

INFORME DE RESULTADOS

## V. Conclusiones y líneas estratégicas

Se exponen las siguientes **conclusiones** de la investigación realizada:

1. La prostitución es una realidad heterogénea y compleja que alberga una enorme casuística. Esta naturaleza facilita la generación de eventuales prejuicios y estereotipos a la hora de abordar este fenómeno. Resulta vital acercarse a la prostitución desde una perspectiva completa.
2. El fenómeno de la prostitución debe abordarse desde una aproximación interseccional. La discusión sobre la prostitución involucra consideraciones en torno a la clase, el género y la racialización. Abordar la prostitución de manera efectiva requiere entender y confrontar estas complejas dinámicas.
3. Las mujeres que se encuentran en situación de prostitución en Cantabria, específicamente a aquellas que viven en clubes y pisos, son casi en su totalidad extranjeras. Algunas se han visto conducidas a la prostitución, tras llegar a España y encontrarse la dificultad de conseguir un empleo sin permiso de residencia y de trabajo. Otras, han acudido a nuestro país para ejercer la prostitución y así poder conseguir suficiente dinero para sus familias. También es posible encontrar la experiencia de mujeres que tras trabajar como cuidadoras de personas mayores se han visto abocadas a la prostitución.
4. La pobreza es uno de los factores que explican el fenómeno de la prostitución, específicamente en la pobreza de las mujeres. La presencia de las mujeres españolas en los contextos prostitucionales poseen menor proporción que las mujeres de origen no nacional pero representa una realidad. Suelen acudir para complementar los ingresos que obtienen con su trabajo asalariado. Las informantes de esta investigación, tanto las españolas como las extranjeras, accedieron a la prostitución tras encontrarse en una situación de ahogo económico, causada, eminentemente, por las cargas familiares que poseían. Eran las responsables únicas de mantener económicamente a sus hijos e hijas. Además, poseían un origen socioeconómico humilde, sus familias no podían ayudarlas económicamente en su situación.
5. Es posible apuntar el vínculo entre prostitución y violencia de género, por dos motivos. En primer término, todas las informantes habían sufrido algún tipo de violencia de género. En algunos casos la violencia de género implicaba un maltrato físico y psicológico. No obstante en todos los casos las mujeres sufren violencia

económica a manos de sus exparejas, quienes no se responsabilizan de los gastos y necesidades económicas de sus hijos en común. Asimismo, es posible identificar que la situación de prostitución genera unos efectos similares a la violencia de género sufrida en el marco de la pareja. Una vez que las mujeres acceden a la prostitución, la salida de esta situación se ve comprometida por la indefensión aprendida que muestran las mujeres. También es posible apreciar la prostitución como una realidad circular, similar al ciclo de la violencia descrito por Leonora Walker.

6. Los espacios prostituciones, reproducen y reconstruyen estereotipos de géneros. Los hombres en su rol de consumidores de prostitución son los protagonistas de clubes y pisos. En sus prácticas, los clientes pueden tener conductas violentas que oscilan desde negarse a usar preservativos o cosificar a las mujeres hasta infringir agresiones físicas y sexuales graves.
7. Como término general, las condiciones que clubes y pisos ofrecen a mujeres en situación de prostitución son constitutivos de explotación sexual. Jornadas desde doce hasta veintidós horas diarias; pautas y obligaciones sobre vestimenta e higiene personal, como, por ejemplo, cada cuánto lavarse el cabello; cobro por el uso de habitaciones con cuotas desde cuarenta hasta cincuenta euros diarios; o retención del cincuenta por ciento de los ingresos obtenidos por las mujeres prostituidas a través del ejercicio, son algunos ejemplos de las condiciones que los espacios prostitucionales imponen.
8. En el ámbito de los espacios prostituciones, además de las mujeres en situación de prostitución, las *mamis* o camareras, también se encuentran en una situación de vulnerabilidad. Específicamente las denominadas *mamis* suelen rotar en sistemas de plazas, al igual que las mujeres que son prostituidas, están expuestas a diversos riesgos y, además, reciben baja remuneración.
9. Las mujeres en situación de prostitución se sienten invisibles a nivel social y también a nivel institucional. Desconfían de las Administraciones Públicas y específicamente de los Cuerpos y Fuerzas de seguridad del Estado. Es destacable, que, dentro de la Policía Nacional la misma unidad, la UCRIF, es la encargada de tramitar las órdenes de expulsión y, además, es competente en materia de trata de seres humanos, cuestión que puede crear en las mujeres extranjeras en situación irregular una desconfianza mayor.

10. Las mujeres en situación de prostitución confían en las profesionales de las entidades sociales, se sienten escuchadas y confían en ellas. Destaca el conocimiento y formación de las profesiones. Son agentes clave en la asistencia a las mujeres en contextos prostitucionales. Asimismo, es necesario destacar buenas prácticas como asegurarles la confidencialidad a las mujeres y el trato personalizado que les ofrecen.

A la luz de las anteriores conclusiones, se señalan las siguientes **líneas estratégicas y recomendaciones específicas**:

1. **Extranjería.** En la presente investigación se ha observado que una gran proporción de mujeres prostituidas llegan a esta situación tras migrar a España para buscar un futuro mejor. En el país se dan de bruces con la realidad, al no disponer de permiso de residencia ni de trabajo no pueden conseguir ningún empleo para ellas. En este escenario la prostitución se plantea como una opción. Las mujeres migrantes en situación administrativa irregular se encuentran en una situación vulnerable y, en el contexto prostitucional, son explotadas en pisos y clubes. La regulación de la extranjería debe ser un ámbito estratégico para la lucha contra la explotación sexual. Específicamente, de *lege ferenda*, se propone la reducción del plazo de tres años para la consecución del arraigo social en España, con la consiguiente modificación del artículo 124 del Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, aprobado por el Real Decreto 557/2011, de 20 de abril. Asimismo se propone que instrumento que otorga el artículo 59 BIS de la Ley Orgánica 4/2000, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, se conceda amplíe para las situaciones de explotación sexual, además de para las de trata de seres humanos.
2. **Explotación sexual.** La proliferación de pisos en los últimos años ha convertido a la prostitución en fenómeno más oculto aún. Las condiciones en los pisos son constitutivas en gran parte de las ocasiones, de explotación sexual, con jornadas desde doce hasta veintidós horas diarias, por ejemplo. La detección de tales espacios es crucial para combatir la explotación sexual. La especialización de los cuerpos y fuerzas de seguridad y la colaboración activa entre la Administración y las organizaciones sociales es estratégica para lograr tal objetivo.
3. **Consumo de prostitución.** Resulta estratégico desincentivar el consumo de prostitución para la transformación de los roles de género. El consumo de prostitución

refuerza roles de género patriarcales que perpetúan la idea de que los hombres tienen derecho a controlar y usar el cuerpo de las mujeres. Al desincentivar este consumo, se promueve una reconceptualización de las masculinidades. Además, fomentar la desincentivación del consumo de prostitución puede contribuir a una concepción de masculinidad más empática y respetuosa. Es crucial reconocer la dignidad y los derechos de todas las personas, independientemente de su género o situación.

4. **Pobreza y exclusión social desde una perspectiva de género.** Las mujeres llegan a la prostitución tras una situación de ahogo económico fruto de sus numerosas cargas familiares y su origen socioeconómico, que las convierte en las principales proveedoras de la familia. Es necesario fomentar políticas públicas que luchen contra la pobreza desde una perspectiva de género, dado que la pobreza se experimenta de forma diferente en función del género. Además, resulta crucial tomar medidas para mitigar la violencia de género económica que sufren mujeres y agota sus recursos económicos
5. **Organizaciones sociales que proveen apoyo a las mujeres en contextos prostitucionales.** Se propone mejorar la comunicación y coordinación entre las diferentes asociaciones que procuran atención a las mujeres en situación de prostitución en el territorio cántabro. Se propone específicamente la promoción de una Mesa Técnica de Prostitución y Trata en Cantabria. Asimismo, es necesario la mayor dotación de ayudas públicas a las asociaciones que garantice el bienestar de las diferentes profesionales y facilite su labor en la atención a mujeres en los contextos prostitucionales.



## VI. Bibliografía

APRAMP - Asociación para la Prevención y Reinserción de la Mujer Prostituida. (2015). *La trata con fines de explotación sexual*. APRAMP.

Cáritas. (2016). *La prostitución desde la experiencia y la mirada de Cáritas*. Madrid: Cáritas Española Editores. ISBN: 978-84-8440-610-5.

Dexter, L.A. (1970). *Elite and specialized interviewing*. Evanston: Northwestern University Press.

Deza Villanueva, S. (2012). ¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia?. *Avances En Psicología*, 20(1), 45–55.  
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2012.v20n1.1942>

Hammersley, M., y Atkinson, P. (2018). *Etnografía: Métodos de investigación*. Paidós Ibérica. ISBN: 9788449309809. (Pernas, Román y Arévalo, 2013).

INJUVE (2020) *Informe Juventud en España 2020*. Instituto de la Juventud.

Negre, P. (1988). *La prostitución popular. Relatos de vida*. Barcelona: Fundación La Caixa.

López Riopedre, J. (2022). Prostitución, etnografía e historias de vida. *Revista Española de Sociología*, 31(1), a94. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.94>

Nueva Vida. (2022). *Las personas en situación de prostitución en la ciudad de Santander: Descripción del colectivo*.

Pernas Riaño, B., Román Rivas, M., & Arévalo Crespo, E. (2013). *Estudio cualitativo: Mujeres con VIH/sida que están sometidas a violencia de género*. Madrid: Dirección General de Atención Primaria. Subdirección de Promoción de la Salud y Prevención

Sanjuán Núñez, L. (2019). *Métodos de investigación cualitativa* [Recurso de aprendizaje]. Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

Sanmartín Ortí, A., Kuric Kardelis, S. & Gómez Miguel, A. (2022). *La caja de la masculinidad: construcción, actitudes e impacto en la juventud española*. Madrid: Centro

Reina Sofia sobre adolescencia y juventud, Fundación Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.7319236

Seligman, M. E. (1975). *Helplessness: On Depression, Development, and Death*. San Francisco: W. H. Freeman. ISBN 0716707527.

Taylor, S.J y Bogdan, R. (1984). La observación participante en el campo. En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Walker, L. (1989.) *Terrifying Love. Why battered women kill and how society responds*. Harper Perennial. New York

INFORME DE RESULTADOS